

Demonología

Reino Físico

Reino Religioso

Espíritus Seductores

Rev. William Marrion Branham

Demonología

Reino Físico



Ahora yo...?... [Cinta en blanco.—Ed.] Esta es la primera vez que lo hago en alguna de mis reuniones desde que estoy en el campo misionero. Este es un tiempo nuevo. El Hermano Baxter se ha ido; y—y el Hermano Bosworth está en la India o África; y el Hermano Baxter, no sé dónde está. Se ha ido para alguna parte, y los demás no se encuentran y se han ido. Y Billy y yo estamos aquí solos, así que estamos pasándola muy bien, solo nos levantamos, matamos y comemos. Así que, nos—nos sentimos como que tal vez podemos, con la ayuda del Señor, llevar a cabo la reunión nosotros mismos. Por eso me gusta un poco ver que resulte bien, solo por esa razón. Yo creo que el Señor nos ayudará a hacerlo. [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Ahora, saben, hay...

Yo amo mi administración. Tengo unos hermanos encantadores, Bosworth, Baxter, Lindsay, Moore, todos, tengo cinco de ellos, Baron Von Blomberg; simplemente son hombres muy finos. Pero hay algo que ocurre cuando se reúne un grupo de hombres: uno tiene una cosa, uno tiene otra. A veces eso es contrario a lo que yo mismo pienso. Por eso, yo—yo—yo siento como que ahora soy libre. Podemos pasarla bien, sencillamente remangarnos las mangas y entrar directamente a comer. Pienso en uno remangarse las mangas y pasar un—un buen tiempo.

Mi primera Biblia fue la naturaleza. Yo conocí a Dios a través de la naturaleza. Y me gusta pescar. ¡Cómo me encanta pescar! Y ¿te gusta pescar, hijito? Si te gusta pescar y amas a tu madre serás un buen muchacho. Y ni aun mi conversión me lo sacó todo. Así que, un día estaba arriba en las montañas, pescando. Ahora esto solo es para el beneficio de este muchachito. Y yo estaba pescando allá en las montañas... Y para los otros pequeños, desde luego, sentados alrededor. Y pescaba trucha. Y, ¡oh, es maravilloso en la primavera! Voy avanzando así, y había una trucha en el siguiente estanque, Uds. saben, así. Y solo glorificaba al Señor y pasándolo muy bien, gritando. De vez en cuando arrojaba mi línea. Yo creo en gritar. Amén. Seguro que sí. Pues, sé que algo se apodera de mí, y simplemente me hace algo.

² Así que llevaba un buen rato ausente esa mañana, y cuando regresé, la cosa más extraña: Hay mucho oso por allá arriba en esa región, en New Hampshire. Yo tengo un pequeño campamento por allá, donde pesco. Tenía armada una pequeña

carpa vieja, una carpita pequeña en la que estaba viviendo. Y el oso negro es lo más travieso que hay. Así que, una madre oso y un par de cachorritos se habían metido allí, ¡y qué estrago el que hicieron de mi carpa!

³ Ahora, ¿qué piensan Uds. que debí haberle hecho a ese oso, la niña allá atrás con eso cabello rojo, allá atrás? Realmente debí haberlo corrido, ¿no es así?

⁴ Pero esto es lo que ella hizo. Ella entró, me tumbó la carpa y arrojó todo afuera, y se me comió toda la comida que tenía allí, y ella estaba muy bien. Entonces cuando llegué, ella se fue. Y les chilló a sus cachorros, y un cachorrito salió corriendo con ella. Y el otro no corrió; él solo se sentó allí. Tenía su espalda hacia mí, así, y estaba haciendo algo. Y yo no tenía en la mano sino una pequeña hacha vieja de mano. Había estado cortando unos Saúcos por allá. Bueno, ella corrió como hasta, ¡oh!, me supongo que ese poste de teléfono allá, y se sentó. Ella le chilló a este osito y él no prestó atención. Él seguía sentado allí.

⁵ Pensé: “¿Qué estará haciendo el pequeño?”. Me acerqué un poco. Temí acercarme demasiado, temiendo que ella me fuera a rasguñar. Y—y yo—yo no veía un árbol y sé que ella también puede trepar. Así que, y no me quise acercar mucho a ella, porque conozco la naturaleza del oso. Así que, me acerque un poco. Y ¿saben lo que sucedió?

⁶ Ahora, a mí me gustan los panqueques. ¿A cuántos de Uds. niños les gustan los panqueques? ¡Oh, vaya! ¡Oh, yo... a los niños grandes también! Los vi levantar sus manos. A todos nos gustan los panqueques, y a mí simplemente me encantan, y me gusta vaciarles la miel encima. Siendo bautista, Uds. saben, eso es lo que nos mantiene en lo correcto, Uds. saben, es la miel, Uds. saben. Así que, y escuchen, yo no los rocío, realmente los bautizo. Realmente se la vacío para que queden bien cargados. Y yo no los rocío un poquito aquí y allá; se la vacío encima, los empapo completamente de miel.

⁷ Y entonces, saben, yo tenía un cubo de miel allá, medio galón de miel. Y a los osos les gusta mucho la miel. Así que, este pequeñito se había metido allí y destapó ese cubo de miel, y estaba sentado así, con este cubo de miel debajo de su brazo, *así*. Él agarró la... Y no sabía cómo comerla, así como lo haría uno, Uds. saben; así que metía su patita allí y la lamía *así*, y lamía. Y se dio vuelta para mirarme, y tenía los ojitos todos untados, su barriguita no podía estar más untada, de miel. Él simplemente estaba sentado allí, metiendo su mano y lamiendo miel, *así*, tan duro como podía lamer.

⁸ ¡Oh, vaya! Pensé en una buena reunión antigua del Espíritu Santo cuando logramos abrir la cubeta, metemos nuestra mano en la jarra y lamemos. No paramos, Uds. saben, lamiendo a más no poder.

⁹ Y con todo, ¿saben Uds. qué era lo gracioso? Después de que el pequeño consiguió lo que más pudo, bajó la cubeta y salió corriendo para allá. ¿Saben Uds. lo que pasó? La madre oso y el otro cachorrito comenzaron a lamerlo, quitándole esa miel.

¹⁰ Pues, bueno, tal vez nuestra reunión sea algo parecido, eso espero, para que así podamos seguirle contando a otros y la gloria de Dios siga cayendo sobre nosotros. Muy bien.

¹¹ Me da gusto verlos aquí a Uds. niños. Me gusta contarles cosas así. Y tal vez mañana en la tarde tengamos más tiempo, y—y podamos hablar un poco más. Y ahora hablaremos con papá y mamá acerca de algo.

¹² Vamos a hablar sobre *Demonología*. En el Salmo 103:1 al 3, leemos estos versículos. Casi todo ministro y clérigo o lector de la Biblia se los sabe de memoria.

Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre.

Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios.

Él es quien perdona toda tu iniquidad, El que sana todas tus dolencias;

¹³ Quiero que Uds. noten allí, era “todas”. “Él es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias”. Ahora ¿podemos inclinar nuestro rostro por un momento?

¹⁴ Ahora, Padre Celestial, Te damos las gracias en esta tarde por estar aquí. Te damos gracias por estos pequeños sentados alrededor, ellos son los hombres de mañana y las mujeres, si hay un mañana, si Jesús tarda. Y ahora, Padre, oramos que—que Tú nos bendigas ahora mientras hablamos ahora de Tu Palabra, y del gran enemigo que tenemos, Satanás. Oramos, Dios, que Tú nos permitas poner una vanguardia, una unidad mecanizada aquí, el poder de Dios que lo resista a él en esta noche en cada pulgada de su terreno, Señor, y le muestre que él no tiene ningún derecho legal en lo absoluto, que Cristo lo derrotó a él por nosotros allí en el Calvario, cuando Él murió y quitó principados y robó a Satanás de todo—todo poder que tenía. Y, Dios, danos sabiduría y entendimiento ahora, para saber y para explicarle al pueblo la manera en que ellos puedan saber cómo ser sanos y derrotar a Satanás. Oramos en el Nombre de Jesús. Amén.

¹⁵ Ahora por unos minutos vamos a hablar de *Demonología*. Uno escucha tanto acerca de los demonios. Ahora, mañana en la tarde probablemente terminemos. Yo quería dos días de esta semana, de todas maneras, para predicar sobre esto; solo... o dos días de servicios en la tarde, para hablar de esto.

¹⁶ Ahora, lo primero, lo que es un demonio. Uno escucha a tantas personas hablar de un demonio. Bueno, ahora un “demonio, diablo”, viene todo de una palabra, y en el inglés

es llamado “atormentador”. Un sujeto que atormenta, es un diablo, un maligno. Él dice . . . Ahora, la Biblia hoy es (para la mayoría, para muchas personas), es algún libro viejo, antiguo, que el abuelo y la abuela leían, o algo así. “No sirve de nada, es para los ancianos y cosas así”. Pero eso está errado, es para todos. Y los demonios son atormentadores que nos atormentan.

¹⁷ Ahora, hay demonios que entran al alma del hombre, y eso es, en la fraseología, sería en—eso sería en la . . . Yo diría esto, eso sí: el demonio que entra al alma es algo que atormenta el alma.

¹⁸ Muchas veces uno puede ver una persona tal vez con demencia. Ahora, puede ser que ellos sean una persona convertida, llena del Espíritu Santo, y aun estar totalmente demente. ¿Ven? Es cierto. Eso no tiene nada que ver con el alma. Es un atormentador (¿ven?), algo que los atormenta.

¹⁹ Ahora toda enfermedad, tenemos que darnos cuenta primero que toda enfermedad vino del diablo. Dios no es el Autor de la enfermedad. No hay enfermedad que venga de Dios. Dios a veces permite que Satanás lo enferme a Ud., como látigo para traerlo de nuevo a la casa de Dios cuando Ud. ha desobedecido; pero la enfermedad, en su origen, vino del diablo. ¿Se podrán Uds. imaginar que una persona creería que Dios, nuestro Padre Celestial, sería el Autor de semejante cosa como la enfermedad y la muerte? Pues, no, Él no lo es, nunca lo fue, jamás lo será. Dios permite la muerte por causa de la desobediencia. Dios permite la muerte. Como dijo un escritor: “Lo único que la muerte puede hacer, Dios la enganchó a una carreta y ella nos jala hasta la Presencia de Dios, al creyente”. Pero la palabra *muerte* significa “separación”.

²⁰ Jesús dijo: “El que escucha Mis Palabras y cree al que Me envió, tiene Vida Eterna”. Y Él dijo: “Yo soy la resurrección, Vida, el que cree en Mí aunque esté muerto vivirá, y todo aquel que vive y cree en Mí jamás morirá”. Y nosotros llevamos los cuerpos el uno del otro a esa impiedad de nuestra tumba; “pero él jamás morirá”.

²¹ Ahora si Uds. observan cuando Él habló de Lázaro, Él dijo: “Lázaro duerme”.

²² Los discípulos, hombres como nosotros, dijeron: “¡Oh, si duerme él está bien! Él se refería a tomar un descanso”, fue lo que ellos pensaron.

²³ Pero Él vino y les habló a ellos en su lenguaje. Dijo: “‘Él está muerto’, lo que Uds. creen. Pero” dijo, “Yo voy a despertarlo, a despertarlo”. ¿Ven? ¿Ven? Cuando uno está . . .

²⁴ *Muerte* significa “separar”. Ahora, si uno de Uds., uno de su familia muriera o algo, él (si se han convertido), ellos no están muertos; están muertos desde el punto de vista humanístico. Pero solo están separados de nosotros, sin embargo, están en la Presencia de Dios. Ellos no están muertos

y no pueden morir, es imposible que ellos mueran. Jesús dijo: “El que oye Mis Palabras y cree al que Me envió tiene Vida Eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a Vida”. Así que, él no puede morir. Todo lo que es inmortal, Eterno, no puede perecer; es Vida imperecedera. Él La tiene porque Dios se La dio a él. Y no—no es por merecerla, es con . . . es incondicional; Dios se La da a él.

²⁵ Dios llama. No hay hombre que pueda venir a Dios si Dios no lo llamó. Jesús dijo: “Ninguno puede venir a Mí, si Mi Padre no lo llama, lo trae”. ¿Es correcto eso? Así que, es Dios en todo. Tal vez mañana en la tarde entremos un poco más en eso, pues quiero tocar para Uds. esta cosa de la *enfermedad*, para que lo vean.

²⁶ Hubo un tiempo cuando nosotros fuimos germinados en nuestro bisabuelo. Uds. saben eso; el médico lo sabe. Bueno, Uds. también, Uds. lectores de la Biblia. Uds. saben que el germen de vida comenzó en su bisabuelo, llegando a ser un germen y salió a través de su abuelo, luego por su padre y luego a su madre, y ahora donde Ud. está. Es correcto. Aun la Escritura enseña eso. Aquí tienen la Escritura si quieren. Creo que dice que Leví pagó diezmos cuando él estaba en los lomos de Abraham quien era su bisabuelo. ¿Correcto? Entonces (¿ven?), el germen vino a ser allá atrás.

²⁷ Pero sus almas fueron hechas antes de la fundación del mundo, cuando Dios creó al hombre a Su Propia imagen; el espíritu del hombre; no *un* hombre a Su Propia imagen, sino *al* hombre a Su Propia imagen. ¿Ven? Y después Él los creó varón y hembra, antes de que Él llegara a tener un hombre del polvo de la tierra. Quisiera que tuviéramos la oportunidad en esta tarde de tomarnos el tiempo y regresar a escudriñar eso. Simplemente ver cómo Dios . . . Ahora, está entre el renglón, pero una vez que Ud. lo ve, sube inmediatamente a la par con el renglón. ¿Ven? Cómo es que Dios allá en el comienzo, lo que hizo allá, y cómo Él bajó a la tierra y cómo fue que Él hizo al hombre a Su imagen; y luego Dios dio la vuelta y fue hecho a la imagen del hombre, para redimir al hombre.

²⁸ Ahora, cuando Dios hizo al hombre a Su imagen, él fue un hombre espíritu. Y entonces no había hombre para labrar la tierra. Después Él creó al hombre del polvo de la tierra. Ahora, cronólogos y demás, y estas personas que buscan y encuentran huesos viejos y todo eso, y que creen en la evolución. . . Yo creo en el tipo de evolución correcta. El hombre evoluciona de sí mismo, pero no todo de una célula. No, señor, porque un—un ave ha sido un ave desde que Dios la creó un ave, y un mono ha sido un mono, un hombre ha sido un hombre. Eso es correcto.

²⁹ Ahora, estaba hablando con un médico aquí hace un tiempo, de Louisville. Él dijo: “¡Pues, Rev. Branham!”. Yo hablaba de cómo los nativos de África, la manera en que

comen, solo bajan junto al... ¡Oh, algunas de las cosas más terribles que Ud. llegará a ver, cómo se las comen! Solo recogen cosas contaminadas, con gusanos, le dan una sacudida, gusanos y todo; a él no le importa. ¿Ven? Ellos dijeron... Beben cualquier cosa, no importa qué cosa sea. Él dijo: “Pero, Rev. Branham, esas personas no son humanas”.

Yo dije: “¡Oh, sí, lo son! Seguro que son humanos”.

³⁰ Dije: “Lo más cercano a un ser humano, en línea con las bestias, es el chimpancé. Y Uds. han tratado por cuatro mil años de sacar un murmullo de ese chimpancé y él no puede hacerlo” dije, “porque él no puede pensar; él no tiene con qué pensar”. ¡Oh, Ud. le puede enseñar cositas como a un caballo, ¡y ya o ponerse gafas, o fumar un cigarro, o balancearse en una bicicleta, montar un caballo o algo así, pero eso es solo ¡y ya, para un caballo, o para un perro o algo así. Yo dije: “Él es un animal”.

³¹ “Pero déjeme Ud. ir allá al África, a la tribu más salvaje que tienen, y esa es la pequeña tribu del bosquimano”. Y yo dije: “Probablemente su tátara-tatarabuelo nunca vio a un hombre blanco ni nada. Lo único que sabe, él ni siquiera distingue entre mano derecha e izquierda. Lo único que él sabe es comer, y se come lo que pueda tener en sus manos, así sea carne humana, cualquier cosa, a él no le importa, siempre y cuando él coma. Pero démelo a los cinco años, y a los quince años hablará buen inglés y tendrá una buena educación. ¿Por qué? Él tiene un alma. Dios lo hizo a él un ser humano, y él tiene tanto derecho a oír el Evangelio por lo menos una vez, como lo tenemos nosotros de predicar por aquí, por toda América a las personas, una y otra y otra vez y rogándoles, persuadiendo y de todo. Deje que él lo oiga una vez y mírelo gritar y correr al altar rápidamente”. ¿Ven? ¡Sí, señor!

³² Y allí está mi corazón hoy, hermano, cuando pienso en África, y esas pobres manitos negras siendo levantadas, diciendo: “Hermano Branham, ¡una vez más acerca de Jesús!”. ¡Oh, misericordia! Algo en mí me conmueve y arde. De hecho, tan pronto como consiga suficiente dinero me voy para allá. Eso es lo que hago con cada centavo que recibo, todo, Dios sabe, aparte de lo que puedo para comer. Y la mayoría de las personas me dan la ropa. Y solo con lo que puedo pasar, personalmente, tan a ras como puedo, yo lo entrego allí a los fondos misioneros que el gobierno ha establecido. Yo ni siquiera pago impuestos de eso. Para cuando consigo tres o cuatro, cinco mil dólares, voy para allá y predico el Evangelio al pueblo, por lo cual sé que tendré que responder en ese día. Y sabré por qué es lo que respondo.

³³ Acostumbraba, cuando iba a una ciudad, que tenía una reunión grande, antes cuando tenían bastante dinero, y tenían grandes campañas y miles de dólares, yo se los daba a la Cruz

Roja y así. Ahora, pues, no para desacreditarlos, pero venían por la calle en un auto de cuatro mil dólares, con diamantes grandes puestos, fumando un cigarro, y recibiendo quinientos dólares por semana del dinero que personas enfermas . . . ¡No, señor! ¡Seguro que no! Y estos, tan pronto uno se iba de la ciudad, decían: “Santos rodadores” y todo así, y burlándose y rebajando la religión por la que nos paramos. ¡No, señor!

³⁴ Yo mismo lo tomo, y delante de Dios como mi Juez, lo pongo para la obra del Evangelio allá para saber que en ese Día, que yo . . . cuando tenga que responder por mi mayordomía, ha sido hecho correctamente. Eso es exactamente correcto, pues me doy cuenta que como trato a las personas, así estoy tratando a Dios. Sencillamente mi actitud hacia Uds. es mi actitud hacia Cristo. Y la actitud de Uds. hacia mí es igual, correcto, hacia Cristo.

³⁵ Ahora, ver personas así, y entonces ver cómo un ser humano, pues, con un alma inmortal que no puede morir, no puede perecer, no puede más que tener Vida Eterna, que Dios soberanamente, de Su Propia voluntad, se los dio a Uds. Y ahora, luego, ahora yo . . .

³⁶ Permítanme corregir esto un poco o decir algo. Alguien va a salir y decir: “El Hermano Branham es un calvinista”. No lo soy. Soy calvinista mientras que el calvinismo esté en la Biblia. Pero cuando los calvinistas se salen de la Biblia, entonces soy arminiano, ¿ven? Yo creo en santidad y también creo en calvinismo. Pero los dos, uno se salió por una rama y fue en *esta* dirección, y el otro se salió a la rama y fue en *esa* dirección. Si no fuera por el Libro de Efesios que lo trae de nuevo y lo pone en el lugar correcto donde lo puso Dios, todos estaríamos totalmente confundidos. Sin embargo, los dos tienen una doctrina, pero se ponen a sembrar eso, cada uno; esos son los de la santidad y también los calvinistas, el arminiano. Ahora, los calvinistas tienen algo cierto. Yo lo creo, que la doctrina calvinista . . .

³⁷ Yo creo esto: En seguridad, yo creo que la Iglesia tiene Seguridad Eterna. Cualquier lector de la Biblia sabe eso, pues Dios ya dijo que aparecería allá sin mancha. ¿Es correcto? Por tanto, estará allá. ¿Es correcto? La Bi- . . . La Iglesia está Eternamente segura. Ahora, ¿está Ud. en la Iglesia?, eso es lo siguiente. Si Ud. está en la Iglesia, muy bien, Ud. está seguro con la Iglesia, pero más vale que Ud. se quede en la Iglesia. Y ¿cómo entra uno en la Iglesia? ¿Por estrechar manos? No. ¿Poner su nombre en el libro? No, señor. “Por un Espíritu somos todos bautizados en un Cuerpo”. Y ese Cuerpo, Dios lo juzgó en el Calvario, fue el Cuerpo de Jesucristo, y somos bautizados en ese Cuerpo por un Espíritu. Nosotros tenemos seguridad Eterna siempre y cuando estemos en el Cuerpo de Cristo, nada puede separarnos, nada nos puede tocar. Si Ud. se sale, Ud. se sale por su propia voluntad. Pero, tan cierto

como, si Ud. está en el Cuerpo de Cristo, tan cierto como Jesús resucitó de los muertos, Ud. también resucitará. Dios ya lo ha hecho. Él . . .

³⁸ Ud. no puede pecar. ¡Oh, uno comete . . . ! Puede ser que yo sea un pecador en sus ojos, pero si estoy en Cristo, Dios no ve eso, porque sus pecados expía . . . Su Sangre expía allá por mis pecados. ¿Ven? Yo no puedo pecar. “El que nace de Dios no comete pecado, porque no puede pecar. La Simiente de Dios permanece en él”. ¿Ven? Él, él está dispuesto, si comete un error, seguro él está dispuesto a confesarlo en ese momento. Si él es un verdadero Cristiano, él lo hará. Si retiene eso, muestra en primer lugar que él no tiene nada. Es cierto. Él no tiene nada, para empezar. Pero si él es un verdadero Cristiano . . .

³⁹ Aquí mismo, siembre Ud. un grano de trigo en la tierra, siempre será un grano de trigo. Puede ser que esté rodeado de cizaña y cuanta cosa más, pero será un grano de trigo mientras exista. ¿Es correcto? Y si un hombre verdaderamente nace del Espíritu de Dios, él no anda entrando y saliendo y de allá para acá, y allá en el mundo y acá. No, señor. No, no. Ud. no es una cizaña un día y un grano de trigo el día siguiente; Dios no tiene eso en el campo. Sí, señor. Si Ud. nace del Espíritu de Dios, Ud. es un Cristiano desde ese momento hasta el . . . hasta que Ud. se va, y entonces Ud.—Ud. es inmortal, con Dios. Es correcto, si Ud. está en la Iglesia.

⁴⁰ Ahora, hablemos entonces del lado de la muerte. Ahora, ¿cómo puede una persona en ese estado, en esa clase de condición, llegar a estar enferma? Es porque su cuerpo aún no está redimido; su cuerpo no ha sido redimido. No importa cuánto, lo bueno que Ud. sea, ni lo pío, ni cuán santo, ni cuánto Espíritu Santo, eso solo es su alma. Y su alma no está completa aún. Solo tiene la Bendición, la promesa de Dios, que es las arras de nuestra salvación. Pero ahora, si no tenemos las arras de nuestra resurrección, si no hay sanidad Divina, entonces no tendré seguridad o algo que me pruebe a mí que hay una resurrección.

⁴¹ Es como si Cristo no vive en mi corazón, si yo tengo que tomarlo de alguna clase de—de asunto psicológico de antaño, tengo que creerlo de algún lugar así, pues, entonces yo—yo—yo sería un poco escéptico de eso. Y por esa razón allá en África, cuando ellos vienen, allá llegan misioneros trayendo miles de esos nativos, y ellos cargando pequeños ídolos de lodo y cuanta cosa más, era porque solo habían oído el lado psíquico de la Biblia. Correcto. Y mi propia iglesia es bautista, metodista, presbiteriana, todas entraron allá. Pero cuando ellos vieron el poder de Dios que vino en demostración, eso lo concluyó, ellos supieron entonces que Dios era Dios.

⁴² Pero, entonces ¿qué da comienzo a esta enfermedad? Ahora, lo primero, es un espíritu antes de que llegue a ser una

enfermedad, así igual como Ud. fue un espíritu antes de venir a ser un ser humano. Ahora voy a tomar aquí al Hermano Willett como un ejemplo. Hermano Willett, yo... Había un tiempo cuando Ud. y yo no éramos nada. Y entonces lo primero, Dios nos dio una vida. Y tomemos por decir que yo desglose su cuerpo en esta tarde, Ud. está compuesto de una cantidad de células, sostenidas con átomos. Y ahora, algún día esos átomos serán destruidos si Jesús tarda; Ud. retornará. Ellos serán tal y como fueron en el principio, regresarán al aire. Pero cuando su espíritu regrese, esos átomos se reunirán nuevamente con este espíritu y producirán otro Hermano Willett igual a ese, solo que más joven, cuando él estaba en su mejor momento.

⁴³ Cuando un hombre pasa alrededor de los veinticinco años, encuentra unas arrugas debajo de sus ojos y le aparecen algunas canas. Así será, porque la muerte viene por Ud. Y un día de estos se lo llevará; no importa quién sea Ud., se lo llevará. Pero gradualmente... Ud. entra en un aprieto aquí y Dios lo saca de ese aprieto, y Ud. es apretado *aquí*, la muerte por poco se lo lleva, y por acá, pero después de un tiempo ella lo alcanzará. Pero entonces, lo que la muerte puede hacer, cobra su precio, y entonces en la... cuando haya hecho todo lo que puede hacer... Cuando Dios le dio a Ud. esta vida y que Ud. estaba en su mejor momento, alrededor de los veintitres, cuando Ud. venga en la resurrección Ud. volverá exactamente como cuando tenía veintitres años o veinticinco, antes de que la muerte entrara. La muerte hará todo lo que puede hacer. Ella entró allí, pero Ud. volverá como Ud. era.

⁴⁴ Ahora, si cada una de sus—las células en su cuerpo, vamos a desglosar eso ahora; Ud. es formado de célula sobre célula, célula sobre célula, y separe eso aquí en la plataforma, siguiendo cada célula en su cuerpo Ud. terminará en un pequeño germen diminuto, del cual Ud. comenzó, no se puede ver con el ojo natural. Uno lo tiene que ver con lentes de aumento. Yo he visto el germen de vida bajo un microscopio; parece una pequeña hebra diminuta. Y lo primero que aparece es allí en la columna, es como un pequeño nudo. Esa es la primera célula pequeña que se acumula encima de una célula.

⁴⁵ Ahora, si yo tuviera que tomar esa única célula pequeña de la que cada uno de Uds. vino, una pequeña célula diminuta, germen... ¿Qué es un germen? Un germen es una cosita diminuta, lo más pequeño de la célula. Bueno, ¿qué viene después de eso? Ahora, los he tomado, cada pedacito de Uds., hasta llegar a esta pequeña célula y aún no lo he encontrado a Ud.; solo tengo expuestas sus células. Bueno, entonces lo siguiente: células de sangre, y células de carne, y lo que sean, exponiéndolas todas aquí; pero todavía no lo tengo a Ud. Ahora he llegado hasta un solo germen hasta el momento. Bueno, voy a desglosar esa pequeña célula. Ahora,

¿dónde está Ud.? Su vida. Y la vida hace la primera célula, que es un germen, luego todo continúa según su naturaleza: perro trae perro, ave trae ave, hombre trae hombre. Células desarrollándose, célula tras célula, célula tras célula, viene hasta lo que es Ud., un ser humano, las células desarrollándose. Ahora, eso fue ordenado por Dios que fuera así.

⁴⁶ Pero, ahora ¿qué pasa con un cáncer? Hablemos un poco de él. Ahora Dios le dio a Ud. su vida. Y digamos que Ud. está aquí hoy, aquí estoy yo, mi mano no—no tiene nada, pero en algún momento pudiera haber un cáncer en mi mano. Bueno, ¿cómo llegaría allí ese cáncer? Veamos lo que es ese cáncer, vamos a desglosarlo ahora, tomémoslo. Ahora, él también es un montón de células, ¿sabían Uds. eso? Un tumor, catarata, cualquiera de esas cosas son células; ellas no tienen forma. Algunas se esparcen, y algunas parecen una araña, y algunas parecen... corren en estrias, un cáncer rojo es como hebras rojas largas que corren por allí... Y también hay un cáncer rosa que generalmente aparece en el seno de la mujer, son como panqueques el uno sobre el otro, y entonces comienzan a regarse. Y sencillamente crecen donde sea.

⁴⁷ A veces los tumores están volteados, para *este* lado, largos, cuadrilongos y de todo. No tienen forma, pues están conforme a un espíritu, el cual no tiene forma; pero es un desarrollo de células. Es una cantidad de células que por decir, ahora mismo en Ud. hay un tumor o un cáncer, son células desarrollándose, creciendo, creciendo, creciendo. Eso está comiendo, succionado la vida de Ud. Se está sustentando del torrente sanguíneo. Las cataratas toman la mucosidad del ojo y crecen allí encima, ella misma cubre, le apaga sus ojos. Algunos de ellos vienen y nunca... como la tuberculosis, que sencillamente viene en un pequeño germen. El tamaño no importa. El mismo tamaño de germen que hace a un elefante hace una—a una nigua ¿ven?; no tiene nada que ver el tamaño del germen.

⁴⁸ Y algunos de ellos toman forma de un cuerpo, algunos nunca lo hacen; y algunos nunca entran en las células. Algunos llegan a ser espíritu, atormentan el alma. Trataremos de cubrir esa parte, dejaré esa parte para mañana en la tarde si puedo, dónde entra a esa alma-espíritu, y cómo es *aquí* abajo.

⁴⁹ Y ahora, amigos, no estoy diciendo esto de alguna clase de psicología; he lidiado con demonios por años y Uds. lo saben. Si Uds. solo conocieran la cosa, después de que terminan los servicios en la noche, lo que a veces sucede. Uds. no saben. Recuerden, cuando Ud. se enfrenta a un espíritu, es mejor que Ud. sepa de lo que está hablando. No se pare ahí solo a gritar porque de nada va a servir. Pero realmente cuando un demonio tiene que obedecerle a uno, él reconocerá eso. No es

qué tan fuerte Ud. grite, no es cuánto aceite Ud. pueda poner; es lo que hay aquí atrás que él reconocerá, la Verdad. Jesús sencillamente le dijo: “Sal de él”.

⁵⁰ Recuerden, los discípulos habían estado pateando y retorciéndose, y tratando de sacarlo, y de todo. Ellos dijeron: “¿Por qué no pudimos sacarlo nosotros?”.

Dijo: “Por vuestra incredulidad”.

⁵¹ Dijo: “Sal de él”. El muchacho cayó y sufrió la convulsión más fuerte que había tenido. ¿Ven? ¿Ven? Ellos reconocen autoridad.

⁵² Miren esos muchachos allá, esos vagabundos que vieron a Pablo echando fuera demonios. Ellos dijeron: “Nosotros podemos hacer lo mismo”, hijos de algún sacerdote. Entonces fueron allá y dijeron: “Nosotros podemos echar diablos”. Hechos 19. Ellos fueron a un hombre que sufría convulsiones epilépticas, y dijeron: “Te conjuramos, por Jesús: Sal de él. . .”. El diablo dijo: “Ahora. . .” “¡. . . en el Nombre de Jesús del que Pablo predica!”.

⁵³ El diablo dijo: “Ahora, a Jesús conozco y sé de Pablo, pero ¿quiénes son Uds.?”. Uds. saben lo que sucedió. Saltó sobre el hombre, les rasgó la ropa y ellos mismos tuvieron las convulsiones, y salieron corriendo a la calle.

⁵⁴ Esos mismos demonios viven hoy, así que hay bastante fanatismo. Esta es la iglesia, esta tarde. Hay bastante fanatismo hoy en la tierra con el nombre de sanidad Divina que debe ser callado. Eso es lo que trae reproche a la verdadera Causa. Por eso es que Uds. tienen una lucha tan fuerte. Hay mucha cosa llamada religión hoy que debe ser callada. [Cinta en blanco.—Ed.] ¡Solo son sectas! Eso causa que la verdadera Iglesia de Dios tenga que luchar tan fuerte con eso. Pero nosotros somos América (¿ven?), y de esa manera seremos. Dios dijo que el trigo y las enredaderas y el zarzal crecían juntos; no trate de arrancarlos. Déjelos crecer juntos, pero por sus frutos Uds. los conocen. Si no hay frutos, pues no hay Vida, no hay nada ahí.

⁵⁵ Ahora observen esta célula. Digamos por ejemplo, como muchas veces el cáncer rojo usualmente ataca en el vientre de una mujer, por heridas femeninas y demás. Ahora, eso, tomemos eso, ese sujeto a fondo, su célula, este—este cáncer. Ahora un cáncer. . .

⁵⁶ Todo en lo natural tipifica lo espiritual. ¿Saben Uds. eso? Todo en lo natural tipifica lo espiritual, no importa qué sea.

⁵⁷ Por ejemplo así: cuando—cuando nosotros nacemos en el Cuerpo de Cristo, hay tres elementos que se requieren para producir nuestro Nacimiento. Y esos son los tres elementos que salieron de la vida de Cristo cuando Él murió. De Su cuerpo salió: agua, Sangre, Espíritu, ¿verdad que sí? [La congregación

dice: “Correcto”.—Ed.] Tres elementos, esos son los elementos por los que pasamos cuando nosotros nacemos de nuevo: justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo. Ahora, todo esto puede ser en un hecho. Pero requiere . . . Sin embargo, Ud. puede estar en un estado justificado sin estar santificado. Ud. puede creer en el Señor Jesucristo y aun cargar consigo su inmundicia. Pero Ud. puede absolutamente vivir las ambas, justificado y una vida santa y no tener el Espíritu Santo. Vea, la Biblia, Primera de Juan 5:7, dice: “Son tres los que dan testimonio en el Cielo, el Padre, Hijo y el Espíritu Santo, y . . . Padre, la Palabra, y Espíritu Santo” que era el Hijo, “y estos tres son uno. Y hay tres que dan testimonio en la tierra, el agua, Sangre, y Espíritu, y estos concuerdan en uno”. No son uno, pero concuerdan en uno. Ud. no puede tener el Padre sin tener el Hijo; Ud. no puede tener el Hijo sin tener el Espíritu Santo, porque son inseparables, uno. La trinidad está en uno.

⁵⁸ Yo no lo escucho por aquí, pero se escucha bastante alrededor del país, una de las cosas más grandes entre los grupos pentecostales, es una confusión en ese solo asunto tan sencillo. Y he reunido a sus cabezas y les he probado que los dos creen lo mismo. Es el diablo entre ellos, es todo. Si esa gran iglesia pentecostal solo se . . . rechazara esas pequeñas tradiciones anticuadas y se unieran en una bendita Iglesia de Dios, el Rapto acontecería; pero mientras Satanás pueda mantenerlos divididos, muy bien. Esa es su manera de hacerlo. Y ellos creen absolutamente la misma cosa.

Uno dice: “Bueno, *esto* es Eso”.

⁵⁹ Yo dije: “Bueno, si *esto* es Eso, entonces Eso es *Esto*”. Así que, ahí lo tienen. Así que, es todo la misma cosa. Pero ahí tienen Uds., en esa tri-unidad trina de Dios. Ahora, entonces, es Dios en Su unidad. Dios el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ahora, nosotros no decimos “nuestros dioses”, como paganos; es “nuestro Dios”. ¿Ven? Es un Ser trino de Dios.

⁶⁰ Ahora noten, pues, Satanás también está en una trinidad; y sus poderes están en una trinidad.

⁶¹ Ahora, noten entonces cuando el agua, la Sangre, y el Espíritu producen el nuevo Nacimiento. ¿Es correcto? Ahora observen. Eso representa el nuevo Nacimiento. ¿Qué representa el nacimiento natural antes de venir el nuevo Nacimiento? Cuando . . . Uds. madres, cuando nace un bebé, ¿qué viene primero? Agua. Sigue, sangre. Sigue (¿ven?), eso compone la vida (¿ven?), compone a la persona: agua, sangre, espíritu.

⁶² Ahora, un cáncer, veámoslo en lo siguiente. Nos quedan como cinco minutos, me supongo. Por los próximos cinco minutos, veamos el cáncer. ¿Qué es ese individuo? ¿Qué representa él? Es un carroñero. Él representa el buitre, come cosas muertas. Y un cáncer viene mayormente de un golpe,

donde una célula ha sido golpeada y se—se divide. Y una pequeña célula ahí se descarría. ¡Oh, esa es una palabra grande para un bautista, verdad! Muy bien, pero se descarría, esa célula. Soy un bautista que cree en el descarrío.

⁶³ Alguien dijo por acá en una reunión de Arkansas el otro día, dijo: “Hermano Branham”, dijo. . . . Era un individuo nazareno. Él había sido sanado. Tenía sus. . . . Salió a caminar por el pueblo con las muletas sobre sus hombros. Él dijo: “¿Sabe qué?”. Dijo: “Cuando llegué aquí por primera vez” dijo, “yo—yo pensé que Ud. . . . lo escuché predicar, pensé que Ud. era un nazareno”. Él dijo: “Entonces vi que la mayoría de las personas son pentecostales, y alguien me dijo que Ud. era pentecostal. Y ahora Ud. dice que es bautista”. Dijo: “No entiendo”.

⁶⁴ Yo dije: “¡Oh, es fácil!”. Dije: “Soy un pentecostal nazareno bautista”. Así que, eso—eso es cierto. Muy bien. No, nosotros somos uno en Cristo Jesús, por el Espíritu Santo que nos hace uno. Es correcto.

⁶⁵ Ahora, noten, esta pequeña célula se descarría cuando es golpeada. Comienza pequeña. Otros gérmenes pequeños corren a dar sus vidas allí; y por eso sale pus de una herida. Esos son soldaditos pequeños peleando por la vida suya. Ellos corren allí y—y golpean ese veneno, esos poderes demoniacos que tratan—tratando de reunirse allí, y dan sus vidas. Eso es lo que hace. . . . Eso. . . . Son una cantidad de soldaditos muertos, ese pus que está en su sangre. . . . que está en un—en una llaga, que dan sus vidas para salvar la suya.

⁶⁶ Ahora, una vez que una pequeña célula rechaza ahí y este demonio empieza, él comienza a crecer, comienza a multiplicar células. Él está edificando un cuerpo, exactamente como sus bebés comienzan en su vientre y como Ud. en su madre. Célula sobre célula, célula sobre célula, célula, de cualquier forma, donde sea; no tienen forma de nada como la tiene un ser humano, conforme a su naturaleza. Eso simplemente es de un espíritu. Ella crece de cualquier manera y comenzará célula sobre célula, célula sobre célula.

⁶⁷ Y bueno, antes de Ud. darse cuenta, Ud. comienza a debilitarse y a sentirse enfermo. Ud. va al médico y él lo examina. Tal vez él no pueda encontrarlo; si puede hacerlo, tal vez lo corte. Si lo puede cortar todo, pues bien, él lo ha detenido. Pero si él no puede cortarlo todo, entonces, si es en la garganta o en alguna parte donde no pueda ser cortado completamente, una pequeña manchita seguirá con vida. ¿Ven?, pues no es como si Ud. se amputara la mano y ahí concluye o algo, o Ud. amputa. . . . Lo que quiero decir, si Ud. cortara el cuerpo principal y dejara su mano ahí, pues ella no viviría. Pero—pero, vean, eso no tiene la forma de vida como la tiene Ud. Eso es un poder demoniaco moviéndose.

⁶⁸ Y ahora fíjense, Uds. le llaman, el médico le llama “cáncer”; Dios le llama un “diablo”. Miren hoy. Ellos simplemente le dan... ¿De dónde vino la palabra *cáncer*? Viene del... de una palabra en latín que se usa en términos médicos que significa un “cangrejo”, un cangrejo que Ud. ve por ahí en la playa, tiene todas esas patas. De esa manera es—es que hace, se extiende, se esparce. La palabra cáncer es cangrejo. Y al entrar, pues sigue aferrándose y chupando sangre a medida que avanza, como el pulpo o algo. Pues, un tumor, la catarata y otras enfermedades, cada una de ella viene de un germen, y ese germen tiene que ser un cuerpo. Y antes de que pueda ser un cuerpo, tiene que ser una vida. Antes de poder crear o—o germinar y hacer más células, tiene que ser una vida. ¿Es correcto? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Ahora, ¿de dónde vino ese cáncer? ¿Quién, de dónde vino eso? Ud. no lo tenía un tiempo atrás, pero ahora tal vez Ud. lo tiene. ¿De dónde vino? Es otra vida ajena a la vida suya, viviendo en Ud. Y está atormentando, agotando su vida. Por esa razón fue que Jesús le llamó “un diablo”.

⁶⁹ Hoy ellos llaman a la epilepsia, le dicen “epilepsia”. Pues, epilepsia, en la Biblia, Jesús la llamó “un diablo”. Cuando el hombre vino con el muchacho que caía al suelo y echaba espuma por la boca y todo eso, él dijo: “Él tiene un diablo, y muchas veces lo arroja en el fuego, en el agua”.

⁷⁰ Ahora ellos le pulieron el nombre y lo nombraron epilepsia, pero él es un diablo. Y Jesús dijo: “Tú, diablo, ¡sal del niño!”. Exactamente. Ahora, la epilepsia es causada generalmente por un problema al riñón. Tal vez entremos en eso más adelante. ¿Ven? Eso causa una epilepsia, lo urémico.

⁷¹ Ahora, noten que en esto, luego esa célula que está ahí es un diablo. Él está edificando una vida; él está creciendo, aumentando más y más. Él tiene un deber que hacer, es tomar su vida. Para eso lo envió el diablo, para acortar sus días de los setenta años.

⁷² Ahora, mis respetos para todo médico. Sí, señor. Toda la ciencia médica, Dios los bendiga por la ayuda que han brindado a las personas. Eso es correcto. ¿Qué haría uno hoy en el mundo sin ella? Yo le doy gracias a Dios por la ciencia médica; le doy gracias a Dios por mi automóvil. Si Dios no hubiera permitido que la ciencia me hubiera hecho un automóvil, se me dificultaría llegar aquí caminando. Por las luces eléctricas y por el jabón para lavarme las manos, y la pasta dental con la cual cepillarme los dientes, seguro. Le agradezco a Él por todo, porque todas las cosas buenas vienen de Dios.

⁷³ Pero déjenme decirles: no existe la más mínima porción de medicina que haya curado alguna enfermedad. Y no hay un médico, a menos que sea algún charlatán, pero un verdadero

médico le dirá que ellos no reclaman ser sanadores. Allí mismo en la Mayo Brothers, muchos de Uds. . . . yo he sido entrevistado allá dos o tres veces. De pacientes que vienen de ahí, incurables. . . ¿Leyeron Uds. *Selecciones*, la edición de noviembre? ¿Cuántos leyeron la edición de noviembre, ese artículo mío allí, en *Selecciones*? ¿Ven? Y me recibieron allá, en la entrevista de ese bebé que ellos habían desahuciado. Dijeron: “Eso no se puede hacer”. Pero el Espíritu Santo me habló y me dijo cómo sería hecho, y así fue. Muy bien. Ahora, ellos me llamaron allá. Y allí mismo sobre la puerta donde Jimmy y ellos, donde antes estaba la Mayo, había un aviso grande que decía: “Nosotros no profesamos ser sanadores. Nosotros solo profesamos ayudar a la naturaleza. Solo hay un Sanador, ese es Dios”. Ellos son los mejores del mundo. Ahora, tenemos algunos charlatanes, sí. Eso es cierto. De hecho, también tenemos algunos predicadores charlatanes. Muy bien. Así que, eso se aplica en ambos lados.

⁷⁴ Fíjense, pero cualquier hombre que reclama ser un sanador, él es un cuentista, porque él no puede hacerlo; pues la Biblia dice: “Yo soy Jehová Quien perdona todos tus pecados y sana todas tus dolencias”.

⁷⁵ He estado en estudios. Y en mi habitación, los . . . han venido algunos de los mejores médicos de la nación. Uds. no saben el trasfondo de la vida, amigo, para saber lo que ha sucedido, y de cosas que no digo en público. Hombres vienen secretamente. Y no vayan a pensar Uds. que ya no hay Nicodemos en el mundo; seguro que los hay, miles de ellos. Ven eso y ellos vienen a las reuniones. Se sientan ahí con alguna camiseta, así de alguna manera, con nombres pulidos, que los dejaría sorprendidos, sentados ahí en la reunión. A los pocos días a escondidas llaman en secreto y envían alguien para una entrevista. Y dicen ahora mismo, dicen: “Hermano Branham, yo creo que esa es la Verdad”. Ellos son humanos igual que nosotros. Seguro. Y todo hombre está deseando mirar más allá de ese velo oscuro allí que algún día tendrá que cruzar.

⁷⁶ Pero esos cánceres y estas cosas definitivamente son diablos formados en un cuerpo de carne, creciendo, quitándole su vida.

⁷⁷ Ahora, si yo hiciera como el médico, si pudiera cortar eso, ponerlo en el suelo. . . . O como decir por ejemplo que Ud. mismo fuera un cáncer en esta tierra. Ahora, aquí está sanidad Divina. Si yo quisiera deshacerme de Ud. de la manera como haría un médico, sencillamente continuaría. . . . tendría que frotar su cuerpo o alguna otra cosa, hasta que se desvaneciera todo de la tierra. No quedaría nada, así como el médico quita de Ud. el crecimiento. Pero en la forma de la sanidad Divina, si Ud. fuera un cáncer, yo sencillamente llamaría esa vida a que saliera de Ud., y Ud. seguiría. Su vida lo dejaría, pero su cuerpo seguiría aquí como antes.

⁷⁸ Ahora, ahí es donde la vista y el tiempo son el peor enemigo de Dios en la sanidad Divina. Yo no sé si el Hermano Baxter llega a estas cosas en la reunión. Yo me siento, se lo he explicado a él y al Hermano Bosworth, vez tras vez. Pero aquí está lo que ha sucedido. Dudo que muchas personas lo capten, pues, pasado un tiempo, uno encuentra que las personas vuelven, diciendo: “Yo tenía mi sanidad, Hermano Branham, por dos o tres días, pero, bendito Dios, se—se me fue”. Y encuentro eso, y pienso que es porque no establecen la reunión correctamente; las personas no entienden. He tenido a hombres que vienen a la plataforma y estar completamente ciegos, cánceres, o con cataratas cubriendo sus ojos, y leen esta Biblia después de orar por ellos, bajan caminando; a los tres o cuatro días están tan ciegos como al principio. ¿Qué sucedió? Cualquiera sabe que cuando la vida ha salido de cualquier carne, ella se encoje por un tiempo. ¿Es correcto esto?

⁷⁹ ¿Alguien aquí ha llegado a matar un venado o una vaca, o algo así? Seguro. Muy bien. Pésenlo Uds. esta noche, Uds. cazadores aquí, los amigos míos. Uds. matan el venado y lo ponen sobre la pesa, díganle a los muchachos cuánto pesa. ¡Cuidado! En la mañana tendrá unas libras menos que antes. Cuando un ser humano muere, el embalsamador, lo primero, le saca los dientes postizos o un ojo, lo que tenga allí, lo saca; porque se encoje, eso será expulsado, porque el cuerpo humano se encoje. Toda otra carne se encoje. Cuando la vida ha salido de la célula, ella comienza a bajar, a encogerse. Hará eso como por setenta y dos horas; y luego comenzará a hincharse. Dejen que un perrito sea atropellado acá en la carretera. Déjenlo ahí bajo el sol como por tres días y miren lo que sucede. Será un perro más grande que antes; se hincha. ¿Verdad que sí? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

⁸⁰ Bueno, eso mismo sucede cuando un—un demonio es echado de una persona enferma. Durante los primeros días: “¡Oh, me siento de maravilla!”. Luego comienza a decir: “Estoy—estoy más enfermo que—que antes. He perdido mi sanidad”. Tan cierto como la fe lo sacó, la incredulidad lo trae allí de nuevo. Así como la fe lo mata, la incredulidad lo resucita. Jesús dijo: “Cuando el espíritu inmundo sale de un hombre, camina por lugares secos y regresa con otros siete demonios”. Y si el hombre bueno de la casa no está parado ahí para proteger esa puerta, él entrará directamente. Y el buen hombre de su casa es su fe. Dice: “¡Aléjese de aquí!”. Eso es.

⁸¹ Pero ahora observe Ud. a un paciente que es sanado normalmente, a menos que sea un milagro sobresaliente; lo cual la sanidad Divina y un milagro son dos cosas diferentes. La sanidad Divina es una cosa y un milagro es otra cosa. Pero la sanidad Divina funcionando normalmente, cuando el espíritu inmundo es echado, un diablo de cáncer, cuando

deja a la persona, “¡Oh!”. Ahora, o por decir tomemos algo para que Uds. puedan verlo más visual, digamos que la catarata. ¿Qué sucedió cuando ese hombre...? Si se fijan en una persona ciega. No sé si aún he tenido alguna aquí o no, ojos con cataratas. Haré que se paren ahí por unos minutos. ¿Por qué? Para que ese encogimiento inicie. Les digo que vuelvan, que nos testifiquen. “¡Oh, vaya!” Ellos pueden ver maravillosamente. “¡Oh, vaya! Simplemente, ¡puedo ver cosas! ¡Sí! Yo...”. ¿Qué sucede? La vida ha salido; el cuerpo de la catarata está encogiéndose. Bien, lo hará por un par de días. Dirán: “¡Oh, estoy recuperándome tan bien!”.

⁸² Y después de un tiempo, les comienza un dolor de cabeza, no se sienten tan bien. A la mañana siguiente se levantan: “Estoy perdiendo mi vista otra vez”.

⁸³ Algunos de ellos dicen: “Ajá, solo estabas emocionado. Esa cantidad de santos rodadores te emocionó”. ¡No crea Ud. eso! Esa es una mentira del diablo. Si Ud. la cree, volverá a quedar ciego.

Pero si Ud. solo se aferra, dice: “No. Señor, yo creo”.

⁸⁴ Entonces ¿qué sucede? Ese cuerpo se hincha en cierto tiempo. Cubre de nuevo esa vista. Ese cáncer en el cuerpo se hincha. A Ud. le volverá el dolor y esa aflicción. Luego Ud. se enfermará horriblemente, se enferma terriblemente. ¿Por qué? Ese gran crecimiento de carne muerta en Ud., está allí muerto.

⁸⁵ Ud. regresa al médico y él dice: “¡Oh, son tonterías! Allí está el cáncer. Puedo verlo”. Seguro, allí está, pero está muerto. ¡Aleluya!

⁸⁶ Ahora el torrente sanguíneo tiene que purificar el cuerpo. Cada vez que el corazón palpita, manda la sangre por el cuerpo y recoge esa infección. Seguro, eso lo enfermará a Ud. ¿Qué si Ud. tuviera un pedazo de carne colgando en Ud. de alguna parte, o tan largo como una culebra, o algo del grueso de su dedo y colgando por dentro y estuviera muerto, toda esa carne muerta prendida de Ud., y eso pudriéndose? Bueno, por supuesto, su torrente sanguíneo tiene que mantener eso puro a medida que va bombeando. Pero ahí está ese cuerpo muerto, la cosa prendida ahí, pues la vida ha salido de él. El poder de Dios, por la fe, sacó eso. Él es un demonio; él tiene que salir.

⁸⁷ Pero sucede porque la gente no es instruida. Ellos se van, se rinden. Y ese mismo diablo está parado ahí para entrar allí de nuevo. Cuando Dios le dice a Ud. cualquier cosa en esta plataforma, por medio de Su Espíritu, estando bajo la unción, no dude Ud. eso o le vendrá algo peor, dijo Él. Pues Jesús dijo: “El postrer estado de ese hombre fue siete veces peor que al principio”. ¿Es correcto? Cuando el espíritu inmundo salió del hombre, él caminó por lugares secos, regresó con otros siete diablos. Así que, no descrea Ud. Permanezca ahí con Eso. Sea sincero, de corazón. Diga: “¡No, señor! ¡No seré movido! No

importa lo enfermo que me ponga, eso no tiene nada que ver”. Entonces, cuando Ud. menos lo piensa se le estará quitando. Luego todo estará bien. ¿Ven?, eso está muerto. La—la operación con la que el médico se lo hubiera sacado, ese mismo crecimiento sigue en Ud., sin vida.

⁸⁸ Ud. dice: “Vida en él, Hermano Branham, ¿tomará eso mi vida?”. No, señor. Esa vida es una vida aparte de la suya. Les acabo de mostrar que Uds. son una vida y se tornan en un ser, y es una vida y se convierte en un ser; y Ud. es de Dios, y eso es del diablo. ¿Ven lo que quiero decir? Demonología. Ahora, Uds. deberían ver cómo luce esa cosa cuando uno se para y la ve.

⁸⁹ ¡Oh, vaya, lo siento, son casi las tres y media! Lo siento. Miren, amigos. ¡Oh, lo que necesita este mundo!

⁹⁰ Llevo como siete años enseñando por América, teniendo estos servicios de sanidad. Tengo el pensamiento de empezar de nuevo por el país, enseñando la Biblia y sobre demonología, para que la gente pueda entender qué hacer. Y esa es la razón, ellos van a estas reuniones muchas veces, y el compañero . . . Si Ud. no entiende, las personas salen, y muchas veces . . .

Ahora, ¿recuerdan a ese individuo que vino y dijo que tenía un don de sanidad Divina? El don de la sanidad Divina estaba en Ud. si Ud. recibió sanidad. Es Ud., el individuo. Cualquier don opera por fe. Y no importa qué tanto don de sanidad Divina tenga yo, yo lo creo con todo mi corazón, pero Ud. pudiera pararse aquí y si Ud. no tiene la misma clase de fe, a Ud. de nada le aprovecha. Yo puedo orar por Ud., por horas y semanas y meses; no son los predicadores con la sanidad Divina. Es Ud. que tiene el don de la sanidad Divina, que cree en ser sano, pues es por fe. ¡Por fe! Toda operación de Dios es por fe.

⁹¹ Toda la armadura de Dios es por fe. Nosotros no tenemos ni una sola cosa en lo natural de este mundo. Todo en cuanto la—a la iglesia Cristiana es un acto de fe. Miren la armadura de Dios: amor, gozo, paz, longanimidad, benignidad, mansedumbre, bondad, paciencia. ¿Es correcto? Todo es sobrenatural, nada natural. Así que nosotros no miramos las cosas naturales, porque estamos operando en lo sobrenatural. Y la única manera en que nosotros podemos basarlo, es la fe, es en base a lo que Dios dijo que era la Verdad, y nosotros vemos lo Invisible. Y llamamos esas cosas que no son como si fueran; como hizo Abraham, y lo recibió. ¡Amén! Abraham llamó esas cosas que no eran, así como hizo Dios, como si fueran. Teniendo cien años, no titubeó en la promesa de Dios por incredulidad.

⁹² Me puedo imaginar eso, ¿Uds.? Ver a Sara levantarse una mañana. Dios dijo: “¡Abraham!”. Dijo: “Abraham, vas a recibir el bebé”.

⁹³ Sara se levantó. Dijo: “¿Cómo te sientes, Sara?”. Esta es una multitud mixta, pero escuchen.

“Nada diferente”.

⁹⁴ “Bueno, gloria a Dios, ¡lo vamos a tener! Ve por los tejidos y los ganchos y todo. Prepárate”.

Muy bien, pasó otro mes. “Sara, ¿cómo te sientes?”.

“Nada diferente”.

Pasó un año. “Sara, ¿ocurre algo?”.

“Nada diferente”.

Diez años pasaron: “Nada diferente”.

Veinticinco años pasaron. “Nada diferente”.

⁹⁵ Abraham en lugar de debilitarse se hizo más y más fuerte. Él sabía que sería aún más milagro con el tiempo, porque le creyó a Dios, y él no titubeó en la promesa de Dios por incredulidad. Él dijo: “¡Vamos a tenerlo!”. Y una mañana el vientre de Sara comenzó a hincharse, y el pequeño Isaac nació, porque Abraham le creyó a Dios. Y él miró las cosas, y consideró esas cosas que no eran como si fueran.

⁹⁶ No por alguna sensación, no por la vista; uno no camina por sentimientos ni por vista: es por fe. Y cuando Dios ha dicho algo, dijo: “Cualquier cosa que pidieres, cuando ores, cree que lo recibes”, luego aférrese de eso. ¡Dios lo dijo, así tiene que ser! Amén. ¡Demonios!

Fe en el Padre, fe en el Hijo,
Fe en el Espíritu Santo, estos tres Uno son;
Demonios temblarán y pecadores
despertarán;
Fe en Jehová lo hará todo temblar.

Eso es cierto. ¡Oh, vaya! Seguro que sí. Tenga fe en Dios. Mírelo a Él. No se mueva Ud. Quédese allí: ¡Dios lo dijo!

⁹⁷ Y los demonios, ¿qué son? Son seres espirituales. Ahora el—el médico dice: “Ud. tiene cáncer. Ud. tiene tuberculosis. Ud. tiene cataratas. Ud. tiene pleuritis. Ud. tiene *esto*”: es un diablo. Esa es una vida, y detrás de esa vida hay un espíritu. ¿Cuántos saben y pueden ver que un cáncer, cataratas, tienen—tienen...? Eso es un espíritu, tiene—tiene vida. Bueno, nada puede tener vida sin un espíritu (¿ven Uds.?), así que tiene que haber una vida para manejar eso, en alguna parte.

⁹⁸ Aun ese árbol allí tiene vida por dentro. Toda la ciencia del mundo ni siquiera puede hacer una hoja de pasto. ¿Sabían Uds. eso? Ellos hacen algo que se parece, pero no pueden encontrar la fórmula de la vida. Eso es Dios. ¿Ven? Jesús le dijo al árbol: “Maldito seas. No tienes fruto y nunca lo tendrás”. Ellos volvieron a pasar por allí. Era como a las ocho esa mañana. Volvieron a pasar como a las once, cuando iban a comer. Pedro

dijo: “Miren ese árbol, está muerto desde la raíz para arriba”. ¿Por qué? Jesús reprendió la vida que estaba en ese árbol, que estaba en las raíces, y la cosa murió completamente. ¡Aleluya!

⁹⁹ Ese mismo Cristo puede reprender un cáncer desde las raíces, y la cosa morirá por completo. Ese árbol continuaba allí de pie como antes, horas antes, pero uno se da cuenta que las hojas comenzaron a caer, y luego se ve que la corteza comenzó a desprenderse. Y el... Comenzó a desgastarse, día tras día y semana tras semana, y pasado un tiempo no quedaba ni una sola mancha de ese árbol. ¡Aleluya! Cáncer, tumor, catarata o cualquier cosa, tendrá que salir cuando Cristo habla. Él echa fuera demonios. Y Él dijo: “En Mi Nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán en las manos serpientes o beberán cosa mortífera y no les hará daño. Si sobre los enfermos ponen las manos, ellos sanarán”.

¹⁰⁰ “¿Le aman? Lamento haberlos tenido una hora aquí esta tarde, sentados aquí. ¿Aman Uds. al Señor? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Qué sucederá ahora? Si Ud. acepta a Cristo como su sanador y cree en su corazón que algo le ha sucedido, y cree que Ud. ha sanado, ¿está dispuesto a creer que Ud. ha sanado? No deje que el diablo le enganche otra cosa; solo siga adelante.

“El doctor” oiga—oiga, “doctor, ¿cómo se ve?”.

Él dice: “Pues, eso aún sigue allí”.

¹⁰¹ En su corazón Ud. sabe, Ud. sabe lo que ha sucedido. ¡Ajá! Cuando menos lo piense, él dirá: “Oiga, ¿qué sucedió con esa cosa?”.

¹⁰² Entonces dígame: “Mire, doctor, le voy a contar. Aquí está lo que sucedió: Jesucristo me sanó. Es correcto. Jesucristo me sanó”.

¹⁰³ Muy bien, inclinemos nuestros rostros por un momento. Hermano Willett, ¿podría venir acá por un momento, hermano?

¹⁰⁴ Ahora, Padre Celestial, estamos agradecidos por la Sangre de Cristo. Y tal vez en momentos Tu siervo, Señor, no usa sabiduría, al extenderse hablando. Pero tal vez me siento como Pablo que predicó toda la noche cierta noche. Un jovencito se cayó de la ventana y murió. Y ese apóstol, con la Palabra de Dios en su vida, fue y tendió su cuerpo sobre el muchacho, le entró vida y él volvió a vivir.

¹⁰⁵ Amado Dios, me doy cuenta que la puesta del sol de esta gran civilización está ahora bajando, gran parte ha pasado, el medio día ha pasado, las sombras de la tarde están cayendo. La gran Luz está irrumpiendo del Reino de Dios, para tomar el lugar de esta gran oscuridad que viene sobre la tierra. Dios, me doy cuenta que cada día envejezco más. Permíteme continuar, Señor. Dame fuerza. Ayúdame a hablar de esta gran Verdad en todas partes. Ayúdanos mañana en la tarde, para que entendamos más.

¹⁰⁶ Y amado Dios, bendice esta pequeña audiencia en esta tarde. En esta noche, cuando se reúnan para el servicio de sanidad, que todo hombre y toda mujer vayan el uno al otro y se pongan a hablar, y digan: “Ahora, aquí está... no—no tengan más duda. Nosotros entendemos ahora de donde viene eso. Sabemos que es un diablo. Y sabemos que cuando salga, él tiene que rendirse al mandato de Dios; tiene que hacerlo. Dios ya lo ha dicho. Él se tiene que ir”. Entonces, que ellos salgan, contentos, regocijándose, reclamando su sanidad. Nada, no permitiendo que nada les estorbe más; simplemente que vayan creyendo.

¹⁰⁷ Y Dios, que esta pequeña iglesia aquí y estas iglesias cooperando, que tengan un avivamiento después de esta reunión, Señor, que sencillamente la llene, y muchos, cientos de almas sean traídas al Reino de Dios. Concédelo, Padre. Que hombres y mujeres aquí, de a través de las naciones y otros lugares, que ellos lleven el Mensaje de nuevo a sus iglesias, y que ellos tengan un avivamiento a la antigua. Concédelo, Señor. Perdónanos ahora de nuestros pecados. Ayúdanos a ser Tus siervos. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

¹⁰⁸ Me pregunto, mientras están sentados aquí, ¿habrá un pecador en el edificio hoy que diga: “Hermano Branham, recuérdeme a mí en oración?”. ¿Levanta, levantaría Ud. la mano? ¿Habría una persona pecadora? Yo no... Dios la bendiga, señora. ¿Habría una? Dios lo bendiga, señor. Ud., y Ud., y Ud., Dios lo bendiga. Me pregunto si Ud... Ahora, esto es para Ud.

¹⁰⁹ Vean, yo no creo en regresar por la audiencia. No critico a otros que lo hacen. Yo no creo en ir por la audiencia y tratar de jalar a alguien. ¿Ven? “Ninguno puede venir, si el Padre no le trae”. ¿Ven? Eso es correcto. Uno solo lo jala allí arriba en contra de su voluntad. ¿Ven? Pero si Dios toca en su corazón, Ud. es la persona más privilegiada del mundo. Uds. no saben a cuántas personas les he hablado.



Demonología — Reino Físico
(*Demonology — Physical Realm*)
8 de junio de 1953, lunes en la tarde
Anfiteatro Roberts Park, Connersville, Indiana

Demonología — Reino Religioso
(*Demonology — Religious Realm*)
9 de junio de 1953, domingo en la mañana
Anfiteatro Roberts Park, Connersville, Indiana

Espíritus Seductores
(*Enticing Spirits*)
24 de julio de 1955, domingo en la mañana
Tabernáculo Branham, Jeffersonville, Indiana

Estos Mensajes por William Marrion Branham, originalmente predicados en inglés, han sido tomados de grabaciones magnetofónicas e impresos sin editar en inglés. Esta traducción al español ha sido impresa y distribuida por Grabaciones La Voz De Dios.

SPANISH

©2015 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.


Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org

Notas

DEMONOLOGÍA

Reino Religioso

 Me pregunto cuántos se saben este cantito, al saludarlos hoy en el compañerismo Cristiano más cálido y en el amor de Cristo, ¿cuántos se saben este cantito: “Él Cuida De Ti?”. ¿Se lo saben? Muy bien, veamos si lo cantamos. ¿Se lo sabe, hermana? ¿Lo saben? Ahora:

Él cuida de ti,
Él cuida de ti,
Por sol y por sombra,
Él cuida de ti,

¡Oh, qué bien! Intentémoslo ahora de nuevo.

Él cuida de ti,
Él cuida de ti,
Por sol y por sombra,
Él cuida de ti,

[Cinta en blanco.—Ed.]

² Nuestro Padre Celestial, Te damos gracias porque Tú cuidas de nosotros y has manifestado Tu amor por nosotros, tanto que enviaste a Tu Propio Hijo amado, para... el Hijo inocente de Dios, para que tomara el lugar de pecadores culpables. ¡Cuánto Te agradecemos que has cuidado de nosotros y Te has preocupado de nosotros, al hacer esto! Y estamos muy agradecidos, Señor. Estamos contentos por estar reunidos aquí en esta tarde, debajo de los telones del firmamento, y pedimos Tus bendiciones sobre este servicio. Concede, Señor, que todo hombre, mujer, niño o niña que esté aquí, pueda profundizar ahora en el estudio de las Escrituras. Nos enfrentamos a un mundo que es controlado por Satanás. Y, Padre, oramos, mientras estudiamos el poder de los demonios y lo que les hacen a las personas, que Tú nos concedas gran fe y que sean obradas muchas señales grandes y maravillas. Pues lo pedimos en el Nombre de Cristo y para la gloria de Dios. Amén.

³ Tendremos un estudio esta tarde, entraremos rápidamente a él, me supongo que quince minutos adelantados; aún es sobre *Demonología*.

⁴ Y ahora acabo de recibir un mensaje, hace un rato (Hermano Beeler), de mis amigos. Y comienzo en África a mediados de julio. Por tanto, eso queda establecido, ya lo

fijamos. Y el Hermano Baxter no puede ir para esa fecha, así que tendré que ir a África solo. Por tanto, ir allá con... que el... Pues, Uds. tienen ahora que orar por mí, para que el Señor me ayude, porque realmente voy a necesitarlo ahora, allá entre... estoy esperando cuando menos doscientas mil personas en esa reunión.

⁵ Y tengo escrita acá una visión. Quiero que Uds. hermanos reciban el beneficio; sucedió en diciembre. Me encontraba en la habitación una mañana cuando el Ángel del Señor entró allí. Yo... Uds. verán, cuando estuve allá yo le desobedecí a Dios y me contagié de ameba. ¿Algún hombre sabe—sabe lo que es el ameba? Un parásito que entra... por poco lo mata a uno. Y fue porque hice algo que Dios me dijo que no hiciera. ¿Cuántos han oído la historia? Me supongo que algunos de Uds. están aquí. Sé que los hermanos alrededor del tabernáculo oyeron la historia de lo que sucedió. Dios me dijo que fuera a un cierto lugar, y que no fuera a *este* cierto lugar, y que regresara a otro lugar. Y yo dejé que los predicadores me convencieran a no hacerlo. Ahora, los predicadores son maravillosos y son mis hermanos, pero Ud. obedezca lo que Dios le dice. Es correcto. ¿Ven? Ud. tiene una misión.

⁶ ¿Cuántos recuerdan la vez que había dos profetas, de la Biblia? Y uno de ellos, el Señor le habló, dijo: “Ve a *cierto* lugar. Y no—no te devuelvas por... Regresa por otro camino”, y así de esa manera. Y—y dijo: “No comas ni bebas mientras estás allí”.

⁷ Y otro verdadero profeta le salió al encuentro, y dijo: “El Señor vino a mí después de venir a ti”. Y dijo: “Ven a mi casa”. Y el profeta escuchó lo que el otro había dicho y por eso perdió su vida. ¿Lo ven? Ud. haga lo que Dios le diga sin importar lo que cualquier otro diga.

⁸ Ahora, estamos... En esta visión, Él... Eso me despertó, el trece de septiem-... o diciembre. Y—y allí, sentado al borde de mi cama, pensé en cuál sería mi futuro. Yo... Cuando regresé acá, estuvieron a punto de ponerme en cuarentena, los parásitos me tenían casi invadido. Y ellos me examinaron cuando llegué a esta nación. Y por la gracia de Dios, simplemente me dejaron ir a casa, porque se ha esparcido mucho. Y yo oré y fui a esos ministros, dije: “El Señor dijo que no fuera por allá”.

Dijeron: “¡Oh, Ud. no es el único al que Dios le habla!”.

⁹ Yo dije: “Coré tuvo esa idea una vez”. Y, sin embargo, fui y tomé unas hojas y se las puse sobre los pies, y dije: “Recuerden: En el Nombre del Señor, si hacemos ese viaje allá, será un fracaso y todos pagaremos por eso”. ¡Y de hecho, así fue! ¡Oh, vaya! Por poco nos morimos todos. Entonces, regresando...

¹⁰ Uno tiene tanto con qué contender en esos países extranjeros. Por ejemplo, si una pulga lo pica, le da la fiebre de la garrapata.

Y esa cosita, cuando lo pica, si Ud. siente que le pica, no se puede rascar. Uno mira, si es una pequeña negra, no la jale. Tiene una cabecita, entra perforando la piel, se da la vuelta, *así*, y se agarra. Si acaso la jala, Ud. jalaría dejando allí la cabeza; contiene un virus que lo paralizaría a uno. Así que, él. . . No se rasque o no la vaya a jalar; simplemente use un poco de sebo. Y ella respira por la cola. Déjele caer un poco de sebo y ella se desprende.

¹¹ También hay un mosquito pequeño. Él no hace el más mínimo ruido. Él viene allí por el aire. [El Hermano Branham palmorea.—Ed.] Solo con tocarlo a uno es suficiente, uno tiene la malaria.

¹² Y—y luego está lo que llaman la culebra mamba. Si le llega a picar, uno solo vive como dos minutos después de la mordida.

¹³ Y está la cobra amarilla. Uno vive cerca de quince minutos después de su mordida. Y una de ellas estuvo bastante cerca de mi hijo como para que él le pusiera la mano en la cabeza. Ya levantada para morder, antes de nosotros poder disparar, así.

¹⁴ Y está la cobra negra. ¡Oh, sencillamente hay de todo! Y luego los peligros de los animales, por supuesto, leones, tigres o leopardos, y lo demás con lo que hay que contender en la jungla. Y luego las enfermedades, hay toda clase de enfermedades allí.

¹⁵ Y hay que enfrentar todo eso cuando uno va. Aparte de eso, luego está el brujo para retarlo a uno a cada paso (¿ven?), y todas sus supersticiones y cosas. Pero, cómo, qué cosa tan maravillosa es ver a nuestro Señor simplemente apartar eso a un lado y al otro, así, luego avanzar.

Y recuerdo muy bien ese día, parado allá, lo que sucedió, se los contaré en otra reunión, porque quiero abordar mi tema en esta tarde, de *Demonología*.

¹⁶ Pero, ahora, en esto yo pensaba sentado allí: ¿Cuál será el fin? Y regresando del extranjero, sé que tuvimos alrededor de cien mil conversiones mientras estuvimos allá. Y el Hermano Bosworth, anciano, vino a mí. Dijo, le dije: “¿Bueno, Hermano Bosworth?”.

¹⁷ Él dijo: “¡Estoy muy orgulloso de Ud., Hermano Branham!”. Él dijo: “Apenas—apenas comienza a vivir”, y dijo él. . .

¹⁸ Yo dije: “Bueno, supongo que todo ha terminado”. Dije: “Ya pasé los cuarenta años. Me supongo que he peleado la buena batalla y terminado la carrera”.

¹⁹ Él dijo: “¡Ha pasado los cuarenta años!”. Dijo: “Yo tenía esa edad antes de ser convertido.” Dijo: “Aún marchó bien”. Él ya entrando casi a los ochenta años. Y solo. . .

Pensé: “Bueno, tal vez eso sea cierto”.

²⁰ Entonces dijo: “No, Ud. apenas ahora es un Branham nuevo. Sabe cómo controlar mejor sus reuniones y todo eso”. Dijo: “Solo que si llega a impactar a América correctamente,

con la reunión establecida correctamente, donde pueda estar seis u ocho semanas en un lugar, y tenerlo listo y hacer publicidad en los alrededores” dijo, “lograría algo, pero, y para nuestro Señor”. Entonces continuamos, de esa manera, así que, fue muy—muy amable.

²¹ Luego, después de un rato, vi una visión cuando estaba en América, y eso vino a mí y me regresó de nuevo al África, y me mostró esa misma reunión, sentado allí frente a Durban. Y la primera reunión se desvaneció en la historia, yendo hacia el occidente. Surgió la segunda reunión, y cuando sucedió, fue aún más grande que la primera reunión. Y Él... Escuché un chillido, y un Ángel venía del Cielo; Él tenía una gran luz.

²² Y el Ángel del Señor que se para aquí junto a nosotros, estaba para-... siempre se para a mi derecha, acá de *este* lado. Y estaba parado allí, y Él estaba—Él estaba remolineando. Y vi a este Hombre parado debajo de Él. Él—Él no... Ahora, eso no es una visión cuando uno lo ve a Él. Es tan real como cuando Ud. me está mirando a mí. Pues, uno puede oírlo cuando Él camina y habla con uno. Y cuando Él... Cualquier cosa, es así de real. Y no es una visión; el Hombre está parado allí igual que Ud. Y Su voz es igual como la mía o la suya. Pero una visión es algo que irrumpe frente a uno y uno la ve, de esa manera. Pero este Hombre simplemente viene caminando y se para allí.

²³ Entonces Él me dijo que... lo que iba a suceder. Y Él dijo que el... Este Ángel bajó, y me dijo que me diera vuelta y mirara en *esta* dirección. Y entonces estaba mirando hacia la India. Yo no digo que sea en la India, pero es cerca; sin embargo, eran gente de la India.

²⁴ Porque los africanos son grandes, corpulentos, un pueblo como pesados-gordos. Algunos de ellos miden cerca de siete pies [2.1m], y pesan, ¡oh!, doscientas ochenta, trescientas libras [entre 127 a 136 kgrs], corpulentos. Los zulúes, ahora, los shunghi y los basutos, y, ¡oh!, hay muchas tribus distintas; había quince tribus distintas sentadas allí ese día, a las que les hablaba.

²⁵ Yo decía una palabra, como “Jesucristo, el Hijo de Dios”. Iba por un trago de agua antes de que pasara por todos los intérpretes. Uno decía... ¡Y todos los ruidos!

Antes yo pensaba, cuando escuchaba al pueblo pentecostal hablar en lenguas, que tal vez uno hablando en una clase de sonido y otro en otro, ¿cómo era posible? Pero yo creo que la Biblia está correcta, y eso lo sé, cuando dice: “No hay sonido que carezca de significado”. Eso es correcto.

Algunos de ellos decían, uno de ellos: “Blrr blrr blrr blrr”, eso era “Jesucristo, el Hijo de Dios”. Otro: “Cluk cluk cluk cluk” eso era “Jesucristo, el Hijo de Dios”, en su lenguaje. Entonces no importa la clase de sonido que sea, tiene un

significado en algún lugar. Correcto. No importa la clase de ruido que sea, significa algo para alguien en alguna parte. Y cuando Él estaba . . . Ellos les decían eso.

²⁶ Y noté que hacia mi izquierda, cuando ese Ángel bajó y yo vi allí lo que parecía un enjambre, y ellos eran hombres con . . . parecía como que estaban envueltos en—en una sábana, de *esta* manera, y la tenían envuelta y amarrada, como se envuelve un bebé, el pañal. Y así era. Y yo alcanzaba a ver hasta donde la vista me permitía, lleno de personas. Y luego este Ángel encendió una gran luz que oscilaba, y comenzó a mecerse de allá para acá, de *esa* manera. ¡Y yo nunca había visto tanta gente en mi vida!

²⁷ Y entonces este otro Ángel se me acercó bastante, y dijo: “Hay trescientos mil de ellos en esa reunión”. Y tengo eso escrito aquí. Y escribanlo Uds. en algún pedazo de papel, así como dije del muchacho que sería resucitado en Finlandia. Escribanlo Uds. en una hoja de su Biblia o en alguna parte, que en esta reunión (Se llevará a cabo una reunión. Y Uds. oirán de eso por algún medio.) trescientas mil personas asistirán a esa reunión. Ahora, vean si eso no es cierto. Esa será tres veces el tamaño de la otra. ¿Ven? Trescientas mil personas asistirán a la reunión. Y estoy tan contento de poder llegar allá que no sé qué hacer, pues me gusta ganar almas para nuestro Señor.

²⁸ Y allá, de una sola, ver—ver a treinta mil genuinos paganos venir a Jesucristo con un llamado al altar, treinta mil genuinos paganos.

²⁹ Ahora entremos rápidamente en nuestro tema. Ayer estudiamos la técnica de los demonios. He estado pensando hoy, mientras Dios ha estado lidiando. Uds. no saben la libertad que es salir. Ahora, no soy un maestro; estoy lejos de ser un—un expositor de la Biblia. Y soy . . . Mi educación está limitada a séptimo grado. Así que, eso . . . Y, eso, salí del colegio hace como veinticinco años, así que fue hace mucho tiempo. Y no tengo mucha educación, pero todo lo que sé es lo que recibo por medio de la inspiración. Y si esa inspiración no cuadra con la Biblia, entonces está errada. ¿Ven? Tiene que ser la Biblia. No importa qué inspiración sea, tiene que venir . . . *Aquí* está el fundamento de Dios. No se ha puesto otro fundamento aparte de Este. Y Esto, lo que es, si lo que yo dijera fuera contrario a Esto, consideren Uds. mis palabras como mentira, porque Esto es la Verdad. ¿Ven? ¿Ven? Y si un ángel les dijera algo que fuera diferente a Esto, Pablo dijo: “Sea él para Uds. una maldición”, aun un ángel de Luz. Ahora, hay muchas cosas grandiosas. Yo solo . . . lo único . . . Escogí dos días, pues para poder presentar este tema para el pueblo, que fue ayer y hoy, en las reuniones de la tarde.

³⁰ Ahora, la razón por la cual hice esto, es para poder probar y ver si Dios me ayuda. Hay algo en mi corazón, y es esto: que si después de este gran Mensaje, y después de Dios mismo

confirmar lo que yo he dicho como la Verdad, en Su Palabra; por Su Palabra, primeramente, y después por medio de señales y maravillas. . . . Ahora, yo pienso que con la Verdad del Evangelio para la Iglesia, estoy bajo obligación a Dios, de presentarle esto a la Iglesia. Es correcto. Ellas están tan divididas, en tantas organizaciones distintas y partes sectarias de ella, a tal grado que eso está errado. Todos somos los hijos de Dios cuando nacemos de nuevo, Así, ¿lo ven? Y la verdad del asunto es que Dios quiere que sepamos eso, que somos Sus hijos.

³¹ Ahora, recuerden, el templo de Salomón fue labrado, alrededor del mundo. Y aquí venía una roca torcida en *esta* dirección, y una roca torcida en *esa* dirección, y una cortada en *esta* dirección, y una cortada en *esa* dirección, pero, cuando se juntaron, no hubo el sonido de una sierra, ni el sonido de un martillo, todo encajó precisamente en su lugar. Dios fue el Instructor de eso.

³² Dios tiene una iglesia llamada las Asambleas, y una la iglesia de Dios, y una *esto*, y una *aquello*. Y, pero cuando todas se juntan, ellas serán un grupo grande de amor fraternal y Dios pondrá, ensamblará esa Iglesia y La levantará al cielo.

³³ Todo cuadro famoso, antes de ser colgado en una sala de arte, tiene que ser colgado, pasar primero por la sala de los críticos. El hombre que pintó, Augusto o discúlpenme, no recuerdo su nombre, el que sea que pintó La Ultima Cena, eso le tomó toda su vida. Él pintó ese cuadro. Fue cerca de veinte años o diez años, creo, pintando a Cristo y a Judas. ¿Y sabían Uds. que en ese cuadro famoso, que el mismo hombre que posó para Cristo, diez años después posó para Judas? Es verdad. Así fue. Diez años de pecado, de un gran cantante de ópera, para estar en el lugar de Cristo, vino a estar en el lugar de Judas. A Ud. no le toma diez años; tomaría diez minutos para hacerle eso mismo a Ud. Eso cambiará su carácter, estar en pecado. Pero, como sea, ese cuadro pasó por todos los críticos.

³⁴ Y así mismo pienso de la Iglesia de Dios, el grupo que es llamado. Bueno, no quiero lastimar con esto. He navegado los siete mares y es mi tercer viaje dándole la vuelta al mundo, y la gente dice: “¡Santo rodador! ¡Santo rodador!”. Y he buscado por el mundo y aún no he encontrado un santo rodador. Ese es un apodo que el diablo le ha puesto al pueblo; eso es todo. No hay tal cosa como un santo rodador. Y tengo la estadística de cada una de las seiscientos ochenta y seis iglesias diferentes que hay, y organizadas en el mundo, no hay una sola de ellas llamada Santos Rodadores. Y eso viene del gobierno. No existe una sola iglesia Santos Rodadores que yo conozca. Así que, solo fue un apodo del diablo. Pero, ahora, en todo esto, todas estas cosas, Dios ha pintado un cuadro. Y en un tiempo estas pequeñas iglesias antiguas estaban acá, algunos de Uds. . . .

³⁵ Yo observo a estos hombres canosos. Mi muchacho, ayer (me encontraba en el cuarto, estudiando) y un ministro vino y dijo: “Me gustaría estrecharle la mano a tu papá”. Desde luego mi muchacho ha sido criado con el Hermano Baxter y ellos, que simplemente: “No” es todo, rápidamente. A mí eso no me gusta. ¿Ven? No importa si yo... Desde luego yo no puedo ser siervo del hombre y también de Dios. Pero pienso que a mí me gusta estrechar las manos de mis hermanos; me gusta hacerlo. Eso tiene algo, a mí me gusta estrechar la mano de—de un ministro. No solo de un ministro, sino de cualquier hijo de Dios, me gusta hacerlo. No me enteré de eso hasta que mi esposa me lo contó un poco más tarde. Bueno, si él le hubiera podido haber dicho a ese ministro: “Un minuto, él está allá atrás en oración, y—y veré lo que él dice”. Pues, eso, eso hubiera estado mejor. Entonces le di una pequeña corrección por eso, de no hacerlo. ¿Ven?

³⁶ Y, por tanto, es cierto, uno no puede estar tan disponible, como dijo el hermano hace un rato. Si uno lo hace, entonces en la noche estoy—estoy agotado, ¿ven? Las personas se ponen a hablar, y cada uno tal vez tiene una enfermedad, y cuando se ponen a hablar de eso, rápidamente, ahí mismo está el Ángel del Señor para hablar al respecto.

³⁷ Hay alguien sentado, mirándome ahora mismo que sabe que eso es verdad, de hace apenas unos minutos o como hace una hora y media. Una señora sentada aquí, que no sabía lo que era, ese Ángel del Señor le habló a ella la otra noche y le dijo algo, y ella no pudo entenderlo. Pero hoy sucedió eso, así que ella ahora sabe lo que significa aquello que Él le habló a ella. Y cómo, parado allí hablándole a ella, el Ángel del Señor fue directamente allá atrás y le dijo cuál era su problema, y de qué se trataba todo, y—y lo que ella estaba pensando, pues era uno de sus seres queridos, y cómo Dios habló y lo dijo confirmando, y lo que iba a suceder. Así que, será exactamente de esa manera. ¿Ven? Dios lo había dicho.

³⁸ Bueno, ahora, qué de unas cuantas veces que han... Luego, y cada visión simplemente lo debilita a uno un poco más, ¿ven? Y sin darse cuenta, cuando uno llega a la iglesia en la noche, está tan completamente agotado que a duras penas sabe qué hacer. Y Uds. oren por mí ahora (¿ven?), porque ha sido salir de una reunión a otra, hacia otra. Si esta fuera la única reunión, sería diferente, si me fuera ahora a casa y no fuera a hacer nada por un par de meses, saliera y tomara mi línea de pescar y me fuera de pesca. Pero tengo que ir de una reunión directamente a otra, de una directamente a otra, ¿ven Uds.? Eso es lo que lo causa.

³⁹ Y todos oren, Uds. las personas aquí atrás en la audiencia. Me dijeron anoche que yo—que le estaba hablando a cierta

persona, y que la persona no respondió al llamado. Ahora, eso es bastante peligroso, ¿ven Uds.? Cuando lo dijo... Bueno, a veces estas luces no brillan, hay un punto oscuro allí entre eso.

⁴⁰ Y yo observo al Ángel del Señor cuando está parado aquí, puedo sentirlo. Entonces siento que Él se aparta de mí, y observo que me deja y va a otro lugar y se para allí un momento, y puedo verlo. Y Él destellará y vendrá una visión. Entonces veo la visión. Busco por allí según la apariencia, a la persona. Encuentro a la persona, entonces hablo. Así pasa. Es lo que sucede. Uno no se lo tiene que decir a todos, pero eso—eso es lo que sucede, ¿ven Uds.? Todo es en la esfera espiritual.

⁴¹ Entonces si esa persona no responde, sería como leer la Biblia aquí y decir “Eso no es cierto”, darle la espalda. ¿Ven? Así que, eso es bastante grave. Por tanto, estén alerta, estén escuchando, estén observando. Cuando Él hable, respondan. ¿Ven?, solo estén listos para responder en cualquier momento.

⁴² Y entonces mi esposa, y el Hermano Beeler y muchos de ellos, me contaron de eso en esta mañana, que estaba llamando a un hombre acerca de su hermano, en algún lugar, que sufría de algo, y así. Y el hombre no respondió al llamado, así que no hay nada que hacer. Eso queda entre Dios y el hombre. La visión me dejó. Entonces ya no la pude encontrar, porque él no respondió. Así que estén pendientes, estén alerta.

⁴³ Ahora, tomaré este tema de *Demonología* y hablaré acerca de los demonios. Ahora, la gente, cuando uno dice “demonio”, rápidamente comienza a pensar: “¡Oh, es algún fanatismo o algo!”. Pero los demonios son tan reales como los Ángeles. Ellos son igual de reales.

⁴⁴ Y el diablo es un diablo tan real, como Jesucristo es el Hijo de Dios. ¡Él es un diablo! El cielo es así de real. Y si no hay tal cosa como el infierno, no hay tal cosa como el Cielo. Y si no hay un bendito y Eterno... un castigo Eterno, mejor dicho, no existe lo Eternamente bendito. Si no existe día, no existe la noche. ¿Ven? Pero tan cierto como hay día, existe la noche. Tan—tan cierto como hay un—tan cierto como existe un Cristiano, tiene que haber un hipócrita. Tan cierto como hay alguien que es genuino de Dios, hay alguien para personificar eso. ¿Ven? Es exactamente el pro y el contra, negro y blanco, así con todo en la vida, verdadero y falso por todas partes. Y como hay un evangelio falso, hay un Evangelio genuino. Como hay un Bautismo genuino, hay un bautismo falso. Hay una creencia manufacturada, y está lo real. Hay un dólar americano genuino, y existe un dólar americano falso. Hay un Cristiano genuino, hay un hipócrita genuino (¿ven?), solo es una personificación. Así que, uno encuentra eso, pues todo marcha junto. Ahora, nosotros no podemos separar eso. Dios permite que la lluvia caiga.

⁴⁵ Que Él me permita hablar aquí un poquito. ¿Cuántos predicadores hay aquí, levanten sus manos? Por todo alrededor, predicadores, veamos sus manos. Pues, Dios los bendiga, hermanos. Ahora, pues, Uds. no tomen esto ahora como doctrina, pero, antes de nosotros abordar este tema vital, les diré algo. ¿Cuántas personas pentecostales hay aquí? Levanten sus manos, alrededor, por todas partes. Bueno, Uds. todos son pentecostales. Muy bien. Les voy a decir lo que yo tenía cuando primero entré en su medio, en las filas.

Yo me encontraba aquí mismo en Indiana, en un cierto lugar llamado Mishawaka. Fue el primer grupo pentecostal que había llegado a ver, eran llamados las—las Asambleas Pentecostales de Jesucristo, creo yo o algo así, un grupo maravilloso de personas. Ahora se han unido organizándose y les llaman los pentecostales unidos. Ellos se separan de los demás por un asunto del bautismo en agua. Eso no los hace a ellos hipócritas. Muchos son genuinos, verdaderos Cristianos genuinos con el Espíritu Santo, nacidos de nuevo, en sus filas. Y Dios les dio el Espíritu Santo por ser bautizados en “el Nombre de Jesús”, y les dio a los otros el bautismo del Espíritu Santo, siendo bautizados en “Padre, Hijo, Espíritu Santo”. Así que, “Dios les da el Espíritu Santo a quienes Le obedecen”, por tanto ¿quién—quién fue, quién lo obedeció a Él? Ahí tienen Uds.

⁴⁶ Si Uds. olvidan, y ellos quieren ser de una cierta manera, déjenlos, y Uds. sigan adelante y sean hermanos. Eso es todo. No... Eso lo que hizo fue dividirlos, al separarse. ¿Ven? ¿Qué? Fue separarse, romperlo, separar la hermandad, salir y separarse Uds. mismos. No, señor, no estamos separados, somos uno. Es lo correcto.

⁴⁷ Pero cuando estaba parado allí, yo observaba a esas personas. Ahora, yo, apenas había salido de una pequeña iglesia bautista sureña, pues, vi esas personas, entré allí y ellos batían las manos, gritando: “¡Soy de Él, soy de Él, es mi gozo decir que soy de Él!”.

⁴⁸ Pensé: “¡Vaya! ¡Fiu!”.

Cuando menos lo pensé, aquí venía alguien por allí, danzando tan fuerte como podía danzar. “Tuh-tuh-tuh-tuh-tuh” pensé, “¡qué modales de iglesia! Nunca había oído de tales cosas así”. Continué observándolos alrededor. Pensé: “Pues, ¿qué le pasará a esas personas?”.

⁴⁹ Ahora, Uds. me han oído contar la historia de mi vida, cuando llegué allí a esa reunión. Pero esto es algo que nunca he contado, no lo he dicho antes en público. Pues, ellos... Ahora, si quieren borrarlo de su grabadora, bien, pueden hacerlo. Muy bien. Ahora, en esto, yo observé, y entonces pensé: “Bueno, esa gente es la gente más feliz que yo haya visto en mi vida”. Ellos no se avergonzaban de su religión. Nosotros bautistas nos avergonzamos un poquito, de vez en cuando, Uds. saben.

¿Ven? Y cuando ellos van a orar, Uds. saben, se colocan detrás del ventilador, Uds. saben. Y—y, pero nosotros... Pero esas personas no, hermano, ellos—ellos estaban llenos de religión por dentro, por fuera, y estaban todos impregnados de ella.

⁵⁰ Bueno, recuerdo esa noche cuando subí a la plataforma. Dijeron: “Todos los predicadores a la plataforma”. Era una convención. Tenían que tenerla acá en el norte, a raíz de—a raíz del problema del color, las leyes de Jim Crow del sur. Así que todos ellos se reunían allí de todas partes. Así que, yo me encontraba sentado allá arriba. Y él dijo... Bien, ahora está... Yo escuché a todos los predicadores ese día y esa noche. Dijeron que algún predicador anciano, era un hombre anciano de color que saliera, con un pequeño borde de cabello alrededor de su cabeza, *así*, con traje de predicador de cola larga, Uds. saben, cuello de terciopelo, y era clima caliente. Pobre anciano, salir allá de *esa* manera. Él dijo: “Amados hijos míos” dijo, “quiero decirles algo”, comenzó a testificar. Yo como que era el más joven sentado allí, en la plataforma. Entonces él dijo: “¡Déjenme decirles!”. Él tomó su texto allá de Job, “¿Dónde estabas tú cuando Yo ponía los cimientos de la tierra? Házmelo saber, ¿de dónde fueron fijados?”.

⁵¹ Todos estos otros predicadores habían predicado de Cristo, como era de costumbre. Los escuché, los disfruté. ¡Pero no ese anciano! Él regresó como diez mil años antes que el mundo comenzara. Subió a los Cielos y bajó por el firmamento, a lo que ocurría. Lo que ellos predicaban, seguían eso, en el día; él predicaba sobre lo que estaba sucediendo en el Cielo. Él trajo a Cristo de vuelta por el arco iris horizontal, regresando allá a algún lugar de la Eternidad. Pues, él no llevaba predicando ni siquiera cinco minutos cuando ese anciano, Algo se apoderó de él. Saltó al aire, golpeo los tacones de sus zapatos, y gritó: “¡Whoopee!”. Él tenía más o menos el mismo espacio que yo tengo aquí. Dijo: “Uds. no tienen suficiente espacio para que yo predique”, y se fue.

⁵² Bueno, pensé yo: “Si le hace eso a un hombre cerca de los ochenta años, ¿qué me haría a mí? Eso es lo que yo quiero; eso es lo que yo quiero”.

⁵³ Pero lo que me impresionó fue esto. Ahora, estamos hablando entonces de demonios. Lo que me impresionó, fue observar a dos hombres; uno estaba en un lado y uno del otro. Y cuando el Espíritu caía, esos hombres se levantaban y hablaban en lenguas y gritaban, y se ponían blancos alrededor de la boca. Y yo pensé: “¡Oh, vaya, si tan solo yo pudiera tener eso!”. ¿Ven? “¡Qué maravilloso! ¡Oh, eso es... sencillamente me encanta!”. Bueno, salí allá al campo de maíz. Y les conté la historia de mi vida; Uds. la leen del libro. Dormí toda la noche. Y regresé a la mañana siguiente, pues pensé solo en probar eso. Tengo una manera de hacer las cosas que nadie conoce sino

Dios y yo. Así que, en eso, tomo una parábola y voy a conocer el espíritu de un hombre. Uds. lo ven aquí mismo en la plataforma. ¿Ven? Y entonces pude hablar con uno de esos hombres. Los vi, se hicieron juntos, y se tomaban de las manos y danzaban y clamaban. Pensé: “¡Oh, vaya, eso me suena real!”.

54 Y tomé una de sus manos. Dije: “¿Cómo está, señor?”.

55 Él dijo: “¿Cómo está Ud.?”. Un hombre muy amable, un individuo muy caballeroso. Él dijo. . .

Yo dije: “¿Es Ud. un ministro?”.

Él dijo: “No, señor. Solo soy un laico”.

56 Y entablé una corta conversación con él para poder captar su espíritu. ¿Ven? Él no lo sabía; nadie sabía. Yo nunca mencioné nada al respecto; pasaron años, antes que lo mencionara. Así que, ellos. . . Pero cuando me enteré, sonó perfectamente: ¡un hombre Cristiano! Ese hombre era absolutamente un santo de Dios. Pensé: “Hermano, eso está bien”.

57 Pero la parte extraña, cuando tomé la del otro hombre, era lo contrario. Él aun estaba viviendo con una mujer que no era su esposa. Es cierto. Y vi que eso apareció en una visión. Pensé: “¡Oh, vaya, esto no puede ser!”. Y el hombre. . . Yo pensé: “Pues, pues este espíritu entre esas personas está errado. Así de sencillo”.

58 Entonces, esa noche cuando el. . . fui a la reunión y las bendiciones caían, yo le oré a Dios, y el Espíritu Santo, el Ángel del Señor dio testimonio que sí era el Espíritu Santo. Y el mismo Espíritu que caía sobre *este* hombre estaba cayendo sobre *ese* hombre. Y cuando el Espíritu caía, los dos se ponían de pie, y los dos gritaban y clamaban y glorificaban al Señor, y hablaban en lenguas y danzaban. Yo dije: “Yo—yo—yo simplemente no lo entiendo, Señor. El. . . Yo no puedo verlo en la Biblia, donde eso pueda estar correcto”. Ahora, dije: “Tal vez yo sea el engañado”. ¿Ven? Dije. . . Ahora, aquí, yo—yo no puedo. . . soy—soy estrictamente fundamental en la Biblia; tiene que ser *Esto*. ¿Ven? Yo dije: “Señor, Tú conoces mi condición, y yo—yo tengo que ver eso en Tu Palabra. Y yo—yo no puedo entender. Cuando el Espíritu Santo está cayendo sobre *este* hombre, el Espíritu Santo cae sobre *ese* hombre, y uno de ellos es un santo y el otro es un hipócrita; y yo sé que así es”. Yo lo sé. Sin. . . Pude haber sacado al hombre y probárselo, o haberlo llamado abiertamente allí mismo y decírselo.

59 Como pude haberlo hecho con ese hombre sentado aquí mismo anoche, no era más que un—un impostor, si es que alguno ha llegado a sentarse allí. Y yo debí haberlo dicho abiertamente, pero él se hubiera parado y comenzado a discutir. Entonces solo lo dejé, por causa de la reunión, pero yo lo discerní. Sí, señor.

Había uno, dos de ellos, sentados aquí mismo allá atrás, la otra noche, pertenecen a una cierta iglesia aquí de la ciudad. ¡Verdaderos críticos! Yo los vi. Pero si uno lo hace, comienza el problema; lo he hecho muchas veces. Solo los dejé quietos, ¿ven? Está bien. Dios sabe, Él es el Juez. Dejen que ellos me llamen solo una vez, y entonces Uds. verán algo que ocurre, Uds. verán, déjenlo.

Como el demonio, yo no le ordené al demonio a que saliera. Él simplemente vino a mí y me retó. Entonces fue cuando Dios entró a obrar (¿ven?), es correcto, y Uds. vieron lo que sucedió. Muy bien. Pero, yo simplemente lo dejé. Dificultó la reunión, porque ese espíritu se movió contra mí todo el tiempo, ¿ven? Y, pues, yo solo continué.

⁶⁰ Pero, ahora, estos hombres, yo no podía entender eso. Y fue dos años después o tres, estando en Green's Mill, Indiana, aquí, en la reserva para los niños exploradores. Yo estaba en una cueva antigua donde voy a orar. Y estando allá, dije: "Señor, no logro entender qué habrá venido a ser de ese grupo de personas. Las personas más finas que he conocido en mi vida, y yo—yo no puedo entender cómo es que ese puede ser el espíritu errado. Cuando es el... si luego... Tú conoces la integridad de mi corazón; sabes cómo Te amo y cómo Te he servido. Y el mismo Espíritu que está aquí, conmigo, estaba sobre esas personas. Y ahí estaba sobre ese individuo allá de todas formas". Así que yo no podía entender.

⁶¹ Y el Señor bajó en Su misericordia y me mostró. Aquí está lo que era. Eso tiene que ser Escritural, primeramente. Él dijo: "Toma tu Biblia". Y yo tomé mi Biblia. Me supongo que sostuve esa Biblia por diez minutos sin que nadie... sin oír más Palabra. Esperé solo por unos momentos. Lo escuché a Él decir de nuevo: "Abre en Hebreos 6 y comienza a leer". Y lo hice. Y llegando allí abajo, donde decía: "La lluvia que muchas veces cae sobre la tierra para regarla y prepararla, labrarla para ser... pero los espinos y abrojos, que están para ser rechazados, su fin es ser quemados". Y ahí mismo lo capté.

Pensé: "Allí está. ¡Gracias a Dios! Allí está". ¿Ven?

⁶² Ahora, Jesús dijo: "El sembrador salió a sembrar semillas", ¿no lo dijo Él? Ahora, todos Uds. aquí son Cristianos. Por lo menos todos levantaron las manos, pentecostales, Cristianos nacidos de nuevo. Muy bien. Ellos... Y Él dijo: "Un sembrador salió, sembrando semillas. Y mientras él dormía...". Su reposo, la muerte, ahí entre eso. ¿Lo ven? "Y mientras él dormía, un enemigo vino y sembró cizañas en ese campo". ¿Qué son cizañas? Maleza, zarzales y cosas. Ahora, "Y cuando el labrador (el predicador) vio estas cizañas creciendo, dijo: 'Déjame ir a arrancarlas'. Él dijo: 'No, no. Arrancarás también el trigo. Déjalos crecer juntos'".

⁶³ Hay un campo de trigo acá afuera. Hay enredaderas, ortigas, la hierba hedionda, cuánta cosa más allí. ¿Verdad que sí? Pero, ahora, allí adentro hay trigo. Ahora, la lluvia cae muchas veces sobre la tierra, para regarla. Ahora, ¿para qué es la lluvia? No es para irrigar la ortiga. Ahora observen y presten atención. No es para irrigar la enredadera. La lluvia es enviada para el trigo, pero la ortiga y la maleza están tan sedientas como el trigo. Y la misma lluvia que cae sobre el trigo cae sobre la maleza. Y esa pequeña maleza vil se pondrá recta así, y contenta y regocijándose, tanto como el pequeño trigo se pondrá de pie y se erguirá.

⁶⁴ “Pero por sus frutos los conoceréis”. Ahí lo tienen. ¿Ven? Ahora, el mismo Espíritu Santo puede bendecir al hipócrita. Eso los sacó a algunos de Uds. los armenianos, pero es la Verdad. Esa es la Verdad. Les ha sido enseñada santidad, que de hecho, yo también creo en la santidad. Pero el mismo Espíritu, la lluvia cae sobre el justo y el injusto, pero por sus frutos Uds. los conocerán.

⁶⁵ Si yo miro acá afuera y salgo a coger trigo, consigo trigo, pero la maleza está toda enredada. Y ellas viven de la misma lluvia que cayó para el trigo. Y la lluvia no fue enviada para la maleza, fue enviada para el trigo. Pero la lluvia estando en el campo, el trigo estando . . . la maleza estando en el campo del trigo, recibió tanto beneficio de la lluvia como el resto de ellas. Y la misma lluvia que sustentó la vida del trigo, hizo que la maleza viviera.

⁶⁶ Todas las cosas en lo natural tipifican lo espiritual, como estamos enseñando. Ahí está: demonología, demonios personificando la Cristiandad, aun, con la bendición. Esa no es leche descremada, hermanos, si pueden recibirla. ¿Ven? ¿Ven? Ahora, es—es Verdad.

⁶⁷ Así que, yo no soy salvo hoy porque puedo gritar. Soy salvo no porque sienta que yo soy salvo. Soy salvo porque he cumplido las condiciones de Dios de esta Biblia. Jesús dijo: “Él que oye Mis Palabras y cree al que Me envió, tiene Vida Eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a Vida”. Yo lo he creído. Es correcto. Y en base a esas condiciones soy salvo, porque Dios lo dijo.

⁶⁸ Si él me dijera que Ud. es salvo porque alguien dijo: “Un viento recio me dio en la cara”, eso es maravilloso, pero yo quiero saber de dónde vino ese viento recio antes de darme en la cara, ¿ven? Ahora, ¿qué clase de vida vivirá Ud. después de que ese viento recio le haya pegado? ¿Ven? ¿Lo ven?, es por su fruto que Ud. es conocido. Así que, los demonios pueden trabajar allí mismo entre Cristianos. ¿Lo creen Uds.? Miren a Pablo, Pablo dijo . . .

⁶⁹ Ahora aquí es donde la Lluvia Tardía . . . Si alguno de Uds. está aquí, permíteme si estoy diciendo algo contra Ud. Yo no diría más en contra suya que contra las asambleas o cualquiera,

los bautistas o cualquier otro; la Verdad es la Verdad. Donde Uds. se desviaron, fue en esto: Uds. están haciendo profetas de esos hombres y de cosas que no son profetas. Los profetas no son por “imposición de manos” y enviados. Los profetas nacen. ¿Ven? En la Biblia hay un *don* de profecía. Ahí fue el error de Uds., entre el don de profecía y un profeta. El don. . .

⁷⁰ “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por Su Hijo, Cristo Jesús”. Y el Cuerpo de Cristo tiene nueve dones espirituales obrando en Él. Y pudiera estar sobre *esta* mujer en esta noche, profecía, puede ser que nunca más por el resto de su vida. Eso puede estar sobre *esta* mujer la noche siguiente; tal vez sobre *este* hombre la próxima vez. Tal vez en *aquel* allá atrás, la próxima vez. Eso no la hace a ella profeta, no hace de nadie un profeta; es un don de profecía en Ud.

⁷¹ Y antes que ese hombre o que esa profecía se pueda dar a la iglesia, tiene que ser juzgada ante dos o tres jueces espirituales. ¿Es eso correcto? Conforme, ahora, Pablo dijo: “Todos Uds. pueden profetizar, uno por uno”. Si algo le fuera revelado a *este*, que *aquel* guarde su paz. Bueno, eso entonces haría a todo el grupo profetas, conforme a la enseñanza de hoy. No, iglesia pentecostal, tenemos las cosas todas enredadas. Y esa es la razón por la cual Dios no puede entrar, hasta que enderecemos la cosa y estemos conforme a la Biblia. Es correcto. Uds. tienen que tomar el camino correcto. ¿Cómo van a construir una casa sin mirar el plano? ¿Ven? Uds. tienen que comenzar correctamente.

⁷² Ahora, en eso, un profeta, Uds. jamás vieron a alguien pararse frente a Isaías, Moisés. Uno se paró, Coré, un día y quiso discutir con él, y Dios dijo: “Sepárate tú, voy a abrir la tierra y. . .”. Un profeta nace. “Dones y llamamientos. . . sin arrepentimiento”. Es la pre-ordenación de Dios, desde bebé en adelante. Todo fue perfectamente, todo el tiempo, exactamente lo que él dijo que era la verdad y vindicado y presentado. Es la Palabra de Dios que viene al profeta. Pero un don de profecía está en la iglesia.

⁷³ Ahora Ud. dijo: “Bueno, los profetas son el Antiguo Testamento”. ¡Oh, no! El Nuevo Testamento tenía profetas.

⁷⁴ Agabo fue un—fue un profeta del Nuevo Testamento. Miren el Espíritu de profecía cayendo allá y diciéndole a Pablo de eso. Luego aquí vino Agabo de Jerusalén, y encontró a Pablo y loató con su cinto, y se dio la vuelta y dijo: “ASÍ DICE EL SEÑOR, el varón que tuviera esto puesto será atado en cadenas cuando llegue a Jerusalén”. Agabo, que se paró y habló, predijo lo que sucedería, él fue un profeta, no un hombre con el don de profecía.

⁷⁵ Y el don de sanidad y todos esos dones, mi amigo pentecostal, Ud. tiene eso confundido. Los dones están en la

iglesia, sujetos a cualquier persona en la iglesia, cualquiera que haya sido bautizado en el Cuerpo. “Por un Espíritu fuimos todos bautizados en”. Y la Biblia dice. . .

“Bueno, yo tengo el don de sanidad”.

⁷⁶ Pues, la Biblia dice: “Confesad vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros”. Cada persona ora por la otra. No somos un grupo dividido; somos un colectivo, un grupo reunido. ¿Ven?

Ahora, y ahí es cómo los demonios a veces están obrando.

⁷⁷ Ahora observen lo que dijo Pablo: “Si uno habla en lenguas y el otro interpreta, y lo que sea que él dijo, que sea juzgado antes—antes que la iglesia pueda recibirlo”.

⁷⁸ Ahora, eso no será citar una Escritura o alguna otra cosa así. Dios no se repite Él Mismo; pero será una advertencia para la iglesia. Entonces si jueces buenos dicen: “Recibamos eso. Muy bien, era del Señor”. El segundo dice: “Recibámoslo”. En boca de dos o tres testigos sea establecida toda palabra. Entonces la iglesia lo recibe y va y se prepara para eso. Si no se cumple lo que eso dijo, entonces tienen un espíritu maligno entre Uds. Es cierto. Y si se cumple, entonces agradézcanle a Dios, el Espíritu de Dios está entre Uds. ¿Ven? Ahora, en eso es que Uds. tienen que vigilar y tener cuidado. Así que no presionen eso. Yo no me puedo hacer tener ojos café cuando los tengo azules (¿ven?), tengo que estar satisfecho con ojos azules. Ahora, ahí es donde los demonios trabajan en la esfera de personas espirituales.

⁷⁹ Ahora tenemos algo profundo que viene aquí, y espero que no sea muy profundo. Ahora allá en Primera de Samuel 28, quiero leer aquí una Escritura en este momento. Quiero que estén muy atentos. Y quiero presentar los “demonios”, mostrarles cómo es que ellos obran dentro de la misma iglesia, y cómo Satanás tiene una falsificación para cada cosa real que hay. Ahora Uds. pueden ver, conforme a la Biblia, que los demonios vienen entre los Cristianos y personifican.

⁸⁰ Y muchas veces nosotros hemos declarado que personas son Cristianas porque dijeron: “Yo creo en Jesucristo”. Pues los diablos creen lo mismo, y tiemblan. Eso no es señal de que Ud. es salvo. Una de estas noches quiero entrar en lo de elección, y entonces Uds. verán lo que significa la salvación. ¿Ven? No es nada con lo que Ud. tuvo que ver, en primer lugar, ni en última instancia, ni nada que Ud. pueda hacer respecto a eso. Dios salva a un hombre, incondicionalmente. Vaya, eso penetró a fondo, ¿verdad? Ahora, más vale que saque eso de su sistema, mientras estamos en eso. Muy bien.

⁸¹ Abraham fue el principio de nuestra fe, ¿verdad que sí? ¡Oh, Abraham obtuvo la promesa! Y Dios llamó a Abraham ¿porque él era un gran hombre, supongo yo? No, señor. Él bajó saliendo de Babilonia, en la—de la tierra de Caldea,

en la ciudad de Ur, y Dios lo llamó e hizo Su pacto con él, incondicionalmente. “Te voy a salvar. Y no solo a ti, Abraham, sino a tu Simiente”, incondicionalmente.

⁸² Dios hizo un pacto con el hombre, y el hombre rompe su pacto cada vez. El hombre nunca cumplió su pacto con Dios. La ley jamás fue cumplida. Ellos no pudieron cumplir la ley. Cristo vino y Él Mismo quebrantó la ley, porque la gracia ya había provisto un Salvador. Moisés proveyó una vía de escape, y luego el escape, mejor dicho, y luego el pueblo, después de eso, seguían queriendo tener algo que hacer. El hombre siempre está procurando hacer algo para salvarse a sí mismo, cuando uno no puede hacerlo; es su naturaleza. Tan pronto se dio cuenta que estaba desnudo en el huerto del Edén él se hizo un delantal de hojas de higuera. ¿Verdad que sí? Pero él se dio cuenta que no iban a funcionar. Nada que un hombre pueda hacer lo salva a sí mismo. Dios lo salva a Ud., incondicionalmente, siempre, a través de la edad. Y luego cuando uno es salvo, es salvo.

⁸³ Miren a Abraham. Allí estaba ese hombre, fue allá, y Dios le dio la tierra de Palestina y le dijo que no saliera de allí. Cualquiera judío que sale de Palestina estaba descarriado. Dios le dijo que se quedara allí. Si Dios le dice a Ud. que haga algo y Ud. no lo hace, entonces Ud. está descarriado. ¿Verdad que sí? Muy bien, vino una sequía para probar la fe de Abraham. Y en lugar de Abraham permanecer allí, no, él no pudo permanecer allí, salió corriendo, y se llevó a Sara y recorrió como trecientas millas [483 kms] (quisiera tener tiempo para entrar en eso) allá a otra tierra.

⁸⁴ Y cuando él llegó allá, pues luego tuvo que afrontar este gran rey allá, Abimelec. Él era un joven y estaba buscando una novia, y entonces encontró la esposa de Abraham, Sara, y se enamoró de ella. Y Abraham dijo: “Pues, dile que tú eres mi hermana y yo soy tu hermano”.

⁸⁵ Así que, eso le plació a Abimelec, entonces dijo: “Muy bien, simplemente la llevaremos al castillo”. Y supongo que las mujeres la adornaron, y él se iba a casar con ella al día siguiente.

⁸⁶ Y Abimelec era un buen hombre, un hombre justo. Y esa noche, mientras dormía, el Señor le apareció y dijo: “Considérate hombre muerto”. Él dijo: “El hombre... La mujer que tienes allá para matrimonio, es la esposa de otro hombre”. Ahora observen. “La esposa de otro hombre”.

⁸⁷ Pues, dijo él: “Señor, Tú conoces la integridad de mi corazón”, un hombre justo, santo. “Tú conoces la integridad de mi corazón. Ese hombre me dijo que era su ‘hermana’. Y ¿no me lo dijo ella misma, que ese era ‘mi hermano’?”.

⁸⁸ Él dijo, Dios dijo: “He conocido la integridad de tu corazón, y por esa razón te he guardado de no pecar contra Mí; ¡pero ese es Mi profeta!”. ¡Aleluya!

⁸⁹ ¿Cómo estaba él? Descarriado, y un pequeño embustero tramposo. ¿Verdad que sí? ¡Oh, no, no existen las pequeñas mentiritas blancas! Son mentiras negras o no son mentiras. El hombre sentado allá claramente diciendo una mentira, diciendo que esa era su “hermana” cuando era su esposa, andando con rodeos, y descarriado.

⁹⁰ Y aquí estaba un hombre justo de pie ante Dios, y dijo: “Señor, Tú conoces mi corazón”.

⁹¹ “Pero no escucharé tu oración, Abimelec, pero tómale... devuélvela y deja que él ore por ti. Él es Mi profeta; a él oiré”. Sí, un descarriado, un mentiroso, sin embargo: “Ese es Mi profeta”. ¿Es esa la Verdad? Es la Biblia.

⁹² Ahora, no se pasen demasiado acá al lado calvinista: “Una vez en la gracia, siempre en gracia”, porque Ud. entrará en desgracia. ¿Ven? Ahora, un momento, tomaremos tiempo esta semana para presentar eso y mostrarles lo nivelado que es. Pero no piensen que porque Uds. han hecho algo errado que están perdidos para siempre. Ud. es un hijo de Dios, Ud. ha nacido del Espíritu de Dios, Uds. son hijos e hijas de Dios, y los frutos darán testimonio de eso mismo. Ahí lo tienen.

⁹³ Ahora, aquí estamos, sentados en la tierra. Ahora, quiero leer aquí, el versículo 6.

Y consultó Saúl a Jehová; pero Jehová no le respondió ni por sueño, ni por el Urim, ni por un profeta.

Entonces Saúl dijo a sus criados: Buscadme una mujer con espíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte.

Yo pudiera caer fuerte aquí con la vara, solo por... “Buscadme una mujer con espíritu de adivinación”.

...Y sus criados le respondieron: He aquí hay una mujer en Endor que tiene espíritu de adivinación.

Y se disfrazó Saúl, y se puso vestido, otros vestidos, y se fue, dos... con dos hombres, y vinieron a aquella mujer de noche; y ellos dijeron: Yo te ruego... me adivines por el espíritu de adivinación, y me hagas subir a quien yo te dijere.

Y la mujer le dijo: He aquí tú sabes lo que Saúl ha hecho, está enterado, cómo ha cortado de la tierra a todos los evocadores y... adivinos. Entonces... ¿Por qué, pues, pones tropiezo a mi vida, para hacerme morir?

Entonces Saúl respondió, le juró por Jehová, diciendo: Vive Jehová, que ningún mal te vendrá por esto.

La mujer entonces dijo: ¿A quién te haré venir? Y él respondió: Hazme venir a Samuel.

Y viendo la mujer a Samuel, clamó en alta voz, y habló aquella mujer a Saúl, diciendo:

¿Por qué me has engañado? pues tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas. ¿Qué has visto? Y la mujer respondió Yo. . . a Saúl: He visto dioses que suben de la tierra.

Él le dijo: ¿Cuál es su forma? Y ella respondió: Un hombre anciano viene, cubierto de un manto. Y Sam-. . . (Por supuesto, ese es el manto del profeta. ¿Ven?) entendió que era Samuel, y se paró. . . y humillando el rostro a tierra, hizo gran reverencia.

Y Samuel dijo a Saúl: ¿Por qué me has inquietado y me has hecho venir? Y Saúl respondió, y dijo: Estoy muy angustiado, porque los filisteos pelean contra mí, y Dios se ha apartado de mí, y no me responde más, ni por. . . profeta ni por sueño; por esto yo. . . te he llamado, para que me declares lo que debo. . . hacer.

Y entonces Samuel dijo: ¿Y para qué me preguntas. . . , si Jehová se ha apartado de ti y—y ha venido a ser tu enemigo?

Jehová. . . ha hecho con él, como dijo por medio de mí; pues Jehová ha quitado el reino de tu mano, y lo ha dado a tu compañero, David.

⁹⁴ Ahora, esto es conocido para muchos de Uds. Ahora queremos entrar directamente y Dios nos ayude ahora, por unos momentos, a entrar en esto. Ahora observen. Había un hombre, Saúl, que una vez fue considerado ser un profeta, pues profetizó con los profetas. ¿Es correcto esto, maestros? Ahora, aquí estaba el hombre descarriado. ¿Verdad que sí? Pero no olviden dónde fue que Samuel dijo que él estaría con él, al día siguiente. Una partida prematura, ¿ven? Muy bien. Si Ud. no obedece a Dios, Dios lo quitará a Ud. de la tierra.

⁹⁵ Miren ahí en la carta a los corintios, cómo Pablo puso en orden a esas personas. Él dijo: “Primero, le doy gracias a Dios por Uds., que no hay tales cosas entre Uds. y eso así, y como es que—es que no les falta ningún don espiritual”. Diciéndoles lo que eran, posicionalmente, en Cristo. Entonces les deja caer encima el martillo, les dice de sus mujeres predicadoras, y lo que estaban haciendo, y cómo estaban comiendo en la mesa del Señor.

Y aun de un hombre viviendo con su madrastra, y él le dijo a este hombre en Cristo: “Entréguenlo al diablo, para la destrucción de la carne, a fin de que el alma sea salva”. ¿Ven?, eso es, entréguenlo. La Biblia dice: “Por esta causa muchos están enfermos y débiles entre Uds., y muchos duermen”, han partido prematuramente por el pecado. Dios los sacó del camino; una buena señal que Ud. era un Cristiano, si fue tomado.

⁹⁶ Entonces, ahora noten aquí, Saúl fue considerado uno de los profetas o entre los profetas, porque él profetizó. Y ahora él se había descarriado porque desobedeció a Dios, y su reino le fue arrebatado de las manos y puesto en la mano de David, a quien Dios había ungido por Samuel, con la vasija de aceite.

⁹⁷ Fíjense, entonces había tres maneras que ellos tenían de averiguar cosas de parte de Dios; la primera era—era el profeta, la segunda era por un sueño, y la tercera era el Urim y Tumim. Y ninguna respondía. Ahora, Uds. saben lo que es un profeta, Uds. saben lo que es un sueño espiritual, y Uds. saben lo que era el Urim y Tumim. Saben, el otro día le pregunté a un—un hombre acerca del Urim, y ese hombre no pudo decirme lo que era, el Urim y Tumim. Por supuesto, era Dios respondiendo a través de estos. ¿Ven?

⁹⁸ Y el diablo falsifica cada uno de esos; el hechicero, el falso profeta, y el que mira el cristal. ¿Ven?

Ahora, el Urim y Tumim colgaba del pecho de Aarón, *aquí*, y el Urim y Tumim estaba cubierto de piedras. Y ellos lo colgaban en el templo. Y cuando ellos no estaban seguros, se presentaban ante Dios, buscando una respuesta, y una luz destellaba sobre ese Urim y Tumim, acerca de si era la voluntad de Dios o no. Ahora, cuando el Urim y Tumim no respondía . . . Ahora, esa era la respuesta directa de Dios.

Ahora, el Urim y Tumim de hoy, el adivino tomó una bola de cristal para copiar Eso; una cosa falsa. Dios está en una trinidad; los poderes de Dios están en una trinidad; y el diablo está en una trinidad, y sus poderes están en una trinidad. Y puedo probar eso por la Biblia. Y ese Urim y Tumim solo era la bola de cristal que el diablo usa hoy. Y el falso profeta acá hoy, el que tenemos ahora, era . . . O el brujo, o el adivino allá afuera, ocuparon el lugar del profeta, del lado del diablo. ¿Ven lo que quiero decir?

⁹⁹ Ahora, entonces, el Urim y Tumim hoy es esta Biblia. Si alguien ha dado profecía o un sueño, y no cuadra o no hace eco con la Biblia de Dios, es falso. No crean eso.

¹⁰⁰ Un hombre vino a mí no hace mucho, de la India, adonde me preparo para ir, un buen predicadorcito. Él dijo: “Hermano Branham, vine acá”. Dijo: “Una mujer tenía el Espíritu Santo, y” dijo, “ella era lo más dulce, la mujer más amable”. Él dijo: “Y ella había estado casada cuatro veces, y estaba viviendo con su cuarto marido. Y yo dije: ‘Pues, ¿cómo puede ser eso, Señor?’”. Y dijo: “Fui a Él y dije: ‘¡Oh, gloria a Dios!’ Dijo: ‘¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!’”. Simplemente uno de esos, Uds. saben. Dijo: “¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!’”. Dijo: “El Señor me dijo: ‘Mira, te voy a dar un sueño’”. Y dijo: “Soñé que mi esposa, la vi viviendo en adulterio. Y ella regresó a mí

y dijo: '¡Oh!, ¿me perdonas, Víctor? ¿Me perdonas? Yo no...' 'Pues' dije yo, 'seguro, te perdono y te recibo de nuevo'. Él dijo: "Ahora, eso es lo que yo hice". Dijo: "¿Ve?, yo perdono".

¹⁰¹ Yo le dije: "Víctor, tu sueño fue muy encantador, pero te lo dio el diablo".

Él dijo: "¿Por qué?".

¹⁰² Dije: "No cuadra con la Palabra de Dios. Ella está viviendo en adulterio. Absolutamente. Ella no puede vivir con cuatro hombres. Correcto. Ella al dejar eso y regresar con el primero, estará peor que cuando comenzó. Ella tiene que quedarse sola por el resto de su vida". Yo dije: "Sabes que eso no cuadra con la Palabra de Dios. Así que, su... Tu sueño fue falso". Dije: "No cuadra con *Esto*".

¹⁰³ Y cuando un profeta había dado una profecía y ellos habían hablado, y querían ver si esa profecía era verdad, la ponían ante el Urim y Tumim. Y si la Voz de Dios encendía las luces del Urim y Tumim, entonces era absoluto, la Verdad. Y si un hombre da una interpretación, da un sueño, da algo de la Biblia y, o alguna otra cosa, y eso no cuadra con la Biblia de Dios, eso es falso. Allí está el Urim y Tumim hoy. La Palabra de Dios habla, y esa es la Voz directamente de Dios, como lo era el Urim y Tumim antes que la Biblia fuera escrita. ¡Amén! ¡Aleluya! Me siento como religioso ahora mismo. No me tomen como un fanático, si lo hacen. Yo sé, yo sé dónde estoy. No estoy emocionado. Es correcto.

¹⁰⁴ Aquí está la Verdad, ¡la Palabra de Dios! A mí no me importa qué clase de sueño tenga Ud., ni la clase de profecía que Ud. haya dado, si no es la Palabra de Dios, eso está errado, si no cuadra con esa Palabra. Ese es el problema hoy: Uno tiene un sueño, uno tiene una visión, uno tiene una lengua, uno tiene una revelación; eso tiene la cosa en tanta confusión y de todo, que terminaron con denominaciones y lo separaron todo. Uds. deberían traerlo de nuevo a un fundamento final, y esa es la Palabra de Dios. Eso es verdad.

¹⁰⁵ Iglesias se levantan en base a uno que ha dicho: "¡Oh, Jesús viene sobre un caballo blanco! Yo sé; lo vi a Él en una visión". Ellos hacen una iglesia de ese tipo. "¡Oh, aleluya! Él viene en una nube". Ellos la hacen de esa clase. Los dividen y separan, y se dicen el uno al otro "gallinero de buitres", "parásitos libertinos" y todo eso así. Pues, hermano, eso es para mostrar que para empezar su corazón no está correctamente con Dios cuando Ud. hace eso. Es cierto. Nosotros somos hermanos. Debemos apoyarnos el uno al otro. Nos necesitamos el uno al otro.

¹⁰⁶ Ahora, miren. Saúl se había descarriado, y él va allá. Él, Dios, había volteado Su rostro de él. Y fue allá y consultó con los profetas. Los profetas fueron e intentaron profetizar, y Dios cortó allí, no dio una visión. El profeta salió, dijo: "No puedo. No. Él no me dijo nada de ti".

¹⁰⁷ Bueno, entonces dijo él: “Señor, dame un sueño”. Noche tras noche, no vino sueño.

¹⁰⁸ Entonces él va al Urim y Tumim, y dijo: “¡Oh, Dios! He intentado con los profetas, he intentado sueños, ahora ayúdame Tú, ¿lo harías?”. Cortado, no destelló ninguna Luz.

¹⁰⁹ Entonces él recurrió a una bruja, bajo, degradado. Y él fue a ella y entró allí rebajado, pues se disfrazó. Y esta bruja va e invoca el espíritu de Samuel.

¹¹⁰ Ahora, sé lo que Uds. están pensando. Muchos dijeron: “Ese no fue Samuel”. Pero la Biblia dice que era Samuel, y era Samuel. Es extraño, cómo uno puede captar eso ¿verdad? Pero ese era Samuel; la Biblia dice que sí era.

¹¹¹ Y esa bruja pudo llamarlo, y ella llamó a Samuel. Y Samuel estaba en otro lugar, pero estaba consciente de lo que estaba pasando, y seguía aún con su manto de profeta puesto. Así que, hermano, cuando Ud. muere, Ud. no está muerto, Ud. está viviendo en alguna parte, en alguna otra parte.

¹¹² Permítanme parar solo un minuto, para remachar un poco esta demonología. Ella era un demonio, pero ella estaba en contacto con el mundo de los espíritus. Ahora, hoy, existen muchos espiritistas que realmente saben más acerca del mundo espiritual que personas que profesan ser Cristianos, sin embargo, ella es un demonio. En los tiempos de la Biblia eso era igual.

¹¹³ Cuando Jesús estaba aquí en la tierra, habían los que profesaban y los eruditos y maestros, algunos de los mejores que había, de mejores seminarios que pudiéramos producir hoy. Y santos, hombres de renombre, ellos tenían que serlo. Si se hallaba un levita, él tenía que ser encontrado irreprochable, justo en todo aspecto. Y, con todo, ese hombre no sabía más de Dios que un conejo sabía de zapatos de nieve. Cuando Jesús vino, él falló en reconocerlo a Él, y llamó a Jesús un “diablo”. Él dijo: “Él es Beelzebú, el príncipe de los diablos”. ¿Verdad que sí?

¹¹⁴ Y aquí viene la clase más baja de demonio, que tenía atado a un hombre allá en los sepulcros y todo, y ellos dieron voces. El diablo mismo dijo: “Sabemos Quién eres. Tú eres el Hijo de Dios, el Santo”. ¿Verdad que sí? Brujas y hechiceros, diablos, lo reconocieron a Él como el Hijo de Dios; mientras que predicadores educados de seminarios teológicos lo identificaron a Él como Beelzebú. ¿Cuál estaba en lo correcto, el diablo o el predicador? El diablo. Y, hermano, eso no ha cambiado mucho hoy. Ellos no reconocen el poder de Dios.

¹¹⁵ No importa cuánta enseñanza Ud. tenga, Ud. mismo puede aprender eso. Dios no está en palabras infladas, Dios está en un corazón honesto. Ud. pudiera pararse aquí, hablar palabras infladas, como yo no sé qué, eso no lo acerca a Ud. más a Dios. Ud. se puede parar y practicar cómo repetir su

sermón y decir estas cosas, eso no lo acerca a Ud. a Dios. Ud. puede aprender diccionario a tal grado que duerme con uno, y eso aún no lo acercaría a Ud. a Dios. Un corazón humilde, entregado, en la simplicidad, es lo que lo trae a Ud. a Dios. Y eso es verdad. ¡Amén! Un corazón humilde es lo que Dios ama. Ahora, no importa que Ud. no se sepa su ABC, eso no hace ninguna diferencia; ¡solo un corazón humilde! Dios mora en un corazón humilde; no en educación, no en colegios, no en teología, seminarios, no en todos estos otros diferentes lugares; no en palabras infladas, ni en lugares clásicos. Dios mora en el corazón humano. Y entre más se pueda Ud. quebrantar, entre más simple, Ud. podrá llegar a ser mayor ante Dios.

¹¹⁶ Permítanme darles algo. Yo veo que sus campos acá están llenos de trigo. Una cabeza de trigo cargada siempre se inclina. Una ramita cualquiera está allí parada, y se zangolotea allí como si todo lo supiera, no lo tiene en la cabeza. No obstante, así es con bastantes de estos individuos que piensan que tienen bastante en su cabeza y nada en su corazón. ¡Una cabeza santa se inclinará ante el Poder, reconoce a Jesucristo como el Hijo de Dios, y cree Sus obras!

¹¹⁷ “Y Él es el mismo, ayer”. ¡Oh!, ellos lo reconocen a Él, seguro, desde un punto histórico. Pero no es una cosa histórica. La gente se pone de pie y dice: “¡Oh, yo creo en Pentecostés, cuando ellos tuvieron el gran derramamiento y cosas así!”, y pintan un fuego. Un hombre que se está congelando no se puede calentar con un fuego pintado. Un fuego pintado no calienta. Eso es lo que fueron ellos, ¿qué es hoy, si Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos? Eso es fuego pintado. Algún hombre muriendo congelado, dice: “Miren el gran fuego que tuvieron ellos”. Pues, eso no lo calienta a uno.

¹¹⁸ ¡Lo que ellos hicieron en Pentecostés, lo que ellos tuvieron a principios del Testamento, nosotros lo tenemos hoy! Y tan pronto como Dios pueda allanar la cosa, y que la iglesia esté junta, el Rapto vendrá. Pero nosotros ni siquiera podemos tener suficiente fe para la sanidad Divina, mucho menos para el Rapto, porque estamos todos torcidos, uno en *esta* dirección y otro en *aquella* dirección. “El doctor *Fulano de tal* dijo que Eso era *esto*. Bueno, el predicador mío dijo que Él era *Esto*”.

¹¹⁹ Hace un tiempo, una mujer dijo: “Él solo es un impostor”. Dijo: “Mi sacerdote me lo dijo”. Yo desearía que su sacerdote viniera acá tan solo una vez, veríamos quién es el impostor. Sí. Veremos quién es el impostor. Venga a intentar eso.

¹²⁰ Aquí no hace mucho, en Harlingen, Texas, estábamos teniendo un servicio allá. Y ellos tenían grandes avisos, por todas partes encima de los carros, esa noche, cuando yo fui allá, dijeron que el FBI estaba allá para desenmascaramme como un impostor. Así que, una niña había sido sanada, de la

parte de arriba de Texas, allá por alguna parte. Ella estaba bien arriba, y, yo—yo me supongo, como a mil millas, bien arriba por Panhandle. Y esto quedaba bien abajo en Harlingen, abajo por la frontera. El Hermano Baxter vino, dijo: “Hermano Branham” dijo, “Ud. no ha llegado a ver semejante enredo como allá, cerca de cuatro o cinco mil personas”. Y dijo: “Y luego, por todos lados, el FBI lo va a arrestar en la plataforma esta noche y lo va a exponer”.

Yo dije: “Pues, que alegría me da”.

¹²¹ Dijo: “¿Sabe de la niña que fue sanada la otra noche?”.

¹²² Yo venía a casa de... entraba a mi habitación. Escuché algo que lloraba, y miré alrededor. Pensé tal vez que alguien había sido atacado. Era una niña. Y miré atrás. Dije... Y respondí, dije: “¿Qué sucede, Señora?”. Y eran dos muchachitas paradas allí, como de diecisiete, dieciocho años, cada una, abrazándose, llorando.

¹²³ Dijeron: “¡Hermano Branham!”. Supe entonces que me conocían. Dijo: “Nosotros, yo la traje todo ese trayecto hasta acá”. Dijo: “Ella tiene que ser internada en una institución para dementes”. Y la niña había estado en mi reunión allá en Lubbock, Texas. Y dijo: “Yo sabía que si lograba traerla hasta acá y Ud. hacía una oración por ella, yo creo que Dios la sanaría”.

¹²⁴ Pues, pensé, “¡Qué fe!”. Y dije: “Bueno, ahora, hermana, puede traerla...”. Y en ese mismo momento yo dije: “Ud. vino aquí en un descapotable amarillo, ¿no es así?”

Dijo: “¡Sí!”.

Y dije: “Su madre está invalida”.

Ella dijo: “Eso es cierto”.

Yo dije: “Ud. pertenece a la iglesia metodista”.

Ella dijo: “Esa es exactamente la verdad”.

¹²⁵ Y yo dije: “En la carretera viniendo, Ud. por poco se vuelca. Ud. y esta muchacha se estaban riendo cuando llegaron donde era mitad concreto y mitad asfalto, y Ud. estaba girando en una curva”.

Ella dijo: “¡Hermano Branham, esa es la verdad!”.

Yo dije: “Y, ASÍ DICE EL SEÑOR, la niña está sana”.

¹²⁶ Al día siguiente ella tenía encendido el pueblo, contándoles a todos, yendo por allí con eso. Por supuesto, ellos no la conocían a ella allí, si había estado en esa condición o no. Y luego ese día, yo... El Hermano Baxter dijo: “Hermano Branham” dijo, “esas muchachas están allá empacando la maleta”. Y esto es algo que él no sabía que yo sí sabía. Nuestras finanzas estaban por el suelo. Yo no le permito a él hablar de eso. Pero una de esas muchachas había puesto

novecientos dólares en esa—en esa ofrenda la noche anterior a eso, y esas finanzas subieron. Ahora, él no, hasta este día no sabe, pero yo lo sabía. ¿Ven? Que yo . . . Dios me dijo que todo estaría bien.

¹²⁷ Y el Hermano Baxter dijo: “Hermano Branham” dijo, “más vale que me deje pasar el plato un poco”. Dijo: “Ellos han tenido aquí algunos de estos sanadores Divinos que solo han engañado a estas personas”.

¹²⁸ Yo dije: “Para nada. No, señor. Ud. no lo hará. Hermano Baxter, cuando Ud. tenga que pedir dinero de esa manera, ese es el momento en que Ud. y yo tendremos que darnos la mano como hermanos, yo seguiré solo. ¿Ve?”. Dije: “Uno no hace eso”. Yo dije: “Dios es dueño de ganado en mil collados, y todo le pertenece a Él. Yo le pertenezco a Él. Él cuidará de mí”.

Él dijo: “Muy bien”.

¹²⁹ Y esa misma noche él dijo: “Hermano Branham, mire aquí. Alguien . . . ¡Mire aquí! Aquí adentro hay un sobre, no tiene nombre, hay nueve billetes de cien dólares allí. Exactamente lo que necesitamos para ponernos al día”.

Yo dije: “Hermano Baxter”.

Él dijo: “Perdóneme”.

¹³⁰ Así entonces supe que había sido esa muchacha. Pues luego—luego al día siguiente, el Hermano Baxter dijo: “Hermano Branham, ellas están allá abajo empacando su ropa, llorando”.

Yo dije: “¿Qué sucede?”.

Dijo: “Es mejor que baje y las vea”.

¹³¹ Yo bajé a la habitación donde estaban. Dije: “¿En qué habitación están?”. Bajé allá y toqué la puerta. Las oí llorando. Toqué la puerta, y la muchacha vino a la puerta, ella dijo: “¡Oh, Hermano Branham, lo siento tanto!”. Ella dijo: “Le he causado todo este problema”.

Yo dije: “¿Problema? ¿Qué sucede, hermana?”.

Ella dijo: “¡Oh, tengo al FBI tras Ud.!”.

Y yo dije: “¡Oh, no me diga!”.

¹³² Dijo: “Sí”. Dijo: “Supongo que testifiqué demasiado por la ciudad hoy, y todo eso”.

Yo dije: “No”.

¹³³ Y ella dijo: “Hermano Branham, el FBI está allá, está allá, lo van a desenmascarar a Ud. esta noche”.

¹³⁴ Yo dije: “Bueno, si yo—si estoy haciendo algo incorrecto, necesito ser desenmascarado. ¿Ven?”. Dije: “Seguro. Si predicar el Evangelio necesita ser desenmascarado, bien, hagámoslo. ¿Ven?”. Dije: “Yo—yo—yo vivo por esta Biblia, y lo que esta Biblia no dice . . . Esta es mi defensa, aquí. ¿Ven?”. Y dije, y él . . .

Ella dijo: “Pues” dijo, “solo siento haber hecho lo que hice”.

Yo dije: “Ud. no hizo nada, hermana”.

Ella dijo: “Pues, ¿no teme Ud. ir allá?”.

Y yo dije: “No”.

Ella dijo: “Pues, el FBI está allí”.

¹³⁵ Yo dije: “Bueno, los he tenido en mi reunión antes y fueron salvos”. Yo dije: “El Sr. Al Ferrar. . .”.

¹³⁶ El capitán Al Ferrar, muchos de Uds. saben de su conversión allá en Tacoma, Washington, fue salvo, allí en un campo de tiro. Vino a la reunión, él dijo: “He seguido a este hombre por dos años. Y escuché de las finanzas y he vigilado, y he andado por todas partes”. Y dijo: “Eso es la Verdad, Uds. no están escuchando a un fanático esta noche, Uds. están escuchando la Verdad”. Dijo: “Un hombre del cuerpo de policías, hice que un médico examinara a su hijo y que lo enviara por la línea de oración” y dijo, “al niño le fue dicho exactamente su mal, y lo que le había sucedido. Y dijo: ‘En ocho días él regresará a la escuela, un caso de polio’”. Y dijo: “Al octavo día el bebé regresó a la escuela”. Dijo: “Le he hecho seguimiento a él por dos años” frente a diez mil personas. Eso es todo. . . Hay una foto de eso, la reunión de Seattle, en—en su libro. Él dijo: “Yo quiero que todos Uds. sepan que no están escuchando a algún religioso loco; Uds. están escuchando la Verdad”. El capitán Al Ferrar. Y al día siguiente lo llevé a él a Dios, y recibió el bautismo del Espíritu Santo, en un campo de tiro, allá en un lugar grande.

Yo dije: “Quizás este individuo haga lo mismo”.

Entonces ella dijo: “¿Teme Ud. ir allá?”.

¹³⁷ Dije: “¿Temer? Pues, seguro que no. Seguro que no. ¿Por qué debería yo temer, cuando Dios me envió a hacer eso? Él es Quien pelea la batalla, no yo”. Entonces dije: “Ahora, quiero que todos Uds. mantengan su distancia”. Y, así que. . .

¹³⁸ Fuimos a la reunión esa noche, el lugar estaba lleno. Y el conserje salió allá, dijo: “Reverendo Branham, contraté a diez niños mexicanos”. Dijo: “Mire esto: ‘El Reverendo Branham será desenmascarado por el FBI, un fanático religioso’”, o alguna cosa así. Y dijo: “Eso está en cada uno de esos carros. Los sacaron. . .” Dijo: “Yo contraté a diez niños mexicanos, van a sacarlos todos y los traerán acá”. Dijo: “¡Oh, desearía poder echarle mano a ese tipo!”.

¹³⁹ Yo dije: “No se preocupe, señor; Dios echará mano de él, ¿ve?”. Yo dije: “Solo déjelo quieto”.

¹⁴⁰ Así que él vino. Y esa noche cuando entramos, nunca lo olvidaré, entré al salón. Yo. . . El Hermano Baxter cantó *Solo Creed*. Él dijo: “Ahora, El Hermano Branham dice en

esta noche que nosotros salgamos del edificio". Dijo: "Me voy a la parte de atrás a sentarme". Él dijo: "Se preparan para desenmascararlo esta noche aquí en la plataforma". Dijo: "Lo he visto a él en muchas batallas difíciles, y he visto a Dios tomar su lugar". Dijo: "Yo—yo solo voy atrás a sentarme".

¹⁴¹ Yo salí allí. Dije: "Estaba leyendo un pequeño artículo aquí, que decía que yo sería desenmascarado esta noche aquí en la plataforma". Yo dije: "Quiero ahora que los agentes del FBI pasen adelante y me desenmascaren acá arriba en la plataforma". Dije: "Yo estoy parado aquí en defensa del Evangelio; quiero que Uds. vengan y me desenmascaren". Esperé. Dije: "Puede ser que aún no estén aquí". Yo sabía dónde estaba parado. Él ya me había mostrado allá arriba en mi habitación lo que iba a suceder antes que yo saliera, ¿ven Uds.? Y dije, yo dije: "Tal vez esperaré un poco. ¿Cantamos un himno?". Y alguien subió y cantó un solo.

¹⁴² Yo dije: "Sr. agente del FBI, ¿está Ud. adentro o allá afuera? Estoy esperando ser desenmascarado. ¿Pase Ud. adelante?". Nadie vino. Seguí pensando dónde era que estaba. El Señor me dijo lo que era. Eran dos predicadores descarriados, y yo—yo estaba observando. Vi una sombra oscura suspendida en una esquina. Yo sabía dónde estaba. Miré hacia allá, y se movió directamente hacia arriba y fue hacia el balcón de esta manera. Un hombre con un traje azul puesto, otro con uno gris.

¹⁴³ Yo dije: "Amigos, no hay FBI. ¿Qué tiene que ver el FBI con predicar la Biblia?". Dije: "Seguro que no. Ellos no eran dos agentes del FBI para desenmascararme; sino que esto es lo que se va a desenmascarar: allí están sentados allá arriba, esos dos predicadores allí mismo". Y ellos se fueron bajando. Yo dije: "No se bajen así". Y dos de esos tejanos grandes iban a subir allá a prenderlos. Yo dije: "No, hermanos, este no es asunto de carne ni sangre, solo estén quietos. Dios se encargará de eso".

¹⁴⁴ Yo dije: "Ahora, hermanos, miren, mientras están allá arriba, miren hacia acá". Yo dije: "Si... Uds. dijeron que yo era Simón el mago, con hechicería, que yo estaba hechizando a las personas". Yo dije: "Si yo soy Simón el mago, entonces Uds. son los hombres de Dios. Ahora bajen Uds. a esta plataforma. Y si yo soy Simón el mago, que Dios me mate. Y si yo soy el profeta de Dios, bajen y que Dios los mate a Uds. Ahora veremos quién está correcto y errado. Bajen Uds. ahora. Cantaremos un himno". Salieron del edificio y desde ese momento no los vimos. ¿Ven? Yo dije: "Vengan. Si yo soy Simón el mago que Dios me mate. Y si soy el profeta de Dios, entonces que Dios los mate cuando Uds. vengan a esta plataforma. Si yo soy veraz delante de Dios, Dios permitirá que Uds. mueran sobre esta plataforma". Ellos sabían que no

debían hacerlo. Es cierto. Sabían que no debían; ellos habían oído de otros lugares. Es cierto. Así que, nunca duden que Dios aún es Dios. Él responde.

¹⁴⁵ Ahora, esta bruja de Endor, invocó al espíritu de Samuel. Y Saúl habló con Samuel. Ahora, Uds. se preguntarán cómo fue posible. Eso no se puede hacer hoy. No, señor. Pues, la sangre de bueyes y cabríos solo era en espera del tiempo del cumplimiento. Cuando un hombre moría en esos días... Predicadores, apóyenme si piensan que es correcto. Cuando un hombre moría, él moría bajo expiación de un animal, y su alma entraba al Paraíso. Y él permanecía allí hasta que, hasta el—hasta el Día de la Redención. Y su alma se encontraba allí.

¹⁴⁶ Permítanme dibujarles un pequeño cuadro aquí. ¿Cuántos leyeron mi artículo o el artículo que ellos escribieron de mí aquí en *Las Selecciones*, en la edición como de octubre, noviembre? Muy bien. ¿Se fijaron cómo fue? ¿Se fijaron, cómo dos o tres semanas antes de eso, esta médium famosa aquí que ha probado desde hace mucho tiempo, ella, la Señorita Pepper? ¿Alguien llegó a leer eso, el artículo de la Señorita Pepper en *Las Selecciones*? No es extraño cómo esos dos espíritus...

¹⁴⁷ ¿Cuánto tiempo tengo? Solo un poquito. Veinte minutos después de la hora, tendré que darme prisa. Sé que Uds. tienen... Miren, excúsenme por un minuto.

¹⁴⁸ Saben, existe—existe lo falso. Existe lo verdadero y lo falso en todo. Si yo le doy a Ud. un dólar, y digo: “¿Este es un dólar bueno?”. Y Ud. lo mira, tendría que parecer mucho como un dólar genuino o Ud. no lo creería. ¿Verdad? Así que, tendría que ser realmente una buena imitación.

¹⁴⁹ Y pues Jesús dijo que los dos espíritus en los postreros días serían tan parecidos que engañarían a los mismos Elegidos si fuera posible: personas religiosas. Ahora recuerden. Ahora, no hay nada por allá en ese viejo y fr-...for-... frío, formal. Externamente ellos tienen apariencia de piedad, ¿ven Uds.? Pero estos dos espíritus, los verdaderos espíritus, serían tan parecidos que engañarían a los mismos Elegidos, por la manera en que estarían trabajando lado a lado, en los postreros días. ¿No dijo eso Jesús? Él lo dijo.

¹⁵⁰ Ahora observen, amigos, voy a dibujarles un pequeño cuadro. Quiero que miren aquí solo por un minuto. Y présteme toda su atención, porque voy a darles una parábola, y luego Uds. lo verán.

¹⁵¹ Ahora, en *Las Selecciones*, salió allí, que yo estaba parado allá afuera, teníamos dos mil setecientas personas esperando que se orara por ellos, de pie allá afuera. Uds. lean el artículo. Y un hombre vino desde Canadá, y tenía un niño que había estado en la Mayo y John Hopkins, una enfermedad grave del

cerebro le había encogido sus manitos *así*, y le encogió sus piernas. Y ellos dijeron: “No hay siquiera una operación ni nada que se pueda hacer”.

¹⁵² Así que, él lo llevó de regreso a Canadá. Él dijo: “No estoy vencido aún”. Consigan Uds. la publicación de noviembre de *Las Selecciones*, y se titula el—el—*El Milagro de Donny Morton*. Y—y luego decía que el, allí, que el—que el hombre dijo: “No estoy vencido aún, porque conozco a un sanador de fe llamado William Branham, que hizo que dos de mis amigos que eran sordos y mudos hablaran y oyeran”.

¹⁵³ Y ellos llamaron para tratar de averiguar dónde me encontraba, aún en—en América. Y yo estaba allá en Costa Mesa, California. Y ese artículo, cuando lo lean, prepárense para llorar. Simplemente les partirá el corazón. ¡Cómo tuvo que atravesar ventiscas, y cuanta cosa más, con ese bebé! Él dijo: “Cuidado, Donny”. Dijo: “Ahora, no estamos vencidos”. Y el pequeño a duras penas podía sonreír, por lo enfermo. Dijo: “No estamos vencidos, vamos a pedirle a Dios. Iremos al profeta de Dios y le preguntaremos a él”.

¹⁵⁴ Así que, ellos entonces atravesaron la nieve. Y finalmente llegaron allá, y la madre iba a venir con ellos, y no tuvieron suficiente dinero para ir por avión, así que devolvieron a la madre. Y el niño y papá tuvieron que venir en un bus, y cómo fue el viaje que tomaron desde Winnipeg, Canadá, hasta Costa Mesa, California. Y llegaron allí, sin un centavo, y el padre cuenta cómo tenía que cambiarle los pequeños pañales, el niño como de siete u ocho años, perfectamente desvalido. Y cómo él... no tenía oportunidad de comer ni nada, y dijo que su niño solamente podía escucharlo a él hablar. Y él entendía por la mirada en sus ojos, que él estaba—estaba queriendo sonreír, Uds. saben. Y sabía que él... Él le contaba de los diferentes paisajes que estaba viendo en América.

¹⁵⁵ Y cuando llegaron allá, a California, le dijeron al ayudante de viajeros, lo que él había venido a ver. Él dijo: “Vino a ver un Divino ¿qué?”. Y un gran interrogante.

¹⁵⁶ Desde luego, Uds. se podrán imaginar lo que América dijo de eso, ¿ven? ¿Lo ven?, esos somos nosotros, ¿ven? “¡Nosotros somos muy inteligentes! Nosotros lo sabemos todo, Uds. saben, y no es necesario decirnos nada. Nosotros lo tenemos todo escrito”. ¿Ven?

¹⁵⁷ Así que, entonces, “Un Divino ¿qué? ¿Viajó todo ese trayecto desde Winnipeg, Canadá?”. Pues, consideraron eso algo horrible.

¹⁵⁸ De todas formas, el diario, mandó un—un carro y lo enviaron a él allá. Y él dijo, cuando llegaron a la línea, donde quedaba, dijo que dos mil setecientas personas esperaban por la oración. Pero dijo que cuando ellos vieron a ese niño de

apariencia deforme, y ese pobre papá con su gorra, su abrigo andrajoso, dijo que todos simplemente se hicieron a un lado y le cedieron su lugar. Cuando llegó a la plataforma. . .

¹⁵⁹ Es contra las reglas cambiar tarjetas de oración. Alguien tiene que venir a la reunión y conseguir su propia tarjeta. Si Ud. llega a ser sorprendido en la línea, cambiando tarjetas de oración con alguien más, la tarjeta de oración es anulada. ¿Ven? Porque Ud. debe venir a oír las instrucciones y saber cómo recibir eso. Esto depende de Ud. Ud. no puede conseguirlo para otra persona. Ud. mismo tiene que venir por ella, así que Ud. escucha. Alguna persona importante decir: “Si. . . Bueno, yo no creo mucho en esta cosa. Pero, tal vez si Él me sana, yo. . .”. ¿Ven Uds.? Y luego eso causa una discusión en la plataforma, así que ellos cortan ese asunto antes de que llegue allí.

¹⁶⁰ Así que cuando el niño comenzó o el padre avanzó hacia la plataforma, adelantando a las personas, Billy le pidió su tarjeta de oración. Él no tenía. Dijo: “Entonces lo siento, señor”. Dijo: “Ud. tendrá que esperar”.

¹⁶¹ Él dijo: “Muy bien”. Dijo: “Esperaré”. Dijo: “Entonces, tomaré mi turno como los demás”. Dijo: “Yo no sabía que tenía que hacer esto”.

¹⁶² Y pues yo hablaba con alguien, sucedió que escuché. Vi al padre que se iba, y pregunté: “¿Qué sucedía?”.

Dijo: “Él no tenía una tarjeta de oración”.

Y Algo me dijo: “Has que él regrese”.

¹⁶³ Entonces dije: “Tráiganlo aquí”. Y el padre vino, y las lágrimas corrían por su rostro, necesitaba una afeitada. Y él—él pasó, y esto es lo que dijo *Las Selecciones*. ¿Ven? Yo no hice preguntas, sino que miré directamente el rostro del bebé, le dije al bebé de dónde era, que había estado en la Clínica Mayo, y todo lo que le sucedía, lo enfermo que había estado, y todo.

¹⁶⁴ Y entonces el padre comenzó a llorar, y ya se iba. Y comenzó a bajar de la plataforma, y él se dio la vuelta, él dijo: “Eso es correcto, señor”. Él dijo: “Pero ¿vivirá mi bebé?”.

¹⁶⁵ Yo dije: “Eso no lo puedo decir”. Dije: “Un momento”. Vi que apareció una visión. Yo dije: “Ud. no va a querer creer esto, porque ambas la Mayo y Hopkins dijeron que la operación no se podía hacer en ese cerebro, pero le diré lo que hará. Ud., mañana, siga adelante con este bebé. En los próximos tres días conocerá una mujer de cabello negro por la calle, y esa mujer le va a preguntar qué le sucede a ese bebé. Y entonces ella le dirá de un pequeño médico por acá del campo que puede hacer esa operación, y Ud. no va a querer creerlo, porque la Mayo lo rechazó y dijo que ‘era imposible hacerla’. Pero esa es la única oportunidad que tiene su bebé, por el

poder de Dios, la misericordia de Dios y esa operación. Ahora si Ud. me cree ser Su profeta, vaya y haga como le he dicho". Como poniendo los higos sobre Ezequías, y así.

Él dijo, él se dio vuelta y dijo: "Gracias". Se fue caminando.

¹⁶⁶ Dos días o más habían pasado, y él estaba en la calle un día, y una señora se acercó, dijo: "¿Qué sucede con su bebé?".

¹⁶⁷ Dijo: "Tiene una—una enfermedad del cerebro". Y él estaba hablando así. Y, bueno, ellos—ellos vieron que era muy grave, Uds. saben.

¹⁶⁸ Entonces él dijo que solo en unos minutos algo sucedió. Ella dijo: "Señor, yo conozco a alguien que puede hacer esa operación".

¹⁶⁹ Él dijo: "Señora, mire, los Hermanos Mayo descartaron eso y dijeron que no se podía hacer". Dijo: "Un hombre por acá estuvo orando por eso, llamado el Hermano Branham". Dijo: "Él ha hecho una oración por el bebé". Él dijo: "¡Espere un minuto! Cabello negro, usando un abrigo de traje gris". Dijo: "Ella es". Dijo: "¿Dónde está ese médico?". Y le dijo a él. Lo llevó a él allá y el médico hizo la operación, el bebé se mejoró.

¹⁷⁰ Ahora, eso salió en las *Selecciones*, ¿ven Uds.? Y los Hermanos Mayo me llamaron para una entrevista acerca de eso. Dijeron: "Rev. Branham, ¿qué le hizo Ud. al bebé?".

¹⁷¹ Yo dije: "Nada. Yo ni lo toqué. Solo dije lo que Dios me dijo que dijera. El hombre obedeció eso".

¹⁷² Ahora, lo raro de eso, como dos semanas después, o dos semanas antes de eso o tres, en las *Selecciones*, tal vez un mes antes, salió el artículo de la Señorita Pepper. Ahora, ella es una bruja genuina o médium. Ahora, hay uno real, y hay alguien personificando. Han tenido a esa mujer desde 1897. Ella tiene ahora más de cien años, en New York, ambos. . . sorda como un poste. *Selecciones*, consiguió. . . Pienso que eso vino como dos meses o un mes anterior al mío; y lo encontrarán, a principios del otoño. El Sr. Baxter la tenía aquí el otro día. Si lo hubiera pensado, le hubiera pedido. . . o de haber sabido que diría esto, yo—yo la hubiera traído. Puedo conseguirla para Uds. Y le dio como doce o catorce páginas. Ella solo era un ama de casa común. Y cierto día cayó en un trance, estando en sufrimiento, y ella comenzó a hablar con los muertos. Y ellos han llevado a esa mujer por todo el mundo, por todas partes. Ellos la llevaron a Inglaterra. Aun se cambiaron de ropa, muchas veces, para ver si había fallas y cosas, y fueron allá y disfrazaron a alguien con una máscara en el rostro, un griego, y fingió que era un inglés. Y ella le dijo todo al respecto. Y él—él—él quiso llamar a una de sus compañeras muertas.

¹⁷³ Ahora, lo único que ella. . . Por todo el mundo, y aquí está las *Selecciones* que dijo, aquí hace unas noches o hace unos

meses, que una de esas cosas había sido desenmascarada. Un hombre besaría la mano fantasmal de su madre, y al día siguiente fue probado en la corte de policía que él solamente besó un pedazo de tela estopilla. ¡Muchas personas personificando a un médium! Solo son estas pequeñas tarotistas al pie de la calle, que para empezar no son médiums. No son más que personificadores falsos. Pero existe el verdadero médium.

174 Y nosotros la gente religiosa, tenemos bastantes personificadores, de los dos lados. Ahora estén quietos por unos minutos.

175 Ahora, noten, esa Señorita Pepper es una verdadera médium. Y la revista dijo: “He aquí algo que se puede asegurar, que cuando un hombre muere, él no está muerto. Está viviendo en algún lugar, porque esa mujer les llama su espíritu nuevamente y habla con las personas”.

176 “Ahora, ¿qué hace ella, Hermano Branham? ¿Cree Ud. eso?”. Sí, señor. La Biblia lo dice, por eso es que yo lo creo. Y ella es del diablo. El espiritismo es el truco del diablo. Ahora fíjense, pues vigilen esos dos.

177 Y entonces Uds. debieron ver cómo me llegaron volando las cartas, en ese momento, cuando mi artículo siguió el de ella. ¿No es extraño que justamente antes del tiempo del fin, Dios habló estas cosas? Y las *Selecciones* se publica en todo idioma bajo el cielo. ¿Ven? Fíjense, ¿no es extraño que siguieran uno al otro?

178 Ahora aquí llegaron las cartas, decían: “Hermano Branham, eso prueba que Ud. no es más que un médium”. Dijeron: “Eso lo prueba. Mire aquí: Ud. le dijo a esa mujer dónde iba a encontrar. . . ¿Mire *esta* mujer?”.

179 Yo dije: “Esperen un minuto”. Redacté una carta oficial (disculpenme), para enviarle a la gente. Dije: “¡Qué poco saben Uds. predicadores!”. Yo dije: “En lugar de bautizar su cuerpo, Uds. necesitan bautizar su cerebro”. Es cierto. “Uds. no se detienen a pensar las cosas; Uds. ni siquiera intentan considerarlo”.

180 Así mismo es que ellos lo hicieron en otros días. Ellos vieron a Jesús. Sabían que Él podía. . . Él conocía los secretos de sus corazones. Él sabía que ellos estaban actuando así. Y ellos dijeron: “Él es el príncipe de los demonios. Él es Beelzebú, el mejor adivino del mundo”. Ellos no se detuvieron para intentar entender eso, para ver que Ese era el Hijo de Dios. Ellos no eran lo suficiente espirituales para saberlo. Eso es, le pasan por encima a la cosa cuando leen. Seguro, Jesús debía entrar en Jerusalén, montado sobre un asno y todo eso, pero ellos lo miran como la segunda Venida.

181 ¡Y lo mismo hoy! Ellos miran más allá de la cosa real. ¡Aleluya! Es correcto. Yo sé que Dios está aquí, en esta tarde,

y sé que estoy tomando demasiado de su tiempo, pero Uds. tienen que ver esto, amigos. Así yo no los vuelva a ver, Uds. tienen que saber lo que son los demonios, Uds. tienen que saber la Verdad y lo que es el error. Y eso es muy parecido, Uds. tienen que separar la cosa.

¹⁸² Ahora recuerden, eso no va a ser allá lejos, algo muy allá de *ese* lado como los fariseos, ni algo muy allá de *ese otro* lado. Está aquí a la puerta, muy de cerca. Vigílelo. Ahora si yo tomara . . .

¹⁸³ Tomemos esos dos casos. Si yo tomara y les diera el dólar, pues, si le diera a Ud. un dólar falso. Usaremos una parábola para que lo puedan ver. Lo primero que Ud. haría, si fuera un hombre inteligente, si Ud. toma un dólar y lo mirara, lo primero, Ud. lo palpará y verá de qué está hecho, ¿verdad que sí? Ud. verá de qué está hecho. Ud. verá su valor. Un dólar genuino no es hecho de papel, parte es papel y seda, ¿ven? Y lo primero, Ud. tendrá que ver el valor que tiene. Ese es el primer indicio.

¹⁸⁴ Y ahora tomémosla a ella de *este* lado; y tomemos al Señor de *este* lado, que está lidiando con nosotros.

¹⁸⁵ Ahora miren, lo primero que uno tiene que notar, todo . . . Miren su reportaje. En los cincuenta y tantos años de ella adivinar e invocar los espíritus de los muertos, ni una sola vez ha mencionado a Dios, Cristo, sanidad Divina, liberación, Juicio ni nada. Eso no es sino entretenimiento e insensatez.

¹⁸⁶ Pero de *este* lado, constantemente es Dios, Juicio, la Venida de Jesús, sanidad Divina, poder de Dios, liberación. Miren el valor. Uds. no ven adivinas ni brujas predicando el Evangelio. ¿Qué sucede con la gente? ¡Vaya! ¡Fíjense!

¹⁸⁷ Y la realidad de lo que hay que hacer, si Ud. quiere averiguar si es un dólar real o no, si tanto se parece, anote los números y envíelos de nuevo a la casa de la moneda. Y si los números corresponden, hay un dólar en plata en respaldo, ¿verdad que sí?

¹⁸⁸ Bueno, entonces, hermano, tome lo que ella hizo y llévelo a la Biblia, Ud. encontrará que es la bruja de Endor.

¹⁸⁹ Y tome Ud. esto aquí, Ud. lo encontrará allá, está aquí en el Libro de la Casa de la Moneda: “Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos”. ¡Seguro, por Su misma obra! Él no fue a entretener y con insensatez a la gente. Fue para un bien, para ayudar a alguien, para guiarlos a Dios. ¡Amén! No me estoy diciendo “amén” a mí mismo, pero *amén* significa “así sea”. Y estoy . . . Yo lo creo. Sé que Eso es la Verdad.

¹⁹⁰ Ahora fíjense, aquí están Uds. Ahora, rápidamente entonces, porque no quiero retenerlos más.

¹⁹¹ Aquí, presentemos un pequeño cuadro aquí, un pequeño cuadro mental. Aquí hay un arroyo, viene directamente por aquí, justamente en *esta* dirección, al venir por la vida. Ahora

observe; es un canal. Préstenme ahora toda su atención, para que no se les pase esto. Fluye de *esta* manera. Ahora, en este pequeño canal aquí moran seres mortales, Ud. y yo. Ahora, ahí, veamos lo que es. Es una masa de necedad y cuanto más, pero de vez en cuando Ud. ve una luz. Ud. ve oscuridad y calles, que es alboroto y juerga, diablos tomando a las personas. ¡Oh, se visten bien, vaya, y no pudieran tener más cultura, eruditos pulidos, pero, con todo, es el diablo! Pero hay nacidos de nuevo allí.

¹⁹² Ahora, estas personas en este canal son influenciadas de dos lados diferentes. Ahora, de este lado yendo en *esta* dirección, hay una trinidad. Y de este lado yendo en *esta* dirección, hay una trinidad.

¹⁹³ Ahora, cuando, ahora en primer lugar, de *este* lado, están las almas de los *injustos*, cuando un hombre muere, va a un lugar a esperar juicio. Jesús fue y les predicó a esas almas que estaban encarceladas allí. Lo que sigue son los demonios. El que sigue, es el diablo en el infierno. Subiendo, el primero, ahora aquellos allí son fantasmas, espíritus de hombres muertos que nunca se arrepintieron. Están esperando el Juicio. De lo único que ellos saben es de necedad y lo que hicieron.

¹⁹⁴ Ahora, acá arriba, estos Cristianos son influenciados de Arriba. Esta es una parábola. Acá arriba hay otro Espíritu, el Espíritu Santo, el Espíritu de un Hombre, Cristo Jesús. El Espíritu Santo, el Espíritu Santo influencia Su Iglesia en esta esfera mortal.

¹⁹⁵ El diablo, por *estos* espíritus, influencia al hombre. Ahora, mire, siguen los Ángeles. El que sigue es Dios. Ahora, cada mortal aquí es influenciado por uno de estos mundos. ¿Ven lo que quiero decir?

¹⁹⁶ Ahora, lo que hizo esa mujer, ella irrumpió en esa esfera. Y ella está hablándoles a esos hombres poseídos por demonios que desde un principio era los espíritus de esos ángeles caídos que no se arrepintieron allá en un principio, y permitieron que sus seres fueran poseídos por ellos. Y ellos están a la espera del Juicio.

¹⁹⁷ Y *estos* acá son influenciados y han nacido de nuevo del Espíritu de Dios. Y el diablo tiene sus profetas y Dios tiene los Suyos. ¿Ven lo que quiero decir? Es influencia, y ahí vamos. Deténgase y separe eso. Jesús, cuando estaba aquí sobre la tierra...

¹⁹⁸ Ahora, hoy, él no puede irrumpir en esa esfera y sacar hombres justos de esa esfera. Él no podría hacerlo, porque los hombres justos no se encuentran allí como antes, en el Paraíso; no, señor. El Paraíso fue deshecho cuando la Sangre de Jesús lo desechó. Mire aquí. ¡Vaya!

¹⁹⁹ Si pudiera imaginarme cómo sería que Jesús, cuando murió, fue y les predicó a las almas que estaban

encarceladas. Él murió un pecador, sin conocer pecado, aunque nuestro pecado estaba sobre Él. Y Dios, por Sus pecados, lo envió a Él al infierno. La Biblia dice: “Él fue y les predicó a las almas”.

²⁰⁰ Algunas personas dicen: “Hermano Branham, yo no entiendo eso”. Dicen: “Jesús resucitó al tercer día. Él murió el viernes en la tarde y resucitó el domingo en la mañana, pues, Él solo estuvo muerto un día”.

²⁰¹ Él dijo: “Dentro de ese tiempo”, pues Él tenía una Escritura de la Biblia, en la que se podía basar. Pues, David, un hombre que se descarrió más tarde, pero que fue salvo, siendo un profeta bajo la inspiración de Dios, dijo: “No dejaré Su alma en el Seol, ni dejaré que Mi Santo vea corrupción”. Y él sabía que en tres días y noches, ese cuerpo entraría en corrupción. Y Dios le había dicho al profeta: “Él no verá corrupción”. . . .? . . . [Cinta en blanco.—Ed.]

¡Aleluya! Él tomó la Palabra de Dios. Él derrotó a Satanás, cada vez, con Ella. Él derrotó la muerte, por la Palabra de Dios. ¡Aleluya! Él derrotó la muerte. Y cuando ellos Lo mataron, y Él murió un pecador, cargando mis pecados y los suyos, Él bajó, puedo verlo tocar esa puerta allá.

Y esas almas perdidas salieron y dijeron: “Pues, ¿Quién eres Tú?”.

²⁰² Él dijo: “¿Por qué no escucharon Uds. a Enoc? ¿Por qué no escucharon a esos otros profetas que predicaron?”. Ellos recibieron su condena. “Yo soy el Hijo de Dios que he vivido. Yo . . . Mi Sangre ha sido derramada. Vengo a decirles, he cumplido lo que los profetas dijeron que Yo haría”. Pasó directamente entre los demonios, derecho al infierno, quitándole las llaves de la muerte y del infierno al diablo, se las colgó de Su costado, comenzó de nuevo Su ascenso. ¡Aleluya!

²⁰³ Llegó temprano en la mañana. ¡Aleluya! Dibujemos aquí un pequeño cuadro. Temprano en la mañana, había otro grupo acá en el Paraíso. Ellos ahora ya no están allí.

²⁰⁴ Ahora, Uds. grandes amigos católicos que creen en la intercesión de santos. Si Ud. está hablando con un santo en su iglesia, ese hombre es un pecador, él se encuentra en el infierno, o—o esperando su juicio allá. Y si él era un santo, está en la gloria de Dios y no puede regresar. Es correcto. Puedo probarlo. La sangre de toros no quitaba el pecado, pero la Sangre de Jesús divorcia los pecados.

²⁰⁵ Puedo ver a Jesús subir allá donde, al Paraíso, allí están Abraham, Isaac y Jacob, y ellos allí, Samuel y todos los demás allí. Puedo oírlo a Él tocar a la puerta. [El Hermano Branham toca sobre el púlpito seis veces.—Ed.] ¡Amén! ¡Oh, esto me encanta! Estoy muy . . . me siento algo religioso ahora. Puedo

verlo a Él mirar allá. Puedo oír que él le dice: “¿Quién está allí afuera? ¿Quién anda allí?”. Él dijo: “Yo, este es Abraham hablando. ¿Quién es?”.

206 “Soy la Simiente de Abraham”. Amén. Puedo ver a Abraham que viene a la puerta, abre la puerta. Él dice: “Soy la Simiente de Abraham”.

Daniel dijo: “¡Miren allí! Allí está la Piedra que yo vi labrada de la montaña”.

207 Puedo oír a Ezequiel decir: “¡Allí está Él! Lo he visto a Él, como polvo debajo de Sus pies, las nubes moviéndose, cuando los carneros . . . batían sus manos, las hojas, y todos gritaban”. ¡Oh, puedo ver a distintos allí en el Paraíso, esperándolo!

208 Puedo oírlo a Él decir: “¡Vamos! Ya raya el alba en Jerusalén; tenemos que salir de aquí. Vamos para arriba, porque Uds. confiaron en la sangre de toros y cabras, esperando el tiempo de Mi Sangre. Pero Mi Sangre ha sido derramada allá en el Calvario. Yo soy el Hijo de Dios encarnado. Todo pecado ha sido pagado. ¡Vamos saliendo!”. ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!

209 Puedo ver a Abraham tomar a Sara por el brazo, y aquí vienen, ¡directamente afuera! En Mateo 27, cuando él salió, puedo escucharlos hacer una pequeña parada por allí en Jerusalén. Y cuando uno menos lo piensa, puedo ver a Caifás y a ellos parados en la calle, diciendo: “Me dicen que ese individuo recusó. Oigan, ¿quién es ese individuo que va allí; ese joven y esa joven?”.

210 Ya no son ancianos; eran Abraham y Sara. Y ellos se desvanecieron. Se percataron: “Alguien está viéndonos”. Ellos podían desvanecerse así como Él atravesó la pared, la misma clase de cuerpo. ¡Aleluya! Correcto. Aquí están todos los profetas y ellos, caminando por allí, mirando por la ciudad.

211 Y Jesús los guió directamente allá arriba o más allá de las estrellas, la luna, nubes, y llevó cautiva la cautividad, le dio dones a los hombres. Jesús está sentado hoy a la diestra del Padre, subió allá, se sentó, hasta que todos Sus enemigos sean el estrado de Sus pies.

212 Y hoy, mi amado amigo Cristiano, los demonios están obrando en cada situación. Y el Espíritu de Dios va avanzando, saliendo, del otro lado, para contraatacar eso cada vez. ¡Aleluya! Ahí tienen. Periódicos y revistas y todo lo demás lo están declarando. Ellos están vigilando eso. Ellos no pueden ver lo que es. ¿Qué es? Es la sombra previa del gran enfrentamiento que viene muy pronto, entre Dios y el diablo. Pónganse del lado de Dios y estén correctamente en su corazón. Amén.

213 Aquí no hace mucho, yo estuve en Toledo, Ohio, teniendo una reunión. Ya voy a terminar.

214 ¿Ven Uds. lo que quiero decir de los demonios? Ellos están trabajando. Son muy religiosos, ¡igual de religiosos! ¡Oh, van a la iglesia cada domingo, repiten el Credo de los Apóstoles, y firman la doxología! ¡Oh, qué cosa, religiosos a más no poder!

“Hermano Branham, ¿quiere decir que esa es la Verdad?”.

215 Esa es la clase de espíritu que colgó a Jesucristo de la cruz. Y Jesús dijo: “Vosotros sois de vuestro padre, el diablo”.

216 Hoy algunos de ellos han dicho: “¡Oh, Rusia es el anticristo!”. ¡Jamás! Rusia no es el anticristo. El anticristo va a ser tan religioso que engañaría al mismo Escogido si fuere posible.

Recuerden, Dios se lleva a Su hombre, pero nunca Su Espíritu. El diablo se lleva a su hombre, pero nunca su espíritu. Ahora, ahí están. Allá Ud.; yo solo soy responsable por la Verdad.

217 ¡Demonios trabajando! Ayer, los mostré en la esfera física. Hoy, se los estoy mostrando a Uds. en la esfera espiritual, dónde es que ellos están en la esfera religiosa. Donde es que se encuentran allá, llamados cáncer, y les llaman *esto, eso*, y lo *otro*, pero se los he probado a Uds., por la Biblia, que esos son diablos. Ahora, acá, hoy, aquí están de nuevo en la esfera religiosa, muy religiosos, muy piadosos.

218 Si Ud. comienza, hermano, y piensa: Caín, desde el mismo principio, fue un hombre muy religioso. Esaú fue un hombre muy religioso. Judas fue un hombre muy religioso. Es religión. No es el mundo externo; es allí mismo en las filas. ¡Vigilen eso, demonología! Tal vez un poco más adelante en algún momento pueda abordarlo un poquito más. Se nos hace tarde.

219 No condene a nadie. Amelos a todos. Si Ud. no puede amar de corazón, entonces Cristo no está con Ud.

220 En Toledo, Ohio, entré a un restaurante pequeño. Venía comiendo en un lugar, un lugarcito Dunkard, hermoso lugarcito; eran muy amables. Esa tarde habían cerrado para asistir a la escuela dominical. Y, por eso tuve que ir al otro lado de la calle, a un viejo lugarcito mundano, y entré allí. Y yo sé que apostar es ilegal en Ohio. Y allí parado estaba un policía estatal abrazando a una muchacha, la mano colgando allí sobre su pecho, jugando en una máquina tragamonedas. La ley de nuestros estados y nación, toda en la ruina. ¡Lamentable!

221 Yo confío en Cristo la Roca sólida, ahí me paro, todo otro terreno es arena movediza. No queda más. Es cierto.

222 Miré atrás, y allá estaba una jovencita hermosa, probablemente en su adolescencia, en sus diecinueve, dieciocho, diecinueve años de edad. Y lo que estaban haciendo, esos muchachos allá atrás alrededor de la mesa, era horrible. Yo me senté allí. Y, pues para sorpresa mía, estando allí, una señora vino, dijo: “¿Quiere un asiento?”.

Dije: “Gracias. Yo quería desayuno”.

223 Y en un asiento, sentada, estaba una señora de edad, como de la edad de mi madre, de cincuenta y cinco, cincuenta y ocho años. Ella tenía un pequeño par de esa ropita impúdica que usan.

224 Dicen que es fresco. La ciencia dice: “Uds. están locos”. Seguro que no. Uds. solo quieren mostrar su desnudez. Es una vergüenza, una desgracia. Una dama no se los pone; una mujer sí, pero no una dama.

225 Y entonces, pues, luego ellos... estaba ella, sentada allí. Su pobre carne era flácida. Tenía esa clase de manicura que parece una orquídea, como sea que le llaman, en sus labios. Y un corte bajito como un hombre, todo parado; que la Biblia dijo que era una desgracia. Y una mujer, que un hombre... .

226 La Biblia declara que si una mujer se corta el cabello, el hombre tiene derecho de repudiarla en divorcio, porque ella no es honesta con él. Nosotros tenemos que comenzar a predicar la Biblia aquí alguno de estos días. Dice: “Si se corta el cabello, ella deshonra a su marido”. Si es deshonrosa, ella debe ser repudiada. Ud. no se puede casar con otra, pero la puede repudiar a ella. ¡Fiu! Vaya, eso, ha pegado fuerte, puedo sentirlo. Pero esa es la Verdad.

227 ¡Oh, antes era así, lo teníamos en las esferas del Espíritu Santo, pero nosotros bajamos la guardia! Un hermano anciano decía: “Bajamos la guardia, bajamos la guardia, cedimos ante el pecado. Nosotros bajamos la guardia, la ovejas se salieron, pero ¿cómo entraron las cabras?”. Uds. bajaron la guardia; eso fue lo que sucedió. Uds. bajaron la guardia, mezclaron el mundo con la iglesia. Así como los moabs y todo eso, y Balaam, como los casó entre ellos, es exactamente igual hoy. La iglesia está toda contaminada, y la edad Pentecostal es la edad de Laodicea que llega a ser tibia y es vomitada de la boca de Dios. Y de todo el grupo Dios llama Su remanente, se la lleva a Ella a Casa, exactamente correcto, exactamente, por la resurrección.

228 Y allí estaba ella, sentada allí, con manicura de labios por toda la cara, y estaba toda embadurnada. Y ella tenía esta cosa negra sobre los ojos, y estaba sudando y eso le corría. Y la pobre tal vez tenía bisnietos. Y estaba sentada allí con dos ancianos, y uno tenía una bufanda grande alrededor del cuello, y era junio, estando allí. Y él se levantó, y estaba como bebiendo, y ella también bebiendo. Y ella miraba alrededor.

229 Yo pensé: “¡Oh, Dios! Dios, ¿por qué no simplemente borras esta cosa completamente del mapa? ¿Por qué no lo haces? ¿Tendrá mi pequeña Sharon...? Mi bebé, mi pequeña Sara y mi pequeña Rebekah ¿tendrán que ser criadas en esa generación, para enfrentar semejantes cosas?”. Pensé: “Viéndolo en estos parques aquí y demás, y lo que hacen”. Pensé: “¡Oh, Dios!, menos mal Te llevaste a Sharon, si así fue Tu voluntad. ¿Tendrán mi pequeña Rebekah y la pequeña—pequeña Sara

que ser criadas bajo tales cosas así?”. Lo cual, y esas personas se llaman... cantan en el coro y demás. Y pensé: “¡Qué vergüenza!”. Yo pensé: “Dios ¿cómo puede Tu justicia Santa tolerarlo? Pareciera que Tu indignación de justicia volaría allá y—y estallaría en pedazos este lugar”.

²³⁰ Y escuché al Ángel del Señor, decir: “Ven a un lado”. Caminé para allá. Y cuando Él terminó conmigo, me sentí como una persona diferente. “¿Para qué la estás condenando a ella”?

Yo dije: “Mira eso, como está ella”. Y aquí está lo que Él...

²³¹ Yo vi una visión. Vi un mundo *así*, girar, otro mundo. Pero este mundo *aquí*, lo rodeaba un arco iris, y eso era la Sangre de Cristo que protege de la ira de Dios. Él no podría ver eso, Él—Él destruiría la cosa ahora mismo, por cuanto dijo: “El día que de él comiereis, ese día morirás”. Así que, Él lo haría.

²³² Entonces pensé de esta forma. Me vi a mí mismo. Aunque yo no hice eso, pero, como fuera, yo era un pecador. Y entonces la Sangre de Jesucristo actúa por nosotros como un parachoques. ¿Ven? Que, cuando yo peco, mis pecados lo golpean a Él y estremecían Su preciosa cabeza, y pude ver las lágrimas y la Sangre corriendo. “Perdónalo, Padre, él no sabe lo que hace”. Y yo hacía otra cosa y Eso golpeaba. “Perdónalo, Padre”.

²³³ Si eso se le hubiera pasado a Él, yo hubiera sido destruido. Y si yo nunca hubiera aceptado Su gracia, y el día que mi alma viaje más allá, ya habré sido juzgado; he rechazado. No queda más que juicio. Juzgado, ya he sido juzgado. Dios dijo: “El día que de él comieres, ese día mueres”. Ud. es juzgado correctamente. Esta es la silla de juicio en esta tarde, su actitud hacia Cristo.

²³⁴ Y entonces pensé: “Sí, es correcto”. Y yo vi un día que me arrastré hacia Él. Vi mi viejo libro allí, un pecador, contenía allí todo. Vi que mis pecados eran el causante de eso, y dije: “Señor, ¿me perdonas?”.

²³⁵ Llevó Su mano a Su costado, sacó un poco de Sangre, le escribió encima y dijo: “Perdonado”. Lo arrojó nuevamente al mar del olvido, para nunca más recordarlo. ¡Fue arrojado para siempre! Él dijo: “Yo te perdono a ti, pero tú la estás condenando a ella”.

Eso me cambió de parecer. Yo dije: “Señor, ten misericordia”.

²³⁶ Después de salir de eso, caminé hasta allá y me senté. Le dije: “¿Cómo está, señora?”.

Ella dijo: “¡Oh, hola!”.

237 Y dije: “Si Ud. me disculpa” le dije, “soy el Rev. Branham, un ministro”.

Ella dijo: “¡Oh, excúseme. Excúseme, Rev. Branham”.

238 Dije: “Señora”. Le conté la historia. Dije: “Yo estaba parado allí, y estaba condenándola a Ud., y pensando: ‘¡Qué cosa más horrible!’ Tal vez Ud. tiene hijos”.

Ella dijo: “Los tengo”.

239 Yo dije: “¿Qué le causó desviarse del camino?”. Ella comenzó a develarme una historia que conmovería el corazón de lo que fuera. Yo dije: “Yo—yo le estaba pidiendo a Dios por qué no solo rastrillaba tal cosa de la tierra. Aquí, Ud. aquí con estos dos borrachos, y Ud. misma borracha”. Y dije: “Algún día... Esa Sangre está reteniendo la ira de Dios de Ud. Un día de estos Ud. se va a morir. Y entonces, Ud.—Ud. tiene un libre albedrío moral ahora, Ud. puede rechazar o recibir”. Dije: “Pero algún día su alma pasará más allá, donde no queda misericordia. Y si Ud. muere en sus pecados, ya habrá sido juzgada, y se irá para el infierno”.

240 ¿Saben qué? Esa mujer se fue bajando de esa silla allí en ese restaurante. Tuvimos una reunión de oración de la cual Uds. nunca han oído en su vida, y ella vino a Cristo. ¿Qué fue? No los condene; compártales el Evangelio. Ellos están poseídos por el demonio; ellos son mortales en esta esfera. Ellos son influenciados de por acá. La influencia nuestra viene de Arriba. Veamos lo que nosotros podemos hacer con nuestros talentos, para ganar a otros para Cristo.

241 Nuestro Padre Celestial, estamos agradecidos por Tu bondad y misericordia. Lo siento, Señor; tal vez, las personas, las retuve aquí demasiado. Pero, siendo la clausura de estas reuniones en esta tarde así, yo quería relatarles de “demonios”, y entrecorté demasiado en un lugar, en un sermón, pero tal vez ellos puedan tomar eso de aquí y de allí, y entender lo que quise decir. Tú conoces las intenciones de mi corazón, al traer esto.

242 Que la gente salga de aquí en esta tarde, y hombres y mujeres observen cada movimiento que den, pero que vivan contentos y libres; que ellos sepan que Dios los ha salvado. Y que ellos lo miren a Él, olvidando todos los ismos y cosas que los rodean, y vivan pacífica y sobriamente, y en temor de Dios. Y entonces, Dios, cuando Tú quieras usarlos para algo, que les puedas hablar directamente a ellos y enviarlos a donde Tú quieras que vayan o lo que sea que Tú quieres que ellos hagan. Permite que las personas sean humildes y encuentren a Cristo en su corazón. Perdónanos, Señor, nuestras faltas, a cada uno de nosotros.

²⁴³ Y sabemos que—que Satanás anda por ahí como un león rugiente, por todas partes, devorando lo que quiera, usando ropa religiosa. ¡Oh, Dios!, pobres de estos hijitos, míralos, por todas partes. Están abiertos y expuestos a la gente. Y Te ruego, Dios, sé misericordioso con ellos, y salva a todos los perdidos, sana a los enfermos. Y, Dios, nos damos cuenta que estos diablos inmundos de enfermedad que vienen sobre Tus hijos, que Tú tienes una expiación allá, que se encarga de eso. Y todos los diablos que les causarían a ellos pecar, Tú tienes una expiación allá, que se encarga de eso. Y yo pido que Tú lo concedas en el Nombre de Jesús. Amén.

Me pregunto si . . .



Demonología — Reino Físico

(Demonology — Physical Realm)

8 de junio de 1953, lunes en la tarde

Anfiteatro Roberts Park, Connersville, Indiana

Demonología — Reino Religioso

(Demonology — Religious Realm)

9 de junio de 1953, domingo en la mañana

Anfiteatro Roberts Park, Connersville, Indiana

Espíritus Seductores

(Enticing Spirits)

24 de julio de 1955, domingo en la mañana

Tabernáculo Branham, Jeffersonville, Indiana

Estos Mensajes por William Marrion Branham, originalmente predicados en inglés, han sido tomados de grabaciones magnetofónicas e impresos sin editar en inglés. Esta traducción al español ha sido impresa y distribuida por Grabaciones La Voz De Dios.

SPANISH

©2015 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

VOICE OF GOD RECORDINGS

P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.

www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor


Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org

Notas

ESPÍRITUS SEDUCTORES

 Buenos días, amigos. Estoy contento de estar aquí esta mañana, y sabiendo que al verlos a todos aquí, estamos creyendo que el Señor nos acompaña hoy, dándonos un poco de sombra para que no haga tanto calor aquí en el tabernáculo para el servicio matutino. Y ahora, nosotros . . .

² Creo que, ¿hay niños . . . han sido despedidos los niños a sus clases, Hermano Neville? Vi algunos pequeños y me pregunté si habían despedido las clases a sus—sus otros lugares, a su cuarto de la escuela dominical.

³ Ahora, oren por mí. Tengo una gran decisión que tenía para tomar anoche, y tengo que tomarla hoy. Y la iglesia esté orando. Tengo una—tengo una reunión que viene próximamente, será allí mismo en La Cortina de Hierro, en Alemania, y pues, es algo delicado. Y oren por mí. Y entonces, podremos comenzar inmediatamente en ese estadio grande de cricket de Alemania, que Hitler hizo un poco antes de la guerra; es un buen lugar amplio, tiene cupo para ocho mil personas. Y podemos tenerlo por diez noches consecutivas. Y pues, estamos esperando comenzar allí inmediatamente, y luego pasar a La Salle Lorraine, Francia, luego a Berlín, regresando . . . Quiero decir, Berlín, entre allí y—y Francia.

⁴ Luego regresamos, el Señor mediante, para una convención en Chicago. Comienza creo que el cinco, seis, siete, ocho y nueve, es la parte mía en Chicago, de la convención en la—la iglesia sueca. Y luego ellos (el Sr. Boze, algunos de Uds. alrededor de Chicago), tienen una convención que viene, de este próximo . . . comenzando a principios de agosto o principios de septiembre es cuando será, en Suecia. Y estoy muy contento por saber que su voto por mí para que viniera y, fue universal y cien por ciento. Eso me dio mucho gusto, pero ahora tengo que ir allá o acá. Uds. oren para que el Señor me dirija exactamente al lugar donde más almas sean salvas, y lo mejor sea hecho para el Reino de Dios. Ahora, están en una convención allá, y—y ellos, en Suecia, pues él dijo que tendríamos veinticinco, treinta y cinco mil personas para comenzar, en la convención, y muchos de ellos son personas que no son salvas.

⁵ Y luego, por acá en Alemania, pues, tienen un estadio con espacio para ochenta mil. Desde luego que en Suecia, de donde acabamos de llegar, tuvimos una reunión maravillosa allá y muchos de Uds. probablemente aún no se han enterado. El Señor nos bendijo poderosamente, tuvimos cincuenta mil convertidos en cinco noches, en—en—en Zurich, Suecia.

⁶ Y pues, el Hermano Jack Shuler, muchos de Uds. lo conocen, es metodista, el hijo del anciano Bob Shuler. Ellos están ahora en Belfast, y—y dicen que simplemente han dado vueltas de cabeza al lugar allá, para el Evangelio, y aún con más que Billy Graham tuvo en su reunión. Jack es un joven muy fino, lleno de celo y amor. Y él—él es tan sincero en eso, que yo creo que él es un gran siervo del Señor. Y oren por el Hermano Shuler. Y—y es Jack Shuler, y Jack MacArthur que también lo acompaña. El Hermano Jack MacArthur también es un gran predicador. Y los hombres del clero han dicho que es el mayor avivamiento que haya impactado a Irlanda. Así que, estamos muy. . . Estén orando a diario por esos—por esos hombres. Ambos son jóvenes, menores, rondando los cuarenta, me supongo o menos, tienen familias y demás, y buenos maestros sólidos del Evangelio, y nosotros los amamos.

⁷ Y ahora, yo—yo oro para que Uds. no me olviden a mí, que—que Dios me permita ahora mismo tomar la decisión correcta. Hay ocasiones en las que uno no sabe hacia dónde voltear. ¿Han pasado Uds. por eso? Yo creo que Pablo pasó por eso una vez, ¿no es así? Fue entre dos rectas. Y cuando iba para allá, pues, él vio un Ángel en una visión que le dijo: “Ven a Macedonia”. Así que, el Señor aún tiene Su Ángel, ¿verdad que sí? Si tan solo yo puedo ser tan humilde en mi corazón al respecto como Pablo.

⁸ Y ahora, esta noche, no olviden los servicios de Evangelismo aquí en el tabernáculo, vengan todos. Uds. alrededor de Louisville, hablaré esta noche en la iglesia Church of the Open Door, por un par de horas, a las siete y media hasta las nueve y media, donde el Hermano Cauble's. Iba a venir aquí dos veces. Y pues es un hombre muy amable, y él llamó. Y el Hermano Cauble's es un caballero muy fino, un hermano. Uds., estoy seguro que se conocen, es un hermano muy fino, y simplemente no podía negármele así. Oren. Sobre todas las cosas, oren, y oren que Dios nos conceda tomar la—la decisión correcta.

⁹ Ahora, antes de comenzar el Mensaje del Evangelio, tenemos una mañana en la que dedicaremos a los pequeños. Y yo también tengo aquí un pequeño para dedicar al Señor. Ahora, muchas veces en muchas iglesias. . .

¿Pueden oír bien, allá atrás? Si pueden, ¿está bien? Estos ventiladores aquí, simplemente, uno mismo no se puede oír. No, eso, eso está bien. Temo que moriría sin eso.

¹⁰ Entonces los—los pequeños, ellos a veces los rocían, en la iglesia, cuando son bebés pequeños. Y, por supuesto, eso vino de la iglesia católica, cuando cristianizan a los niños o los “bautizan”, como ellos le dicen, cuando tan solo son pequeños. La iglesia metodista sacó eso, del bautismo de infantes, y

muchas, y creo que varias más. Pienso que esa es la diferencia entre los nazarenos y los metodistas antiguos, era el bautismo de infantes, y luego vinieron las pequeñas divisiones y demás. Pero, como sea, no, yo no creo que tenga mucha importancia. Pues, después de todo, pienso que el Calvario deletreó allí el asunto, completamente, porque Jesús murió allí para salvar a los niños pequeños y para salvar al mundo.

¹¹ Y un niño, no importa qué clase de padre tenga, cuán pecaminoso sea, eso no tiene nada que ver porque la Sangre de Jesucristo lo limpia (¿ven?), y este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Ese bebé no puede arrepentirse; no sabe cómo arrepentirse. Por su propia cuenta no razona el porqué está aquí; no le puede decir a Ud. por qué está aquí. Sin embargo, Dios lo envió aquí, y la Sangre de Jesucristo lo limpia en el mismo momento que entra al mundo. Y esto es hasta que tenga la edad de responsabilidad, entonces sabe el bien y el mal, y luego lo que hace, se tiene que arrepentir por lo que sabe que él ha hecho mal. Es correcto. Así que, algunos los rocían, y piensan que ellos no van al Cielo.

¹² Y hay una enseñanza que dice que si el bebé nace de padres con el Espíritu Santo, pues, que el bebé irá al Cielo; pero, si no, entonces no hay más qué hacer, el bebé no será más. Eso es un completo error. ¿Cuál es la diferencia que sea de padres con el Espíritu Santo? Todo es deseo sexual, y el bebé nace de la misma manera. Pues, todos “nacen en pecado, son formados en iniquidad, vienen al mundo hablando mentiras”. Pues, esa es la terminología Escritural para eso.

¹³ Así que, y entonces la Sangre de Jesucristo limpia y hace una expiación por ese niño. Si muriera, él perfectamente iría directo a la Presencia de Dios, así hubiera nacido de los padres más pecaminosos del mundo, mientras que alcanza la edad de responsabilidad cuando sabe entre el bien y el mal. Y entonces lo que hace de ahí en adelante, tiene que recibir el perdón por eso; tiene que tener su propio arrepentimiento de ahí en adelante. Pero mientras que sea un bebé...

¹⁴ Ahora, la manera en que nosotros tratamos de seguir eso aquí en el tabernáculo... Es el único lugar del mundo al que voy donde predico Doctrina, aquí en el tabernáculo, porque esta es nuestra iglesia. Y nosotros predicamos Doctrina aquí para mantener al pueblo en línea. Otros hombres, en sus iglesias, predicán lo que sea que ellos creen. Y son mis hermanos, y podemos diferir un poco, pero, con todo, seguimos siendo hermanos. Y, pero aquí en el tabernáculo nosotros predicamos lo que consideramos ser Doctrina Escritural. Y en Ella, nosotros vemos que para la dedicación de los niños (lo que nosotros llamamos una dedicación), la única vez en la Biblia por la cual podemos averiguarlo en el Nuevo

Testamento, donde se tuvo que hacer algo con los niños, o que Cristo tuvo algo que ver con eso en una ceremonia, fue cuando Él los tomó en Sus brazos y puso Sus manos sobre ellos y los bendijo, y dijo: “Dejad que los niños vengan a Mí. No se los impidáis, porque de los tales es el Reino de Dios”.

¹⁵ Ahora, nos queda, según entendemos, el continuar con la obra que Él vino a—a cumplir: Su muerte en el Calvario; Él estuvo con nosotros y fue de... vino de Dios, al mundo, regresó de Dios o del mundo a Dios, y vino nuevamente en forma del Espíritu Santo y está con nosotros, en nosotros hasta el fin del mundo, llevando a cabo en Su Iglesia la misma obra que hizo cuando Él estuvo aquí en la tierra. Y conforme a eso, nosotros llevamos a nuestros niños del uno al otro, a los ministros, y oran por ellos, les ponen las manos y los dedican a Dios. Solo es una pequeña ceremonia para decir que agradecemos lo que el Señor ha hecho por nosotros y los niños.

¹⁶ Ahora, si su pequeño ha sido rociado o de la manera como sea en su iglesia, piense. Nosotros no decimos una sola cosa en contra de eso. Está bien. Pero, Escrituralmente, solo encontramos un lugar, es donde Jesús Mismo los bendijo. Esto leeré, el Señor mediante, aquí de—aquí de la Palabra. Encontramos en San Lucas, el... Creo que es el—el capítulo 10, y comenzando con el versículo 13.

Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban.

Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios.

De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

Y tomándolos en los brazos, y poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

¹⁷ ¿No es hermoso? Él dijo: “Pues dejad a los niños venir a Mí, no se los impidáis; porque de los tales, aquellos como ese niño, es el Reino de Dios”. Y tomándolos en Sus brazos los bendecía.

¹⁸ Ahora, cuánto nos encantaría en esta mañana, si pudiéramos tener a Jesús en persona aquí en la plataforma, decir: “Señor, ¿podrías bendecir a mi niño?”. ¡Oh, qué... nuestros ojos humanos y corazones anhelan ver eso! Pero de todas maneras Él está aquí, por cuanto Él nos dio a nosotros la comisión de hacerlo. Y así como hemos hecho nosotros, pues Él lo reconoce. Al nosotros recibir los que Él envió, lo recibimos a Él que lo envió a él, ¿ven Uds.? Así que, Él está aquí en esta mañana. Y si la Hermana Gertie pasa al piano y toca nuestro antiguo canto que cantábamos hace mucho, de: “Tráiganlos, traigan los niños a Jesús”. Creo que está allí en el libro en alguna parte; no estoy

seguro. “Traigan los niños a Jesús”. Y si Ud. tiene un bebé, un bebecito que no ha sido dedicado y quiere dedicarlo en esta mañana, pues, con mucho gusto lo haremos.

19 Y ¿habrá ministros en el edificio, predicadores que simplemente quieran pasar y pararse aquí con nosotros mientras dedicamos estos niños al Señor? Nos daría gusto tenerlos a medida que vienen. Muy bien, ¿está allí en el libro? ¿Lo encontraste, Hermano Neville? No está allí. Muy bien, ¿cuántos se lo saben, *Tráinganlos*? Muy bien, cantémoslo ahora. Todos juntos, mientras que las madres traen sus bebés. Bien. Muy bien.

Tráinganlos, tráinganlos,
Tráinganlos de los campos de pecado;
Tráinganlos, tráinganlos,
Traigan los errantes a Jesús.

Tráinganlos, tráinganlos,
Tráinganlos de los campos de pecado;
Tráinganlos, tráinganlos,
Traigan los pequeños a Jesús.

20 Inclínemos nuestros rostros por un momento. Nuestro Padre Celestial, parados alrededor del altar en esta mañana están las madres y los padres cargando en sus brazos sus pequeños retoños, que tan bondadosamente Tú les has dado. Están muy agradecidos por ellos, Señor, y los están trayendo aquí al altar en esta mañana, en la casa de Dios, para dedicarlos, entregarte a Ti sus vidas. Tú has dado. Y oramos, Dios, que bendigas y los sustentas a cada uno. Guíalos, y que los Ángeles guardianes de Dios los cuiden a cada uno. Concédeles largas vidas de felicidad y gozo. Que ellos crezcan a ser hombres y mujeres de Dios, del mañana, si hay un mañana.

21 Dios, oramos que levantes predicadores y profetas y maestros de este grupo de bebés que están alrededor del altar en esta mañana. Y cuando seamos ancianos y no podamos más, alguien tendrá que llevarnos de lugar a lugar, que podamos pararnos y oír el Evangelio predicado por estos que están aquí hoy. Concédelo, Señor. Y algún día glorioso cuando todo haya terminado, nuestras vidas hayan concluido, estos padres alrededor del altar, que seamos como Jacob de antaño cuando bendijo a todos sus hijos y les dijo cuál sería su fin en el último día. Entonces levantando la mirada, dijo: “Saben, debo reunirme con mi pueblo”. Y algún día glorioso, él y toda su descendencia, se reunirán en una mejor tierra. Con razón Balaam dijo: “Que mi postrimería sea como la suya”. Dios, oro para que concedas estas bendiciones sobre los padres.

22 Y ahora mientras vamos a imponerles las manos, qué—qué maravilloso... Y cuán humilde lo has hecho, Señor, que nosotros los hombres de esta tierra tuviéramos el privilegio de bendecir a los pequeños en Tu Nombre, sabiendo esto: que lo

que nosotros pedimos, nos es concedido. Ahora que los vamos a bendecir, que Jesús, la Persona invisible, el Ser omnipotente se pare cerca y bendiga cada niño mientras les ponemos las manos y se los ofrecemos a Él. Porque lo pedimos en Su Nombre. Amén.

²³ El Hermano Glenn Funk, tiene tres pequeños que quiere dedicar al Señor.

[Cinta en blanco. El Hermano Branham dedica bebés.—Ed.]

. . . un—un pequeño closet, por allá en la tierra al norte, Tú me prometiste a mí este niño. Padre, que Tus bendiciones descansen sobre él.

Joseph, hijo mío, yo te entrego a Dios. Y que tu vida sea una bendición. Que seas un profeta, Joseph. Que la gracia de Dios repose contigo. Que el Dios de tu padre, el Señor Jesucristo, siempre te bendiga, haga de tu vida una bendición para otros.

En el Nombre de Jesucristo, yo lo bendigo. Amén.

[Cinta en blanco. El Hermano Branham dedica bebés.—Ed.]

²⁴ ¿Aman a los niños? Hay algo en cuanto a los pequeños que cada madre quiere que su niño sea bendecido.

Ahora, así es nuestro Padre Celestial con nosotros los adultos en esta mañana. Él quiere que cada uno de nosotros sea bendecido. Él nos presenta ante cierta cosa, sencillamente nos la pasa, como si dijera: “Toma, quiero que seas bendecido, hijo Mío”. ¿Verdad que Él es maravilloso? Por tanto, podemos estar agradecidos por un Padre Celestial así.

²⁵ Ahora, en lo de las bendiciones de los bebitos, saben, el otro día yo estaba leyendo aquí en la Escritura, por aquí en algún lugar, era en el Antiguo Testamento, de una—una gran cosa que yo—yo realmente agradecí poder leer. Aquí está, aquí mismo. “Y Natanael dijo a David: ‘Has todo lo que está en tu corazón, porque Dios está contigo’”. ¿Ven? Has lo que está en tu corazón. Y muchas veces yo—yo me he dado cuenta de esto, amigo Cristiano, que he hablado cosas sin saber lo que iba a decir, y me doy cuenta que eso se cumplirá. ¡Lo que uno dice!

²⁶ Cierta vez fue dicho, Jesús bajó de la montaña y Él vio un árbol que no tenía nada, solo las hojas, y no había fruto, y Él dijo: “De aquí en adelante ningún hombre coma de ti”.

²⁷ Y al día siguiente, al pasar, los apóstoles vieron las hojas secas. Él dijo: “Miren qué tan rápido se ha secado el árbol”.

²⁸ Jesús dijo: “Tengan fe en Dios; porque cualquier cosa que Uds. deseen, cuando oren, crean que la reciben, y la tendrán. Y las cosas que Uds. digan, recibirán lo que han dicho”. Piénsenlo. ¡Oh! Y tal vez hoy, el gran Espíritu Santo de Dios, parado aquí, al altar, Uds. dicen. . . Pues, no tiene que estar decorado; no tiene que ser un gran lugar elaborado.

²⁹ Jacob acercó una piedra cierta vez y recostó sobre ella su cabeza, y hasta el día de hoy aún es reconocida como una Piedra de Scrone o Piedra de Scone; la cual los grandes hombres de la tierra aún cargan esa piedra, para inaugurar a los reyes sobre esta piedra, tan solo es una piedra común allá en el campo.

Bet-el tan solo era un montón de piedras arrumadas la una sobre la otra, y vino a ser la casa de Dios, el lugar de morada. Jacob dijo: “Este lugar es nada menos que la casa de Dios”. Tan solo un montón de piedras, una sobre la otra.

³⁰ Eso no requiere de las grandes cosas elaboradas. Requiere la simplicidad y fe para creer, es lo que requiere. Eso es lo que lo hace.

³¹ Ahora, sabiendo que el tiempo se va rápido, trataremos de no retenerlos demasiado, sabiendo que hace calor y la iglesia está repleta. Así que, solo les hablaré por algunos momentos en esta mañana, acerca de un pequeño tema aquí que tal vez... confío que les será de ayuda. Y, ahora, yo, antes de salir de casa, escribí tres o cuatro cositas. Dije: “Esperaré a ver lo que el Señor quiere que hable cuando llegue allá”. Escribí como seis cositas aquí, pequeños temas, y escribí uno, lo metí así en mi bolsillo. Pensé: “Bueno, cuando llegue al púlpito tal vez Él me diga algo sobre lo cual hablar”. Ahora estoy tan lejos como lo estaba allá. Pues, de todas maneras, leeré aquí una Escritura, que el Señor nos ayude a entenderla. El capítulo 14 de San Lucas, y comencemos como en el treinta... el versículo 31 del capítulo 14 de San Lucas.

¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil?

Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz.

Así, pues, cualquiera de vosotros que...

³² Quiero que se fijen detenidamente. Ahora, primero, Él dijo... es una parábola. Él dijo: “Ahora, viene un rey, y él tiene veinte mil soldados; y este rey saldrá a enfrentarlo, y él solo tiene diez mil soldados. Por tanto, el primero se sienta y se pregunta si está listo, si podrá lograrlo o no”. Muy bien.

...de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo. (¿Ven?)

³³ Ahora que el Señor añada Su bendición a esta Palabra. Ahora, inclinemos nuestros rostros por un momento.

³⁴ Nuestro Padre Celestial, Tú Quien conoces todas las cosas y no haces acepción de personas entre los hombres, pues, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él? Tú hiciste al hombre, y él es como la flor del campo: hoy es hermoso, mañana es

cortado, echado al horno, y se marchita. Y te pido, Dios, que seas misericordioso hoy con nosotros y permite que cada uno tome inventario hoy. Estamos aquí como en la casa de corrección. Estamos aquí para aprender y saber cómo vivir, y permite que hoy venga de Tu Palabra, ¡oh Dios Eterno! Muchos de Tus hijos se han reunido, y muchos de ellos han sido Tus hijos por años, pero, siendo así, todos volvemos a la casa de Dios para aprender, para saber. Y yo, siervo Tuyo, deseo saber más de Ti. Y oro que traigas la inspiración del Evangelio sobre todos nosotros, sobre Tu siervo, y que Tu Presencia y la inspiración a nosotros en este edificio sea hoy tan grande, que salgamos, en nuestro corazón, deseando ser mejores siervos tuyos, para que sea de beneficio para nosotros estar aquí. ¡Oh, Dios misericordioso!, concede estas bendiciones en el Nombre de Jesús, Tu hijo. Amén.

³⁵ Ahora que el Señor añade Sus bendiciones a la Palabra mientras leemos. Quiero tomar un texto en esta mañana, de: “¿Espíritus Seductores o, la Palabra de Dios?”. Ahora, es más bien un tema extraño, pero siendo que es en el tabernáculo. . . Y el miércoles pasado en la noche. . . El domingo pasado en la mañana hablé sobre un—un pequeño jubileo del Evangelio.

³⁶ Y el miércoles pasado en la noche estaba predicando de la mujer que tenía la—la diadema sobre la cabeza o la. . . Ella perdió una dracma de las monedas, y se puso a barrer la casa antes de que su marido llegara. Y nos dimos cuenta que esa mujer era una clase de mujer oriental, y ella. . . y representó a la Iglesia. Y el anillo de matrimonio no se usaba en el dedo, se usaba en la cabeza, con nueve dracmas de plata allí. Y cuando una mujer se convertía en prostituta, le quitaban una dracma de plata y eso mostraba que ella era una prostituta. Y entonces esta mujer había perdido una de las dracmas, no siendo una prostituta. Pero su esposo había estado ausente, y ella se daba prisa esforzándose por encontrar esa dracma, para ponerla de nuevo en su diadema, pues cuando su marido llegara se enteraría que ella había sido sorprendida en prostitución, y eso significaría la ruptura del hogar y todo eso. Y yo apliqué eso por unos momentos para la iglesia, habiendo perdido muchas grandes cosas. Y es tiempo que el Padre venga, así que tenemos que buscarlas. Ahora, sabiendo en la iglesia, y nuestro tabernáculo. . .

³⁷ Y yo—yo quiero hablar de *Espíritus Seductores*, que en realidad se titularía *Demonología*. Uno escucha tanto acerca de los demonios, en estos días, pero se escucha tan poquito de cómo deshacernos de eso. Todos estamos—estamos conscientes de que hay diablos, pero lo siguiente es cómo deshacerse de eso. Y ahora, hay. . . Teniendo, por la gracia de Dios, mucha oportunidad de lidiar con estas cosas llamadas demonios, y enfrentándolos en la plataforma y en el diario caminar y, pues me gustaría buscar en la Escritura en esta mañana y averiguar exactamente lo que son esas cosas.

³⁸ Ahora, lo hemos aplicado en un servicio de sanidad, siempre por el lado de la sanidad. Cáncer, tumor, catarata, tuberculosis, todas esas cosas no son cosas naturales, son sobrenaturales y son demonios. La Escritura claramente vindica eso. Pero eso son demonios en el cuerpo, crecimientos, como el cáncer, eso tiene vida, y la vida de eso es un demonio. El crecimiento de una catarata, la propagación de tuberculosis y otras enfermedades, son demonios. Eso es en la forma física.

³⁹ Ahora, en esta mañana vamos hablar—a hablar de demonios en la forma espiritual en el alma; están en el alma igual como lo están en el cuerpo. Y nosotros tenemos que admitir que los vemos en el cuerpo de las personas, aquello como el cáncer y—y diferentes enfermedades que están en el cuerpo humano.

⁴⁰ Recientemente, aun el cáncer ha sido declarado una enfermedad de la cuarta dimensión, que está en otra dimensión. Seguro, es demonología. Toda enfermedad es una enfermedad de la cuarta dimensión, su origen.

⁴¹ Ahora, pero luego el cáncer en el cuerpo o el cáncer en el alma, el demonio puede venir a cualquiera de estos lugares. Ahora, hay muchas ocasiones y muchas personas con buenos pensamientos que... y buenas personas que muchas veces tratan de—de confiar en alguna pequeña teología que tienen, o algo que les ha sido enseñado de niños, y se dan cuenta que aún en el fondo de su ser, en el fondo de su alma, todavía tienen algo que no es lo correcto. Uds., muchos están aquí en esta mañana, no cabe duda que donde uno encuentre a Cristianos reunidos, uno encuentra personas con esos espíritus en ellos, que ellos... es indeseable. Ellos no los quieren. Dicen: “¡Oh, si solo pudiera dejar de mentir! ¡Si yo solo pudiera dejar de codiciar! ¡Si solo pudiera dejar *esto* o *aquello*!”. Ahora, esos son diablos. Y, pues, estos vienen en la forma de religión, muchas veces. (Siendo que es la escuela dominical, es un tiempo de enseñanza, así que, vamos a ver esto.) Ahora, ellos entran en la forma de religión, muchas veces.

⁴² Ahora, en la Escritura, cierta vez, había un hombre con el nombre de Josafat, un gran hombre, un hombre religioso. Y él fue a otro rey que era el rey de—de Israel. Y él, Josafat, era el rey de Judá. Y él fue donde Acáb, el rey de Israel, y se llevaron muy bien e hicieron una alianza el uno con el otro, de subir a pelear a Ramót de Galaad. Y ellos lo hicieron sin primero orar.

⁴³ ¡Oh, si la gente solo pudiera darse cuenta! Por eso he venido en esta mañana y les he pedido que me recuerden ahora que yo viajo al extranjero. En todo asunto, ¡oren!

Alguien vino el otro día y dijo: “Hermano Branham, ¿piensa Ud. que está errado hacer cierta cosa?”.

⁴⁴ Yo dije: “¿Por qué está preguntando?”. ¿Ven? Si hay alguna duda en su mente, deje eso quieto, no lo haga en lo absoluto.

Solo quédese con eso. Cuando Ud. comience a hacer cualquier cosa, y si hay alguna duda si es lo correcto o lo errado, guarde su distancia de eso. No lo aborde, en lo absoluto, entonces Ud. sabe que está en lo correcto.

⁴⁵ Ahora, todas las cosas primero deben ser consideradas en oración. “Buscad primeramente el Reino de Dios y Su justicia, y todas estas otras cosas serán añadidas”. Yo estoy efectivamente seguro en esta mañana, que si hombres y mujeres solo pudieran entrar en la posición en la que sus almas, su pensamiento, su actitud, sea lo perfecto ante los ojos de Dios, esa sería una de las iglesias más poderosas que haya existido.

⁴⁶ Observen por unos momentos lo físico. Ahora, nosotros estamos, lo hemos hecho muchas veces, lo hemos hecho por años, tenemos lo que llamamos un “detector de mentiras”. Ud. se lo puede poner en la muñeca, se los ponen en la—la cabeza, y Ud. puede entrar allí y esforzarse en lo que más pueda de que una mentira suene como la verdad, y eso registrará negativo cada vez; es porque el humano no fue hecho para mentir. Mentir es una cosa engañosa, difícil, una cosa maligna. Prefiero tener a un borracho conmigo, sin pensarlo, que a un mentiroso. ¿Ven? ¡Un mentiroso! Y su cuerpo no fue hecho para mentir. No importa cuán pecaminoso sea Ud., Ud. sigue siendo un hijo caído de Dios. La persona más pecaminosa de esta ciudad hoy, Dios no quiso que Ud. fuera pecaminosa. Él quería que Ud. fuera un hijo o una hija Suyas. Ud. fue hecho según Su Propia hechura; sin embargo, el pecado le ha causado a Ud. hacer eso. Y no importa cuánto Ud. trate de personificar y quiera pasar una mentira como lo correcto, ellos tienen un instrumento científico que prueba que eso está errado. Ud. puede decirlo con toda la inocencia que quiera, pero eso seguirá registrando negativo; porque hay un subconsciente en el fondo del ser humano, y ese subconsciente conoce la verdad. Y no importa lo que Ud. esté diciendo acá afuera, ese subconsciente sabe que es una mentira, y eso lo registrara del subconsciente.

⁴⁷ Por eso, si un hombre o una mujer puede hacer que sus pensamientos y su testimonio, y que sus vidas se alineen tanto con Dios (amén) a tal grado que el canal del Espíritu Santo sea perfectamente uno con Dios, ¡qué no acontecería! ¡Si el hombre y la mujer lograran alinearse con eso, con la libertad de su corazón, con fe desde sus entrañas!

⁴⁸ Muchas personas vienen al altar para que se ore por ellos, teniendo fe intelectual. Ellos confiesan sus pecados y se unen a una iglesia, por fe intelectual. Ellos lo creen en su—su mente. Ellos lo creen porque lo han oído. Ellos lo creen porque es la mejor póliza. Pero eso no es lo que Dios mira; Él no mira su fe intelectual.

49 Él mira el corazón, donde en el interior, Dios... Y cuando viene del corazón, luego todas las cosas son posibles. Su confesión va a la par con su vida. Su vida habla tan fuerte como su confesión.

50 Pero cuando su confesión dice una cosa y su vida vive otra, algo anda mal en alguna parte. Eso es porque Ud. tiene una fe intelectual y no una fe desde su corazón. Y eso muestra que por fuera, *aquí*, es un conocimiento de Dios; pero por dentro, *aquí*, es un demonio de duda. “Yo creo en la sanidad Divina, pero no es para mí”. ¿Ven? “Ah, pudiera ser así, pero yo no lo creo”. ¿Lo captan? Por fuera, Ud. dice: “sí”; por dentro, su consciencia dice “no”. Esa misma cosa científica probaría que eso no es lo cierto, lo probaría.

51 Fíjense cuando estos reyes, antes de salir, ellos debieron haber... Antes de Josafat haber hecho una alianza con Acab, primero debió haber dicho: “Oremos y busquemos cuál es la voluntad del Señor”.

52 Deme un predicador, deme un Cristiano, deme un ama de casa que sea Cristiana, deme un granjero o un obrero de fábrica, que primero ponga a Dios en todo, yo les mostraré un hombre que será exitoso a pesar de todo lo que el diablo le pueda poner encima. Él primeramente busca a Dios. Nosotros debemos tener primero...

53 Pero ellos no lo hicieron. Ellos se nublaron todos porque Acab tenía un gran reino brillante, y había hecho una cantidad de cosas, y tenía sus grandes cosas finas, su oro y su plata, había sido un gran hombre exitoso, pero con todo eso, era un incrédulo.

54 Y ahí es donde está el mundo hoy; ahí es donde América está hoy; ahí es donde las iglesias están hoy. Hemos edificado algunas de las mejores iglesias que se hayan construido. Hemos tenido de los mejores eruditos pulidos que hayamos tenido. Hemos enseñado la mejor teología y demás, y hemos aprendido a cantar como Ángeles, pero, con todo, aún hay una debilidad en alguna parte. Hay una debilidad porque ellos se han ido tras doctrina de hombre y espíritus seductores, en lugar de regresar a la Palabra de Dios. Ellos quieren que las cosas sigan el patrón del mundo. Ellos han querido ponerle luces brillantes encima, como Hollywood.

55 El otro día aquí, una denominación famosa, el Full Gospel Realm de Kansas City o perdón, de Denver, en la convención, está construyendo una iglesia de un millón de dólares. Y miles de misioneros esperando cincuenta centavos de esa misma denominación, para llevarles el Evangelio a los paganos. Lo que nosotros necesitamos hoy es un avivamiento con mentalidad misionera, enviado de Dios, nacido del Espíritu

Santo, que tenga el celo de Dios para empujar hasta allá en las junglas y hacer algo por Dios, en lugar de edificar grandes iglesias finas y querer brillar más que el vecino.

⁵⁶ Prefiero adorar en una misión, donde se ha barrido o en un bar, y tener la libertad del Espíritu Santo y el amor de Dios ardiendo en los corazones, que sentarme en la mejor catedral que tengamos del mundo y ser oprimido por doctrinas y dogmas de hombre. Nosotros necesitamos hoy un avivamiento que sacuda, regresar a la Verdad, regresar de nuevo a la Palabra de Dios.

⁵⁷ Ahora, cuando ellos salieron allá y fue después de un rato que Josafat como que recapacitó y dijo: “No tienes... Pues, consultemos al Señor por esto”.

⁵⁸ Él dijo: “Muy bien” dijo Acab, y envió allá y trajo a cientos, cuatrocientos predicadores bien instruidos. Y él los subió allá, y dijo: “Todos estos profetizan”.

⁵⁹ Y entonces entraron en sus encantamientos, y comenzaron a invocar. Y ellos dijeron: “Sí, ve allá en paz. El Señor está contigo”.

⁶⁰ Y entonces, después de que esos cuatrocientos todos dieron testimonio que ellos debían ir en paz, sin embargo, Josafat sabiendo... ¿Lo captan Uds.? Vean, en el fondo del corazón de ese hombre justo había algo que le decía que había gato encerrado. Algo andaba mal.

⁶¹ Acab dijo: “Pues, tenemos cuatrocientos aquí, y unánimes, cada uno de ellos dice: ‘Ve, el Señor está contigo’”.

Pero Josafat dijo: “¿No tienes uno más?”.

⁶² Él dijo: “Bueno, ¿para qué necesitamos uno más, siendo que tenemos cuatrocientos de los hombres mejor educados del país? Todos están diciendo: ‘¡Ve!’”. Eso era intelectual. Pero en el fondo del corazón de Josafat, él sabía que algo andaba mal. Ahora, él dijo: “Tenemos uno más, es Micaías. Pero yo lo odio”. Dijo: “Él siempre dice alguna cosa mala, y hablando donde no le incumbe, y él siempre está rebajando las iglesias y todo”. Dijo: “Yo lo odio”.

Dijo: “Ve por él y veamos lo que dirá”.

⁶³ Y cuando Micaías llegó, él dijo... Ellos dijeron: “Ahora, mira, di tú lo mismo que los demás”.

⁶⁴ Él habló, dijo: “Yo solo...”. Aquí está: “Yo solo diré lo que diga Dios”. Amén. “No importa lo que su profeta diga, ni lo que *esto* diga, ni lo que diga su iglesia, ni lo que ellos digan. Yo diré lo que Dios diga. Dios me pone en los labios y yo diré lo que diga Él”. Lo que necesitamos hoy son más Micaías que digan lo que ha dicho Dios. Fíjense, entonces lo subieron allá, y él dijo: “Denme esta noche”. Entonces esa noche el Señor vino a él, y él regresó a la mañana siguiente. Cuando los dos reyes se sentaron a la puerta, él dijo: “Vayan”. Dijo: “Vayan. Pero” dijo, “vi a Israel esparcido como rebaño sin pastor”.

⁶⁵ Entonces este cierto predicador, todo vestido, se acercó y le dio una bofetada en la boca, y dijo: “¿Hacia dónde salió el Espíritu de Dios cuando salió de mí?”.

Dijo: “Lo sabrás cuando regreses”. Sí.

⁶⁶ Él dijo: “¡Escúchame!”. Él dijo: “Nosotros somos los siervos de Dios. Nosotros somos cuatrocientos y tú eres uno”.

⁶⁷ Pero Micaías dijo: “Les diré dónde está su problema”. ¡Amén! Dijo: “Vi una visión”. ¡Amén! Él dijo: “Y vi a Dios sentado en Su trono. Y vi la hueste Celestial parada alrededor de Él. Y nosotros sabemos que la Palabra de Dios ha pronunciado maldiciones sobre este hombre, por la manera que ha obrado”.

⁶⁸ No se puede bendecir lo que Dios ha maldecido, ni tampoco puede el diablo maldecir lo que Dios ha bendecido. Es un asunto individual, no importa lo pobre ni cuán estúpido, lo falto de instrucción, lo maleducado. Lo que Dios ha bendecido está bendito; lo que Dios ha maldecido está maldito. Sepa diferenciar entre lo que es correcto y lo que está errado.

⁶⁹ Micaías sabía muy bien que ese no era el Señor que estaba con esos predicadores. Pues, ¿qué sucedía con esos predicadores? Fíjense en lo que hicieron. Habían sido vestidos con lo mejor. Los habían alimentado con lo mejor. Ellos se habían puesto de acuerdo en sus fiestas y todo eso, y sus alianzas, a tal grado que lo único que ellos conocían era su propia teología. Y la Biblia dice que Micaías, cuando estaba viendo la visión, dijo: “Dios dijo: ‘¿A quién conseguiremos que baje allá y engañe a Acab?’ Y un espíritu mentiroso dijo: ‘Yo bajaré allá y seduciré a Acab, por medio de esos predicadores, causaré que Acab salga allá, para así traer a cumplimiento la Palabra de Dios’”.

⁷⁰ Ahora, ¡hoy tantas personas están escuchando...! (Ahora, la escuela dominical, me encanta.) Miren, tantas personas están escuchando a espíritus seductores en lugar de tomar la Palabra de Dios. Espíritus, estos están en el mundo; ellos son demonios. Y ellos salen a lugares y se ubican entre hombres, ministros; se ubican entre miembros de iglesia; se ubican entre personas buenas, y causan que ellos entren en engaño. Y ellos dicen cosas, y hacen cosas, y enseñan cosas, y practican cosas, que son contrarias a la Palabra de Dios. Hoy, ministros de su congregación le están permitiendo a su pueblo que jueguen naipes en las iglesias, muchos de ellos. Ahora, no todos son católicos, hay muchos protestantes que hacen eso.

⁷¹ Lo que ellos intentan es sustituir algo. Ellos quieren adoptar algún plan nuevo. Ellos quieren adoptar educación para que remplace al Espíritu Santo. Uds. jamás lo lograrán, no importa qué tan bien educado sea su hombre. Yo pienso que es algo bueno que él sea educado; pero si él no tiene el

Espíritu Santo allí con eso, su educación de nada le servirá. La educación jamás remplazará el liderazgo del Espíritu Santo. Amén.

⁷² Fíjense, ellos, en lugar de Esto, han querido adoptar el estrechar de manos por la experiencia antigua que teníamos. Hoy la iglesia ha llegado a ser moderna. Ellos pasan adelante y dan su diestra de compañerismo, y así es más o menos como lo hacen. Pero eso jamás remplazará el antiguo lugar en la banca de los arrepentidos donde los pecadores clamaban y se ponían en paz con Dios. Eso es correcto.

⁷³ Hoy ellos quieren remplazar el diezmarle a Dios. Ellos quieren adoptar algo; quieren hacerlo de otra manera. Bajan y tienen juegos al azar en las iglesias, juegan lotería. La lotería jamás remplazará el diezmo de Dios. Cenas, ventas de sábanas, comidas campestres para reunir dinero para pagar las diferentes deudas, eso jamás remplazará el diezmar Eterno de Dios y el ofrendar; jamás lo hará. Sin embargo, queremos hacerlo.

⁷⁴ ¿Qué es? Son espíritus seductores que han bajado, queriendo sus-... sustituir algo en lugar de la Palabra de Dios. Dios no tiene sustituto para Su Palabra; es Eterna y por los siglos. Dios no tiene sustituto para la fe; la fe no tiene sustituto. La esperanza jamás remplazará la fe. La fe está sola; se para sola. Jamás ocupará el... La esperanza jamás ocupará su lugar. La esperanza es la substancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven, o fe lo es, mejor dicho. ¿Ven? La esperanza es una cosa; fe es otra. La esperanza está esperanzada en que recibirá; la fe lo posee. Una es fe intelectual, y la otra es una revelación directa de Dios. Ella jamás ocupará ese lugar. Estamos intentando, pero estamos haciendo todos estos substitutos.

⁷⁵ Estamos queriendo edificar tremendas iglesias en lugar de enviar misioneros; otro substituto. Jesús jamás comisionó a nadie a que edificara una iglesia. Eso nunca fue comisionado en la Biblia. Hemos levantado seminarios, han permitido que eso ocupe el lugar del misionero. Nosotros... Jesús nunca nos dijo que edificáramos seminarios. Están bien. La educación, tratan de que eso ocupe el lugar; jamás lo hará. La comisión de Jesús fue de "ir a todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura", en el tiempo del fin. Así que, todos los substitutos que tenemos jamás ocuparán el lugar de lo genuino.

⁷⁶ El otro día tuve una experiencia, un sustituto. Tuve mi primer dolor de diente, tuve que sacarme un diente. Esta mañana tengo un diente postizo metido allí. A duras penas puedo hablar. Eso jamás remplazará el lugar del verdadero. ¡No señor! ¡Oh, vaya!

⁷⁷ Uds. pudieran tomar a un hombre y vestirlo, hacerlo de madera, yeso, de lo que Uds. quieran, y prepararlo lo más

que puedan. Él no tiene sentimientos, no tiene consciencia. Él jamás ocupará el lugar de cualquier hombre real. Tampoco lo hará alguna conversión falsa que viene y dice: “Me he unido a la iglesia. Me esforzaré por mejorar”. Eso jamás ocupará el lugar de la antigua conversión genuina, enviada de Dios del Espíritu Santo que cambia a un hombre en su corazón. Eso no puede hacerlo, por cuanto no hay Vida allí. No hay nada que le dé a él Vida.

⁷⁸ No hace mucho, aquí, vi a ese gran artista que trajo esto, un escultor quiero decir, que hizo este cuadro de Moisés. No recuerdo ahora su nombre. Es un artista griego. Le costó toda una vida. Y cuando lo tuvo al grado que lo consideró tan perfecto, se emocionó tanto ante la imagen de Moisés, que le golpeó la rodilla, y dijo: “¡Habla Moisés!”. ¡Parecía tan real! Había sido moldeada tan perfectamente, era tan parecida a Moisés, en su concepción, que la golpeó con el martillo para infundirle sentir.

⁷⁹ Me trae a la mente la iglesia. No importa cuánto Uds. remplacen, lo grande que llegue a ser su congregación, lo bien que canten sus cantos, lo bien que vista su congregación, cuánto tengan *esto*, *eso* o lo *otro*, Uds. pueda ser que golpeen, que sientan, lo que sea; eso jamás ocupará el lugar de la Vida, hasta que Cristo baje en la forma del Espíritu Santo, a esa iglesia, y les dé una nueva experiencia de nacer de nuevo. Eso jamás ocupará el lugar de la Palabra de Dios. La Palabra de Dios se sostiene sola.

⁸⁰ Micaías tenía la Palabra. Él sabía que tenía la Palabra. Él tenía la Palabra escrita, también La tenía por una visión. Él sabía lo que Dios había dicho en Su Palabra. Él sabía lo que Dios había dicho por la visión. Ambas concordaron. Él supo que era la Verdad, por eso no temió.

⁸¹ Pero este espíritu seductor, miren lo que ha hecho hoy. Para hacer más miembros de iglesia, para hacer mejores miembros de iglesia, han bajado la guardia en cuanto a toda la enseñanza antigua del Espíritu Santo. Les permitió a los hombres tener fiestas sociales entre ellos, abajo en el sótano donde tienen juegos. Eso jamás sustituirá el aposento alto, donde ellos estaban orando por el Espíritu Santo. Eso les permitió a las mujeres reunirse y contar chistes y cosas, y tener toda la podredumbre en lo cual no hay nada. Eso jamás ocupará el lugar de una reunión de oración. Las mujeres, la manera en que salen y se visten hoy, es—es una desgracia.

⁸² Escuché un comentario que hizo el Hermano Neville, dijo: “Pobre pueblo americano” dijo, “han enviado toda su ropa al extranjero”. Es cierto. Andan por ahí caminando en su ropa interior. Ellos... Es cierto. Ellos se la habrán dado a los misioneros, porque los misioneros... La gente y los paganos en los otros países la están usando. Estas personas andan sin ella, parece ser que les gusta.

⁸³ Les diré, algo ha sido pervertido, y es la predicación del Evangelio del Señor Jesucristo. Son demonios que los despojan de su ropa. Solo ha habido una sola persona en la Biblia que se haya arrancado la ropa, fue un hombre que estaba poseído por el demonio. Y hoy viene en una forma más moderada, como si él fuera social, como si fuera bueno, como si todo eso estuviera bien. “Es un clima más fresco, y uno estará más fresco si se quita la ropa”. Hombres caminando de allá para acá en sus patios, y medio desnudos, las mujeres igual. Pues, Uds. han llegado al punto que ya no hay respeto, como no lo hay entre los perros, del uno por el otro. ¿Qué sucede? No es mi intención lastimarlos. Solo intento decirles que es posesión demoniaca, y Uds. están escuchando espíritus seductores que están diciéndoles: “todo eso está bien”, pero es una mentira.

⁸⁴ Un grano de trigo solo producirá trigo. Si Ud. es un Cristiano, no hará eso; Ud. no lo puede hacer. Uno simplemente no puede hacerlo. Ud. lo que tiene es una fe intelectual y dice: “Hermano Branham, yo creo la Biblia”. Su vida dice que Ud. no la cree. Amén. Espíritus seductores en contra de la Palabra de Dios.

⁸⁵ Él sabía dónde estaba parado, Micaías. Él tenía la Palabra de Dios. Él no era un hombre popular. Nadie lo quería porque decía la Verdad, pero sí les gustaban estos predicadores.

⁸⁶ Ahora, otra cosa que ha sucedido. Yo creo y pienso que cualquier hombre que ha tenido una experiencia con Dios, o una mujer, tendrá que ponerse un poco emocional; simplemente lo creo. Es correcto. Pero ¿saben qué? Ellos han adoptado el emocionalismo en lugar del bautismo del Espíritu Santo. Solo consiguen una gran bulla, sin contenido. Ud. simplemente viva tan santamente como el ruido que hace, entonces estará bien. Seguro que las emociones están bien; “el ejercicio corporal aprovecha poco”. Pero espíritus seductores han llegado al lado de personas del grupo de la santidad, y los tienen confiados solo “porque pueden gritar” o, “porque pueden danzar, porque ellos pueden producir emoción”.

⁸⁷ Aquel individuo allá, el jefe de todos esos profetas, los predicadores, estaba tan seguro de que él tenía la razón, que se hizo un par de cuernos y danzó por todo alrededor, e hizo más conmoción. Él iba a empujar al otro ejército sirio sacándolo del país; ¡pero era una mentira! La Palabra de Dios había dicho algo diferente. Amén. ¿Ven?, se puede estar emocionalmente correcto, si se tiene la clase de emoción correcta respaldándolo, la clase de emoción correcta moviendo su emoción.

⁸⁸ David danzó delante del Señor, y su esposa se rio de él. Y Dios miró desde el Cielo, dijo: “David, eres un hombre según Mi Propio corazón”. Pero sus motivos eran correctos; su vida respaldando eso era correcta.

⁸⁹ Entonces solo porque podamos emocionarnos, no significa que seamos salvos. Que vayamos a la iglesia, no significa que seamos salvos. No les crean a esos espíritus seductores. Un verdadero Espíritu de Dios, una Palabra de Dios genuina, es la Verdad de Dios la cual es una Simiente de Dios que producirá a Dios en su vida; será piadoso, en santidad, santo.

⁹⁰ Entre muchas de las personas donde encontramos emociones y todo eso, comienzan los chismes y las calumnias, y toda clase de cosas impías. Hermano, eso es ácido sulfúrico en la iglesia. Es el poder del demonio. Espíritu de hombres y mujeres que se reúnen, y quieren desacreditar, decir: “*Esto* no está correcto, y *esto* no está correcto, y *eso* no está correcto”. Si Uds. lo escudriñan, nueve veces de diez, es la misma persona causando la conmoción que no está correcta. Amén. Dios odia la discordia entre los hermanos. Sean reverentes, sean santos, amen a Dios, párense junto a Él. Y mientras que Uds. sepan que sus vidas están cuadrando con la Biblia, con pureza de corazón, pureza de pensamiento, amor hacia su hermano, haciendo lo que Ud. más puede para apoyar el Reino de Dios, y haciendo esas cosas, vistiendo correctamente, viviendo correctamente, hablando bien, yendo a los lugares correctos, entonces puede tener todas las emociones que Ud. quiera, y todos le creerán.

⁹¹ Jesús dijo: “Uds. son la sal de la tierra. Si la sal ha perdido su sabor, de ahí en adelante no sirve para nada, es echada afuera y pisoteada bajo los pies del hombre”. Si Ud. solo es sal, no sirve; pero si Ud. tiene el sabor, Ud. sea salado y el mundo tendrá sed. Ud. sea salado, ellos tendrán sed. ¡Oh, vaya!

⁹² Espíritus seductores que salen, demonios disfrazados. Miren, estamos en el día postrero; estamos en el tiempo del fin. El mundo está casi listo para llegar a su cima, como una llaga de alguna parte, que está lista para explotar un día de estos y la medula para saltar de ella. Ha llegado a ser inmundo. No hay ungüento que lo pueda sanar. Ellos han rechazado el—el suero. Han rechazado el tratamiento. Tome Ud. una llaga que esté apareciendo, y si no toma penicilina o algo para detener eso o alguna otra cosa, seguirá creciendo hasta que explote.

⁹³ Eso es lo que el mundo ha hecho. Comenzó, no hace mucho, a descuidarse. Ellos se desviaron con una gran idea tremenda, falsos espíritus entraron y comenzaron a decirle al pueblo *esto*, *eso* o lo *otro*. Nos dividimos en novecientas y tantas diferentes denominaciones, todas con un punto de vista diferente. Ellos dicen: “¡Nosotros creemos *esto*, punto! Es todo lo que nosotros creemos”. No pueden permitir que el Espíritu Santo entre; no ceden el derecho de vía. Dios tomó a un grupo de personas que podían gritar, luego todo el mundo tenía que gritar. Consiguieron a alguien que podía hablar en lenguas, luego

todos tenían que hablar en lenguas. Ellos se volvieron todos así, hasta que llegó (a ¿qué?) a una contaminación absoluta de espíritus seductores, seduciendo personas a que hagan estas emociones cuando Dios no está en eso, absolutamente. Luego ellos salen y viven cualquier clase de vida que desean vivir, y luego le llaman a eso “Cristiano”.

⁹⁴ Y el mundo se sienta y mirando dicen: “¡Pues, miren eso! Yo soy tan bueno como ellos”.

⁹⁵ Como dije la otra noche acerca del cerdo, acerca del pecador. No se puede culpar... El pecador es un pecador. No intente Ud. reformarlo. No intente Ud. decirle a él *esto, eso* o lo *otro*. Para empezar, él es un pecador. Para empezar, él es un cerdo. Él no sabe diferenciar. Si él va a las películas, y él va el domingo, y va a los juegos de pelota, y él hace todas estas cosas, para empezar, él es un pecador. Su naturaleza es como la de un cerdo. Aquel cerdo mete su hocico en un montón de estiércol y come de allí todos los granos, y todo; bueno, eso, él es un cerdo. Ud. no lo puede culpar, él es un cerdo. De esa manera es con los pecadores. Pero cuando Ud. va y dice ser Cristiano y mete su nariz con él, entonces Ud. no es mejor que él, sino que Ud. es peor. Salga de en medio de eso. Suelte el mundo. Suéltelo. Deje que Dios obre. Suelte eso.

⁹⁶ ¿Cómo hace uno para soltarse? Tantas personas se están preguntando hoy, diciendo: “Bueno, Hermano Branham, ¿cómo se suelta uno?”. Sé que Uds. han escuchado mucha teología al respecto, de “soltarse”. Muchas personas sudan queriendo soltarse. Muchas personas vienen y dicen: “Yo iba a hacer un ayuno por cuarenta días para poder hacer algo”. Ud. no necesita un ayuno de cuarenta días. Ud. necesita soltarse del mundo y de todas estas cosas diabólicas, y recibir la Palabra de Dios en su corazón. Uds. tienen que ser instruidos en cómo hacer eso. Uds. no lo harán por andar saltando, ni tampoco lo harán por ayunar cuarenta días. Uds. lo hacen por medio de un corazón rendido al Dios Todopoderoso.

⁹⁷ Como un bebito. Observé a mi bebito allá atrás, su madre intentando ponerle la pequeña chaqueta, esta mañana. Él quería meter su bracito por la manga. Él no podía meter su brazo allí; no sabe cómo. Uno tiene que guiarle el bracito. Él quiere meter su brazo por allí, pero le está dando por todo el borde. Él no alcanza la manga. Sabe que él no está en la manga.

⁹⁸ Y también Ud. lo sabe, que no está correctamente con Dios, cuando Ud. sigue calumniando, mintiendo, haciendo de todo. Ud. no puede estar bien con Dios, no me interesa a cuántas iglesias pertenezca, hasta que su alma se convierta. Hermano, eso es a la antigua, pero hervirá hasta el fondo y pondrá sopa en su alma. ¡Correcto!

⁹⁹ Intentará meter allí su brazo, él necesita alguien que lo guíe, de cómo meter allí su brazo. Entonces cuando mete su bracito en la pequeña chaqueta, sabe que él está bien.

¹⁰⁰ Así es con todo Cristiano nacido de nuevo. Cuando verdaderamente entra en Dios, él vigila que su vida marche conforme a la Palabra de Dios y sabrá que él cuadra con cada porción de Ella. Él tiene paciencia, benignidad, reposo, mansedumbre, poder, fe, amor, gozo, paz. Él no es mecido como el mar turbulento. Él no anda preocupado por cada cosita. Él no anda saltando *aquí* y *allá*, como un corcho en una ventisca en el océano. Él está afirmado. Su corazón es puro; sus pensamientos son puros; sus intenciones son puras; su alternativa es correcta. Y él sabe que cuadra con la Palabra de Dios. Y todo el infierno no puede moverlo. Él ha sido alineado por la Palabra de Dios. Él tiene amor Divino, pureza en el corazón, por todo hombre y mujer. Él tiene. . . Él se ha abstenido de las cosas del mundo, están muertas para él; ya no las quiere más. Pues, Ud. no pudiera hacer que una muchacha llena del Espíritu Santo se pusiera un par de esas ropas de apariencia impía y salir allá, por nada. No señor.

¹⁰¹ Ahora, no es necesario ir y decirle a ella que está errada, porque no le creerá a uno, pues eso es lo único que ella conoce. Ese es su gozo. La mujer se pone esas cositas pequeñas, para salir en la tarde, justo cuando su hombre llega a casa, el gobierno, y dice: “Para cortar el césped”, luego. . . Y ¿me dicen que eso es correcto? Mujer, no quiero decir que Ud. sea—sea mala; no quiero decir que Ud. sea inmoral. Pero Ud. no se da cuenta, hermana, que un espíritu inmundo se ha apoderado de Ud. ¿Por qué hacer eso? Ud. tiene el suficiente sentido común como para saber que no es más fresco; es más caluroso. Ahí hay un espíritu inmundo.

¹⁰² Ud. dice: “¿Yo? ¡Yo fui a la iglesia!”. Nabucodonosor fue un gran hombre. Pero, por cuanto se enaltecíó, Dios le dio el espíritu de un buey, y lo dejó comer pasto por siete años, y sus uñas le crecieron como las de algunas de estas mujeres por aquí. Es correcto. Y a él lo poseyó un demonio.

¹⁰³ A un hombre lo poseyó un demonio y se despojó de su ropa. Ellos no le pudieron poner ropa. ¿Ven lo que quiero decir? Son espíritus seductores.

¹⁰⁴ Su iglesia tolera eso. Su predicador teme mencionar algo, teme que Uds. no paguen más sus diezmos. Por esa razón es. Ese es el problema. ¡Oh, vaya! ¿Cómo le va Ud. a predicar a una cantidad de buitres, a no ser que para empezar Ud. logre que se conviertan y estén correctamente con Dios? Todo el tiempo meterán la nariz en cosas muertas. Lo que Ud. necesita es vaciarse, y un avivamiento a la antigua que barra de costa a costa, y que ponga a los hombres y a las mujeres correctamente

con Dios. ¡Suelte las cosas del mundo! Suelte la predicación bonita de pétalos suaves. Amén. Predique el Evangelio. Dios lo dijo. “Si amáis el mundo o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en vosotros”.

¹⁰⁵ La gente puede saltar y gritar toda la noche, y hablar en lenguas como derramar chicharos sobre un cuero de vaca seco; salir a la mañana siguiente con suficiente temperamento para pelear contra una sierra eléctrica, ir y pasar adelante y decir algo en la iglesia que causará que toda la iglesia se divida. ¡No es absolutamente otra cosa que espíritus seductores demoniacos! Queremos regresar a la Palabra, donde Dios es pureza, santidad. Amén. Es correcto. ¡Espíritus seductores contra la Palabra de Dios!

¹⁰⁶ Aquí hay un hombre, no hace mucho consiguió a una mujercita... Los católicos tienen una docena por allá. En el tiempo de su menopausia, le sale de sus manos y de su frente. Si un buen predicador del Espíritu Santo... pensaba yo. Ese hombre tenía una botella de esa cosa, venía ahí de sus manos, iba ungiendo a las personas con eso. ¡Fiu! ¡Misericordia! ¡Eso es anticristo! No me interesa si le sale sangre de la nariz o de la cabeza, de donde sea, hermano, no hay sangre que tome el lugar de Jesucristo el Hijo de Dios. Esa es la única Sangre que yo conozco. Puede ser que ella haya tenido aceite saliéndole de una mano y vino de la otra, pero, si Ud. la usa en cualquier clase de religión, es el diablo. ¡Ver cómo es que los predicadores son engañados por semejantes cosas!

¹⁰⁷ Lo que necesitamos es regresar al Libro de Guía, ¡de nuevo a la Palabra de Dios! Esta es la Palabra de Dios, ¡la bendita Biblia antigua! Dicen: “Pues, temo llegar a ser eso, Hermano Branham. Temo que perderé un poco de mi gozo”. ¿Qué es lo que sucede? Ud. no sabe lo que es el gozo.

¹⁰⁸ He dicho que yo no condeno al borracho por salir y emborracharse. Él anda todo con malgenio. Él no sabe. Se levanta abatido, en la mañana, con resaca. Sale y se consigue dos o tres botellas de cerveza, y sale y busca whisky y toda esa clase de cosa.

El pobre que inhala cigarrillos se recuesta y fuma, y lo sopla por la nariz como si él fuera un tren. Es todo. Yo no lo culpo; es todo el gozo que conoce. Eso es todo lo que él conoce. Él es un cerdo, por naturaleza.

¹⁰⁹ ¡Qué vergüenza, Uds. que profesan ser Cristianos y dependen de tales cosas para tener gozo, cuando el Espíritu Santo es simplemente una gran central energética de gozo! El Espíritu Santo es la intoxicación perfecta para todo hombre que esté abatido de espíritu. Ud. beberá un trago del Evangelio de Jesucristo, siendo lleno del Espíritu Santo y Ud. quedará borracho hasta que deje este mundo, amén, gozo inefable y

lleno de gloria. Hay una estimulación constante. Es una intoxicación constante, ¡borracho día y noche! Amén. Esa es la Palabra de Dios.

¹¹⁰ La iglesia viene por ahí, adopta otra cosa. Tienen una pequeña fiesta donde todos van a la playa, para recreación. Una fiesta de naipes, Uds. se reúnen para tener compañerismo. Es cierto. Tienen un baile, a veces, en la casa de uno de los miembros, a veces en el sótano de la iglesia. Un baile, adoptando, queriendo encontrar algo que satisfaga. ¿Qué es lo que sucede? Como sea, ellos son un gran hato de cerdos. Para empezar, ellos son cerdos. Si en algún momento entraran en contacto con Cristo, tendrían tanto gozo que esas cosas quedarían más muertas que la media noche para ellos. El Evangelio, borrachos en el Espíritu, gozo inefable y lleno de gloria.

¹¹¹ No condenen al pecador; tengan misericordia de él. Dejen que continúe fumando su pipa, dejen que beba su licor, dejen que tenga sus fiestas de naipes; ese es su placer. No lo culpen. Viene a casa y todo, cansado y agotado, él quiere algún placer. La cosa que Ud. debe hacer es vivir una vida tan piadosa que le pueda probar a él que el Evangelio contiene mil veces más que eso, para él. [Cinta en blanco.—Ed.] Y si él muere en esa condición, se irá al infierno, en su licor. Esa es la intoxicación del diablo. Si él muere chupando de esa vieja pipa, Dios es el Juez de ellos. Si él muere, saliendo acá a bailar y andando por ahí con ropa inmoral, Dios es el Juez de ellos.

¹¹² Pero hay una cosa, si Ud. muere bajo el Poder de la unción del Espíritu Santo, como Esteban cuando levantó la mirada ante el rostro de Dios, dijo: “Veo los Cielos abiertos, y a Jesús parado a la diestra”, Ud. va destino al Cielo, como una golondrina a su caja. Amén.

¹¹³ ¡Espíritus seductores contra la Palabra de Dios! Suéltese, déjelo. “¿Cómo hace uno, Hermano Branham”? Simplemente suelte eso. Es todo lo que uno tiene que hacer. Tome la Palabra de Dios. No intente manufacturar nada. No se postre al altar dando golpes, gritando: “¡Dios, dame el Espíritu Santo! Señor, ¡dame el Espíritu Santo!”. Él no vendrá por Ud. golpear el altar; eso de nada sirve. No. Él no viene de esa manera. Es ¡tomándolo a Él en Su Palabra!

¹¹⁴ Miren a Pedro. Pedro estaba en problemas, parecía como que iba a morir. Y él vio al Señor venir, caminando sobre el agua. Y él dijo: “Señor, si eres Tú, manda que yo venga”.

El Señor dijo: “Ven”.

¹¹⁵ Ahora si Pedro hubiera dicho: “Pues, ¿espera un minuto, Señor, déjame ayunar por cuarenta días, para ver si puedo caminar sobre esa agua o no; o, Señor, déjame tener suficiente

del Espíritu para que pueda danzar en el Espíritu y hablar en lenguas en esta barca, luego podré dar el paso allá?”. ¡No, señor! Él tomó a Dios en Su Palabra, se soltó y dejó eso. Dios le ayudó.

¹¹⁶ ¿Y si Dios se hubiera encontrado con Moisés, y Él hubiera dicho: “Moisés, ve allá a Egipto, y dile al Faraón: ‘Suelta a Mi pueblo’”? ¿Y si Moisés hubiera dicho: “Déjame primero ayunar unos cuarenta días y ver si tengo la suficiente fe para obedecerte, Dios. Dame algo, alguna otra cosa, Señor. Déjame decirte algo, déjame ver si primero entro en el Espíritu.”? Moisés nunca hizo una pregunta, simplemente tomó a Dios en Su Palabra y fue a hacerlo. De esa manera es que uno tiene que hacerlo, tomar a Dios en Su Palabra. Entonces uno sabrá que puede hacerlo. Él no esperó que ocurriera alguna cosa, simplemente fue y lo hizo.

¹¹⁷ ¿Y Elías, cuando bajó del Monte Carmelo, llevaba allá arriba bastante tiempo? Y él se encontró con una pobre viuda. Ella era... Era una extranjera, una gentil. Y cuando la encontró allá abajo, ella estaba recogiendo algunos leños en el patio. Y Dios le dijo: “Baja allá a esa casa de la viuda”. ¡Qué lugar para que el predicador fuera!

¹¹⁸ Entonces él va allá a la casa de la viuda. Y cuando lo hizo, ella tenía dos leños. Dijo: “¿Qué está haciendo?”.

¹¹⁹ Dijo: “Recogiendo algunos leños. Tengo suficiente harina para hacer un par de tortas. Es todo lo que me queda. Han pasado tres años desde que recibimos lluvia”. Y dijo: “Entonces voy a hacer estas tortas; y yo con mi muchacho vamos a comer y moriremos”.

¹²⁰ Él dijo: “¡Hazme una a mí primero!”. ¡Aleluya! ¡Oh, sé que estoy un poco loco, pero como sea, estoy del lado del Señor! Dijo: “Hazme una a mí, primero. Pues, ASÍ DICE EL SEÑOR”. Ahí lo tienen.

¹²¹ ¿Qué es? “Buscad primero el Reino de Dios y Su justicia”. No el Reino de Dios y “un poco de ruido”, no el Reino de Dios y “un poco de emoción”, no el Reino de Dios y “un poco de *esto* o *aquello*”. Más bien, “Dios y Su justicia, y todas estas otras cosas os serán añadidas”. ¡Pónganlo primero!

¹²² Ahora, esa viuda oyó eso; “La fe viene por el oír, el oír por la Palabra”. Ella dijo: “Esa es la Palabra del Señor, pues ese es un hombre santo de Dios. Ese es el profeta de Dios, y yo sé que es la verdad. Y esa es la Palabra de Dios”.

¹²³ Ahora, ella no cruzó corriendo a preguntarles a los vecinos cómo hacerlo. Ella no quiso ir a compartir su... y comentarles a los vecinos, oigan: “Pues, ¿qué piensan Uds.? El predicador está en mi casa diciendo *esto*. Susi, ¿qué piensas de *esto*?”.

¹²⁴ Ella entró, comenzó a vaciar. Ella soltó. Ella soltó lo que tenía, para tal vez recibir más. Eso es lo que el mundo necesita

hoy, una buena entregada de lo que tienen. ¡Aleluya! Ella vació, para poder llenarse. Ella vació todo el aceite que tenía, y todo el aceite que tenía y toda la harina que tenía, para el predicador, para el Reino de Dios. Y cuando lo vació todo allí, Dios bajó, llenó el barril de la harina, llenó la jarra del aceite. Ella lo volvió a vaciar, en el plato del predicador. Y Él pasó, lo volvió a llenar. Él le vació allí. Cada vez que ella vaciaba, Él llenaba.

¹²⁵ Declararé hoy que si un hombre vacía toda esta insensatez de ese alboroto y personificar el Cristianismo, y deja que el Espíritu Santo tome Su lugar, iniciará un avivamiento en la octava con Calle Penn que abarcará todo el país. Dejen esa insensatez. Regresen a la Palabra de Dios. Vacíense, para que puedan ser llenos. Uds. suelten eso y Dios permitirá que venga. Vacíense Uds., Dios llenará. Todas esas pequeñas insignificancias, de: “Ud. tiene que hacer *esto*, y tiene que hacer *esto*; y Ud. debe hacer *esto* y debe hacer *aquello*”. ¡Olvide eso! ¡Vacíe eso de su alma!

¹²⁶ Diga: “Dios, permíteme, que completamente... desde este día, ser completamente Tuyo. Señor, vengo con el corazón quebrantado; vengo con el espíritu contrito. Te amo; Tú sabes que yo te amo. Y quiero olvidar toda esta insensatez de todos estos ayunos de cuarenta días y ver si me puedo acercar más a Dios, y todo *esto*, *eso*, y lo *otro*, toda esa insensatez”.

¹²⁷ ¡Pare eso! No hay nada en la Palabra que le diga que tenga un ayuno de cuarenta días; nada en absoluto. No hay absolutamente nada que le diga a uno que ayune, a no ser que Dios se lo diga. Si Ud. ayuna, no le va a dar hambre, ni hará todas estas cosas. Mientras Ud. ayuna, hermano, estará gozoso y contento todo el tiempo. Dice: “No se presenten ante los hombres como los hipócritas, con el rostro demacrado y triste; ‘Estoy en un ayuno de cuarenta días. Ya no me caben los platos. He perdido treinta libras [13 kg], y me dicen que luciré mejor después de terminar con esto’”. ¡Oh, que insensatez! Son espíritus seductores del diablo.

¹²⁸ Suben al altar, y dicen: “gloria, gloria, gloria” hasta que se les dificulta decir otra cosa, y dicen: “Ud. tiene que hablar en lenguas antes de recibir el Espíritu Santo”. ¡Tonterías! ¡Vacíe eso!

¹²⁹ ¡Saque eso de su sistema y venga a la Palabra de Dios! Él dijo: “Arrepentíos cada uno de vosotros, y bautícense en el Nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo”. Si Dios no cumple Su Palabra, Él no es Dios. Amén. Vacíense. Llénense. Amén. ¡Fiu! Me encanta eso. Esa es Su Palabra. Dios lo dijo. Es correcto. Y cuando Dios lo dijo, Dios se encargará de eso. Muy bien. Todos los preparativos que Ud. hace, todo el ir a la iglesia que Ud. hace...

¹³⁰ Es como acá en la fábrica de vagones donde hacen una cantidad de carga, o una cantidad de vagones de pasajeros.

Yo trabajaba allí. Y ellos toman y construyen esos grandes vagones y todo eso, y les ponen madera, le incrustan caoba alrededor, y todo es tan hermoso, lo ponen allá en los rieles y está tan muerto como un clavo en la puerta. Allí está la máquina, sin vapor. Simplemente está allí quieta.

¹³¹ Lo que necesita hoy es fuego en la caldera. Lo que necesita hoy es un poco de vapor. Lo que necesita hoy, la iglesia, es hervir; el calor que más hierve, sacando el pecado de su vida, es el amor. Y si Uds. no se pueden amar el uno al otro, ¿cómo van a amar a Dios que no han visto? El amor cubre multitud de pecados. Enamórense de Dios, entonces se amaran el uno al otro, entonces amarán la iglesia, Uds. amarán la Causa, Uds. amarán todo lo que es piadoso, y Uds. se mantendrán a distancia de las cosas del mundo.

¹³² Espíritus seductores que andan diciéndole a las personas *esto, eso o lo otro*, “Ellos tienen que hacer *esto*; tienen que hacer *aquello*”. Eso es porque han surgido denominaciones, y ellas tienen una pequeña revelación, por lo cual dicen: “Bueno, yo creo que un hombre. . . Yo creo en aquello de gritar, en la Biblia”. Eso es cierto. Eso es la verdad. Ellos hicieron una denominación de eso, “Cuando grita, Ud. lo tiene”. Pero Ud. no lo tiene.

¹³³ El que sigue se levanta, dice: “Hablando en lenguas”. Eso es cierto; está en la Biblia. “Bueno, cuando habla en lenguas, Ud. Lo tiene”. Pero muchos de ellos hablaron en lenguas y no Lo tenían. ¿Ven? Eso no es. No, señor.

Muchos de ellos dijeron: “Bueno, tenemos que profetizar”.

¹³⁴ Miren aquí a estos profetas con cuernos en la cabeza, saltando y profetizando. Micaías dijo: “Todos Uds. están mintiendo”. Amén. Es cierto. Dios no viene de esa manera. Dios viene al corazón sincero que viene con un espíritu contrito, quebrantado. “Irá andando y llorando el que lleva la semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo gavillas preciosas”. Amén. Tenga eso correctamente, amigo.

¹³⁵ ¡Tanta demonología, demonios obrando en las almas humanas! Observen dónde da su fruto. Observen la clase de vida que vive una persona. Vean la manera en que están actuando, miren cómo obran, vean cuáles son sus motivos. Es tan imposible. . . Y si yo les dijera que “la única manera. . . Aquí están los carros, todos aquí en la línea. El Cielo está en Charlestown. Ud. no puede caminar. La única manera de llegar, es por carro. Y todo hombre que cruce esa línea tiene que traer cinco galones de gasolina [19 lts]”. Aquí está su carro, pero si él no tiene gasolina no puede ponerlo en marcha. Bueno, esa es exacta y perfectamente igual a la manera como con el Cielo. Si Ud. muere sin Dios, no me interesa cómo Ud. haya vivido ni cuántos carros Ud. haya armado, si el amor de Dios no está ahí para jalarlo a Ud. a que entre en el Reino de Dios, Ud. está perdido.

¹³⁶ Hay un negativo y un positivo. No importa cuánta corriente positiva corra por aquí, si no se tiene un cable a tierra, jamás encenderá. Eso es correcto. Ud. tiene que estar arraigado, con el cable a tierra en el amor de Dios. ¡Oh, hermano! Junte ese negativo con el positivo y Ud. tendrá Luz, la buena Luz antigua del Evangelio. Déjela que abarque de orilla a orilla. Ud. nunca La tendrá si no tiene eso. No importa cuánto Ud. pueda saltar y temblar con el positivo, Ud. necesita tener el cable a tierra para que la luz destelle. Amén.

¹³⁷ ¿Lo han notado Uds.? Conecte Ud. un cable a tierra aquí desde esto, y toda porción regresa directo allá abajo a la subestación, directamente a la tierra. Y cada vez que un hombre se arraiga y tiene su cable a tierra en la Palabra de Dios, eso lo arraiga y conecta su cable a tierra allá en el Calvario, donde el ancla, el poste de amarre de Dios fue traído, para destellar la Luz del Evangelio. Amén.

¹³⁸ ¿Saben Uds. qué es lo que sucede? Son estas personas en estas grandes morgues frías y formales acá, pretendiendo que predicán el Evangelio. Un predicadorcito ayer vino a mí, pertenece a una de las denominaciones más grandes que hay en el país hoy, aparte de la católica. Él dijo: “Hermano Branham, estoy hastiado y cansado”. Dijo: “Ellos van a obligarnos a todos los predicadores a usar túnicas y a voltear nuestros cuellos, y—y predicar ciertas cosas. Y ellos nos dirán sobre qué predicar, en cada trimestre”. Él dijo: “Ya no lo soporto más”. Él dijo: “¿Qué debo hacer? ¿Debo comenzar a predicar el Evangelio?”.

¹³⁹ Yo dije: “Hermano, mientras que Ud. esté con esa denominación, respétela. Ud. diga lo debido por ellos. Pero aborde a su presbítero o su superintendente estatal, y diga: ‘Señor, he nacido de nuevo del Espíritu de Dios. Aquí está la Palabra de Dios. Si Ud. me permite predicar Eso, me quedará en su iglesia. Si no, me voy. Entréguesela a otra persona’”. De esa manera se hace. No ande con rodeos. No sea negativo. Sea directo y diga lo que es. Correcto.

¹⁴⁰ Él dijo: “Hermano Branham, ¿piensa Ud. que tendría una congregación?”.

¹⁴¹ Yo dije: “Donde esté el Cuerpo, las Águilas se reunirán”. Eso es correcto, ellas seguirán.

¹⁴² Como el hombre, esa vez, que empolló las gallinas. Ahora, no es chiste. No es con intención de chiste, es con la intención de llegar a un punto. Él iba a poner su gallina y no tenía suficientes huevos. Él puso un huevo de pato debajo de una. Y cuando todos empollaron, el pato era la cosa más risible que las gallinas habían visto. Así que, la gallina cloqueaba a los polluelos y los pollitos venían, pero el pato no sabía ese idioma. Pero un día, la gallina los llevó detrás de la granja.

Había un arroyo detrás de la granja. Cuando ese patito olfateó esa agua, salió directo al agua tan duro como pudo. La gallina dijo: “Clock, clock, clock”. Y el patito dijo: “Honk, honk, honk”. Él se dirigía hacia el agua. ¿Por qué? Él era un pato, por naturaleza. Cuando olfateó el agua, hermano, no pudo evitar entrar en ella, pues, él era un pato.

¹⁴³ Y lo digo hoy: cualquier persona que verdaderamente quiere encontrar a Dios, no permitirá que ninguna iglesia le dicte las cosas que ellos no pueden vivir, *eso* o lo *otro*. Si tiene la naturaleza de Dios en Ud., Ud. irá a la santidad. Ud. irá a lo correcto. Ud. se parará por lo correcto; Ud. hará lo correcto; Ud. pensará lo correcto; Ud. vivirá lo correcto. Si Ud. es un pato, a Ud. le gusta el agua. Si Ud. es un Cristiano, a Ud. le gusta Cristo. Si Ud. es un diablo, a Ud. le gustan las cosas del diablo. Si Ud. es un buitro, Ud. come cosas muertas. Si Ud. es un cerdo, Ud. comerá estiércol. ¿Dónde está Ud. hoy? Correcto. Ud. reclamando estar acá arriba, comiendo las cosas del Señor, y luego ¿baja y tiene compañerismo con el diablo? Algo está mal con eso. Deje de escuchar a esos espíritus; son diablos. No importa si Ud. tiene que pararse solo. Los hombres y las mujeres que han llegado a ser algo, casi siempre, han sido hombres y mujeres que se han parado solos con Dios.

¹⁴⁴ Miren a Micaías, cómo él se paró allá; no como la roca de Gibraltar, sino la Roca de las Edades. Él dijo: “No hablaré nada... no me importa lo que diga el seminario; no me importa lo que diga mi congregación; no me importa lo que diga el rey. Aunque me corten la cabeza, solo diré lo que Dios ponga en mi boca para decir”. Él tenía razón. Él tenía la razón.

¹⁴⁵ Y hoy, hombres y mujeres no le presten atención a lo que el mundo tiene para Uds., cuánto les suplique, la clase de inoculación de bacteria que tienen, y que digan: “Si Ud. se une a la iglesia va a estar bien”. Esa es una inoculación falsa. ¿Por qué? Ud. aún tiene la enfermedad del pecado. Es cierto. Pero le diré una cosa, hermano, que lo inoculará a Ud. del pecado, es esta: venga a la preciosa Sangre del Señor Jesucristo y sea lleno del Espíritu Santo, y eso lo inoculará a Ud. de todo pecado, y sus deseos estarán ligados al Cielo, y Ud. no tendrá tiempo para las cosas del mundo.

Vamos a orar.

¹⁴⁶ Nuestro Padre Celestial, cuando vemos estos espíritus seductores sobre las personas, y sabiendo que ellos están despreciando las cosas de Dios, yo oro, Dios, que tomes a cada hombre y mujer aquí hoy. Permite que este sea un día, Señor, en el que ellos se den cuenta que sus vidas no cuadran con la Palabra; y que han estado escuchando lo errado, de que el diablo los tiene sosegados con esas viejas revistas de Historias Verídicas, podredumbre rancia del mundo, y shows de

películas y televisión impúdica. ¡Oh, Dios, cosas tan imposibles que un Cristiano vea! Dios, eso nos enferma. Dijiste que te enfermaba, como el vómito. Dijiste: “Un perro vuelve a su vómito, y una—y una puerca a su cieno”. Un perro vil vomita algo. Ver una persona hipócrita, vil, nacida a medias, que debería serlo, venir al altar, como si fuera a vomitar el mundo; y aún sigue en eso, ellos vuelven inmediatamente y se vuelven a comer la cosa. ¡Oh, Dios, limpia Tu Casa, Señor! ¡Aleluya! Envía el Espíritu Santo con una convicción tan chapada a la antigua que limpie el apetito del hombre y le limpie su alma, y lo limpie y haga de él una criatura camino al Cielo. Dale a él. . . Renueva su juventud y sus votos como el águila, para que él se pueda remontar y sobrepasar las cosas de este mundo, y volar a los Cielos más allá donde pueda ver los problemas venir a la distancia. Concédelo, Señor.

¹⁴⁷ Tú comparaste a Tus profetas con ellas, con águilas, que tenían el ojo de águila, podían subir a las alturas y ver cosas mucho antes que llegaran allí. ¡Oh, Dios, bendice esta pequeña iglesia! Bendice estas personas que vienen aquí. Bendice a los extraños que han pasado hoy por las puertas. Y hazles saber que este Mensaje no fue dirigido a ningún ser en lo personal, sino que fue dirigido en especial, Señor, para aquellos que están en profunda necesidad; sabiendo que algún día debemos pararnos juntos en el juicio de Dios, sabiendo que seremos responsables por haber conocido la Verdad y no decirla. Padre, yo oro que Ella sea recibida en cada corazón. En el Nombre de Jesús.

¹⁴⁸ Con nuestros rostros inclinados por un momento, me pregunto si hay alguien aquí en esta mañana que diría: “Hermano Branham, estoy hastiado y cansado de estas cositas impúdicas. Llevo prendidas tantas insignificancias por tanto tiempo. Yo—yo siempre estoy hablando cuando no debo. Yo—yo hago cosas que no debo, y yo lo sé. No es conveniente para un Cristiano. Yo no quiero hacer eso; Dios sabe que no. Y yo no quiero escuchar más a ese espíritu vil. Ha sido la cosa que no me ha dejado surgir toda mi vida, de poder llegar a tener verdadero amor y libertad en Cristo. Yo quiero que ore por mí, Hermano Branham, que eso—eso salga de mí en este día”. ¿Levantaría Ud. la mano? Todo rostro inclinado. Dios lo bendiga. ¡Oh, vaya, docenas de manos! Cositas insignificantes, malas, cositas malas que hacen que Ud. inicie alguna clase de discusión en la iglesia, hacen que Ud. tome lados con alguna que otra cosa así. ¡Oh, eso es impúdico! Eso es discordia entre los hermanos. Y no lo hagan. Uds. no quieren eso. Uds. no quieren eso ni esas cositas malas, cositas de mal genio y todo eso, que les impiden surgir.

¹⁴⁹ Diga: “Dios, no quiero más eso. Yo estoy hastiado y cansado de eso. Estoy listo hoy para desecharlo. Vengo ahora, Señor, y quiero apartarme de todo mi egoísmo. Si mi hermano no me

trata correctamente, de todas maneras oraré por él. Si mi papá no me trata bien, de todas maneras lo amo. Si mi esposa no me trata correctamente o mi esposo, andaré humildemente delante de Dios. Señor, pongo la mirada solo en Tu Reino. Quiero mi mente recta. Quiero mi corazón lleno de gozo. Quiero andar, cuando esté rodeado de problemas, quiero aun seguir con mis manos levantadas y con mi corazón puro delante de Ti, Señor, sabiendo esto: que algún día me encontraré Contigo. Yo quiero esa clase de experiencia. Señor, hazme así, desde este día”.

¹⁵⁰ ¿Levantará Ud. la mano, alguien que no levantó la mano hace un rato? Dios le bendiga. Dios le bendiga. Hermana, denos una notita mientras tenemos nuestros rostros inclinados. ¿Qué tan sincero es Ud. al respecto? Ahora, no juegue. Este no es tiempo para jugar. Este es tiempo de recibir. Este es un tiempo en el que Ud. debe entenderlo. Venga, vacíe eso ahora mismo. ¿Lo hará? Venga, entregue todo lo que Ud. tiene a Dios. Diga: “Dios, yo no tengo mucho. Solo soy un ama de casa. Yo no puedo hacer mucho, Señor, pero yo—yo puedo leer Tu Biblia, puedo orar todos los días. Puedo sacar toda la basura de mi mente. Yo puedo sacar todo eso. Yo soy culpable de muchas cosas que ese predicador dijo en esta mañana, así que, yo—yo estoy vaciando eso hoy. No quiero eso. Dios, lléname de amor. Lléname de la cosa que me hará amar al enemigo más terrible que tengo. Verdaderamente es lo que quiero, Señor”.

¹⁵¹ Mientras ella toca aquí, ¿podría Ud. venir ahora a pararse junto al altar por un momento, mientras nos reunimos para orar? Si Ud. realmente es sincero ahora, si Ud. realmente está dispuesto a dejar eso, Ud. no se irá de este altar hoy con eso en su corazón, si Ud. viene en sinceridad. Y dice: “Paso aquí arriba para estar de pie, un minuto, Hermano Branham, sí, mientras Ud. hace una oración conmigo, personalmente”. Yo—yo quiero que venga, ore. ¿Podrían pasar Uds. ahora? Con sus rostros inclinados, ¿quién se levantará y vendrá al altar, se parará alrededor del altar?

No me pases, tierno Salvador,
Oye mi oración;
Mientras otros Tú bendices
Oye mi clamor.
Cristo, Cristo,
Oye mi oración;
Mientras otros Tú bendices
Oye mi clamor.

¹⁵² No importa cuánto tiempo lleve Ud. como Cristiano, y Ud. aún con esos espíritus viles que le hablan, le hacen perder el control, le hacen a Ud. hablar de alguien. Cuando alguien se acerca y comienza a hablar de otra persona, Ud. se une ahí a ellos, ¡oh, simplemente los critica! Eso está mal, hermano. No haga eso. Eso finalmente le impedirá a Ud. entrar a la Tierra

prometida. Si Ud. tiene tan solo unas cuantas cositas feas de esas que no debe tener, si el amor de Dios realmente está en su corazón, ¿por qué no es Ud. una dama y un caballero, viene y dice: “Dios, estoy aquí mismo para vaciar eso, en esta mañana, aquí mismo. Me iré de este altar como una persona diferente”? ¿Pasará Ud.?

¹⁵³ ¿Habrá un pecador que no ha aceptado a Jesús, y sabe que Ud. es un pecador, Ud. no lo conoce a Él como su Salvador? Ud. dice: “Hermano Branham, sí, pensé que tenía bastante placer. Yo voy a los bailes y a las fiestas y todas esas cosas. Miro las clases de espectáculos que no debo. Y yo—yo leo la clase de literatura errada. Yo leo esos libros viles que tienen historias vulgares. Yo como que disfruto leerlas”. Hermano, algo anda mal con Ud. Ese es el apetito suyo; vean, déjenme ver lo que un hombre lee, déjeme ver lo que él mira, la música que escucha.

¹⁵⁴ El otro día, viniendo, en el auto, una cierta persona extendió la mano y encendió mi radio, alguna clase de música vulgar. Yo dije: “Apague esa cosa. Yo no quiero oír eso”. Esa cosa de boogie-woogie.

Dijo: “Pues, me gusta oírla”.

Yo dije: “Su naturaleza está mal. Ud. está mal”.

¹⁵⁵ Andaba por acá, unos días después, por una colina o una ladera, pescando con esta persona. Esos pajaritos cantaban. Las alondras hacían bulla. La golondrina encumbrando los aires o el ruiseñor, cantando las alabanzas. Le grité al muchacho, dije: “Mira, muchacho, esa es mi música. Mantén eso encendido. Ese es mi radio. Dios los envía para que me canten un rato mientras estoy aquí. Eso calma mi alma”.

¹⁵⁶ Es mejor que toda esa locura, estas rocolas horribles haciendo bulla, sonando, donde uno ni siquiera puede comer en un lugar público. Esa es la dieta del diablo. Eso es lo que el diablo ha amontonado, todo arruinado por el pecado. ¿Está Ud. todo engomado y disfrutando eso? Cuando meten el dinero en esas cajitas inmundas, y toda esa cosa obscena suena, ¿disfruta Ud. eso? Vergüenza debería darle. Ud. está descarriado. Ud. se ha alejado de Dios. Ud. no conoce a Dios. Si Ud. conociera a Dios, por el perdón de sus pecados, Ud. nunca escucharía semejante insensatez como esa. Eso habría muerto para Ud. Ud.—Ud. vomitaría por eso; Ud. no lo quiere. Su dieta es mejor. Ud. ama a Dios. ¿Vendrá Ud. en esta mañana, arrodillándose aquí con los que están confesando en esta mañana?

¹⁵⁷ Aquí hay hombres y mujeres arrodillados aquí mismo, que han sido Cristianos por años. Yo no les quito la Cristiandad. Pero lo que estoy queriendo hacer es decirles que ese diablo que los está atormentando, les está impidiendo el Gozo completo. El Espíritu Santo es Gozo. Pues, yo me despierto

borracho y me acuesto borracho, paso borracho todo el día, borracho toda la noche. ¡Oh, sencillamente—sencillamente me encanta! Voy a pescar con esto: “No me pases tierno Salvador. Oye mi humilde clamor”. Yo voy a cazar y es cantando las alabanzas a Dios. Ando predicando dondequiera que voy. ¿No quiere Ud. ser de esa manera? Lleno del Espíritu Santo, Eso lo estimula a uno. ¡Oh, qué cosa! ¿Los escuchan cantar esas canciones inmundas? Uds. pueden cantar:

Me dirijo a la Tierra prometida,
Me dirijo a la Tierra prometida;
Oh, ¿quién vendrá e irá conmigo?
Me dirijo a la Tierra prometida.

Me dirijo a la Tierra prometida,
Me dirijo a la Tierra prometida;
Oh, ¿quién vendrá e irá conmigo?
Me dirijo a la Tierra prometida.

¿Cuándo alcanzaré ese bendito reposo,
Y ser bendecido por siempre?
¿Cuándo veré el rostro de mi Padre,
Y en Su seno descansar?

Me dirijo a la Tierra prometida,
Me dirijo a la Tierra prometida;
Oh, ¿quién vendrá e irá conmigo?
Me dirijo a la Tierra prometida.

¹⁵⁸ ¿Vendrá Ud. e irá conmigo? Recuerdo que cerca de quinientos de nosotros estábamos parados allá cuando yo bautizaba ciento veinte, como para este tiempo del año, por acá en la ribera del río, cuando esa gran Estrella de la Mañana bajó brillando sobre el río. ¡Aleluya! Una Voz habló de Allí, dijo: “Algún día tú esparcirás el Evangelio por el mundo”. ¿Cómo podría un pobre muchacho ignorante de granja jamás hacer eso? ¡Es la gracia de Dios! Amén.

¹⁵⁹ ¡Oh! ¿Quién vendrá e irá? Deshágase de eso, haga a un lado todo peso ahora. No escuche a esos espíritus seductores. Venga, escuche la Palabra de Dios, ¡ASÍ DICE EL SEÑOR! “Benditos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”.

¹⁶⁰ Inclínemos nuestros rostros mientras oramos con estos en el altar.

Amados hijos, quiero que Uds. recuerden esta mañana: Uds. están allí para hacer a un lado todo peso. Uds. están allí para hacer a un lado todo peso y el pecado que tan fácilmente los acecha. Pablo dijo en Hebreos, el capítulo 12.

...teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia,...

¿Y qué más digo? Porque... tiempo... faltaría contando de Gedeón, de Balac, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, ... de Samuel y de los profetas;

que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesa, taparon bocas de león,

apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, y se hicieron fuertes..., y pusieron al fuerte... en fuga enemigos extranjeros.

Y las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección;...

mas otros recibieron tormentos, ... experimentaron vituperios y azotes, ... más de esto prisiones y cárceles.

Y—y otros que experimentaron juicios... vituperios... azotes,...

... Todos ellos alcanzaron buen testimonio mediante la fe,...

Y todos estos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido;

proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que sin nosotros no fuesen ellos perfeccionados.

Por tanto, nosotros... teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que... asedia, para que corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,

puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreció el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

¹⁶¹ Jesús, en Su oración, dijo: “Padre, Yo Me santifico”. Jesús Se santificó, para la Iglesia. Él pudo haberse casado, pero no lo hizo; Él Se santificó. Él dijo: “Santificalos, Padre, por medio de la Verdad; Tu Palabra es la Verdad”.

¹⁶² Ahora hagamos a un lado todo peso. ¿Tiene Ud. mal genio? ¿Tiene algo Ud. que lo hace hablar cuando no debe hablar? ¡Oh, Dios! Póngalo ahí ahora. Póngalo ahí ahora, observe el Fuego del altar bajar y quitarle eso. Mire cómo el amor de Dios consume eso. Mire todo ese egoísmo vil, la manera como Ud. le ha estado hablando a su esposa, la manera como le ha estado hablando a su esposo, la manera en que le ha estado hablando a su vecino, la manera como ha hablado de las personas en la iglesia, ponga eso sobre el altar en esta mañana, y el fuego de Dios bajará y le quitará eso, y el amor Divino arderá en su lugar.

¹⁶³ ¿Tiene Ud. enfermedad? Póngala sobre el altar, diga: “Señor, aquí está. Crea en mí un espíritu limpio. Crea en mí poder de sanidad”. Vean lo que Dios hará. Dios lo hará en esta mañana.

164 Nuestro Padre Celestial, nos postramos ante Tu Presencia, en favor de aquellos en el altar. Que Tu gracia repose sobre cada uno de ellos, Padre. Ahora mientras ellos... Señor, yo no puedo hacerlo por ellos. Ellos mismos tienen que hacerlo; no hay hombre que pueda hacerlo por ellos. Solo ellos mismos pueden hacerlo. Deja que sus almas digan: "¡Oh, Dios, este mal genio, aquí lo pongo, Señor! No lo volveré a tomar. No importa qué pueda suceder, soltaré eso, desde ahora en adelante. Esta lengua mía que tan fácilmente ha tomado su lugar con una cantidad de chismes, Señor, la estoy rindiendo aquí. Jamás la volveré a tomar. Santifica mi lengua, Señor. Permíteme sentir a los Ángeles pasar, como Isaías cuando dijo: 'Soy inmundo de labios, ¡Ay de mí!'. Y el Ángel vino, tomó las tenazas, y fue al altar y tomó los carbones encendidos, y puso eso sobre sus labios y lo santificó a él. Dios, santifica a todo calumniador, en esta mañana, que habla erradamente y siembra discordia. Concédelo, Señor.

165 Toda enfermedad que ha postrado aquí en este edificio, personas enfermas, sabemos también que esos son diablos. Dios, como Tu siervo, los reprendo, en el Nombre de Jesús. Que ellos salgan de toda persona enferma. Y que toda persona inmunda, que tiene pensamientos impuros, vulgares, lujuria, hombres y mujeres por igual, Dios: saca eso de ellos. Todos estos aquí queriendo dejar los cigarrillos, y los tragos sociales, y las pequeñas fiestas y cosas egoístas, Dios, estimula su corazón con el Espíritu Santo de tal manera que esas cosas no causen deseo más. No habrá espacio; Ud. estará muy lleno del Espíritu Santo, de ahí en adelante.

166 Dios, has de esta pequeña iglesia una zarza ardiente. Hazla un lugar del Espíritu Santo, hazla un Fuego ardiente, para que el mundo se pueda parar a un lado y ver la gloria de Dios. Dios, comienza con este pequeño puñado de personas, unos cientos de ellos aquí en esta mañana. Concédelo, Señor.

167 Purifica cada corazón, a cada metodista, a cada bautista, a cada católico, a cada presbiteriano, a cada pentecostal. Señor, sácales eso del corazón, y permite que ellos vengan hoy a Ti. Concédelo, Padre. Los encomiendo a Ti, y Te los entrego, en el Nombre de Jesucristo, para la limpieza de sus almas y la sanidad de su cuerpo. Amén.

168 Me pregunto, en el altar, ¿habrán dejado su carga? ¿Sienten Uds. que eso ha quedado ahí? Sentirá Ud. que eso ha quedado ahí, Ud. sea el juez. Ud. es el que está orando. Yo he dado la predicación; Uds. están orando. ¿Le ha dejado esa carga, hermano, hermana? ¿Puede Ud. realmente dejarla ahí? Si puede, ¿levantar la mano, diga: "Sí, Dios, la dejo ahí ahora. Mi discrepancia, la dejo aquí sobre el altar"? ¿Y eso, aquí en el

extremo del altar, a mi derecha, señora? ¿Puede Ud. dejarla ahí? ¿Puede Ud. dejar esa vieja carga ahí? Diga: "Sí, mi fe mira a Ti, Cordero del Calvario". Mientras todos lo cantamos ahora juntos.

Mi fe espera en Ti,
Cordero, quien por mí,
Fuiste a la cruz;
Escucha mi oración,
Dame Tu bendición,
Llene mi corazón
Tu santa Luz.

¹⁶⁹ Pongámonos de pie, en mucha reverencia, todos. Ahora escuchen atentamente, todos ahora. Nadie se vaya. Solo... El servicio no ha terminado. Quiero que capten esta cosita sagrada, esta cosita solemne.

A ruda lid iré,
Y pruebas hallaré,
Mi guía sé;
Líbrame de ansiedad,
Guárdame en santidad,
Y por la Eternidad
Tuyo seré.

Ahora, no la cante para su vecino. Cierre sus ojos y cantémoslo lentamente, mientras levantamos nuestras manos a Dios.

A ruda lid iré,
Y pruebas hallaré,
Mi guía sé;
Líbrame de ansiedad,
Guárdame en santidad,
Y por la Eternidad
Tuyo seré.

Tengo un Padre más allá,
Tengo un Padre más allá,
Tengo un Padre más allá,
En aquel lugar.

Oh, algún día iré a verle,
Algún día iré a verle,
Algún día iré a verle,
En aquel lugar.

Oh, ese día podría ser mañana,
Ese día podría ser mañana,
Ese día podría ser mañana,
En aquel lugar.

¹⁷⁰ Me pregunto ahora, ¿cuántos tienen un padre en la otra Tierra? Veamos su mano. ¿Cuántos tienen una madre en la otra Tierra? Veamos su mano. ¿Cuántos tienen un Salvador en la otra Tierra? Veamos su mano.

¡Qué tremendo tiempo será!
 ¡Qué tremendo tiempo será!
 ¡Qué tremendo tiempo será!
 En aquel . . .

¹⁷¹ Quiero que Uds. hagan algo. Ahora mientras cantamos eso de nuevo, quiero que estrechen la mano con alguien parado junto a Ud., y dígame: “Hermano, hermana, ore por mí, que yo me encuentre con Ud. en la otra Tierra”. No lo haga, a menos que Ud. sea sincero. ¿Cuántos se quieren encontrar entre Uds.? ¿Cuántos quieren encontrarse con todos estos aquí, Allá? Seguro que queremos. Ahora, démonos la mano y digamos: “Quiero encontrarte, hermano. Yo quiero encontrarte del otro lado”. Ahora mientras cantamos esto: “Tengo un Salvador más allá”. Muy bien.

Tengo un Salvador más allá,
 Tengo un Salvador más allá,
 Tengo un Salvador más allá,
 En aquel lugar.

Oh, algún día iré a verle,
 Algún día iré a verle,
 Algún día iré a verle,
 En aquel lugar.

¹⁷² ¿No los hace sentir eso bien y finos? “Jesús, tenme cerca de la cruz”.

Jesús, mantenme cerca . . .
 Hay una fuente preciosa,
 Gratuita corriente de sanidad,
 Fluye de la fuente del Cal- . . .

Todos levanten ahora las manos.

En la cruz, en la cruz,
 Sea mi gloria siempre;
 Hasta que mi alma raptada encuentre
 Descanso más allá del río.

En la cruz, en la cruz,
 Sea mi gloria siempre;
 Hasta que mi alma raptada encuentre
 Descanso más allá del río.

Yo le amo, yo le amo,
 Porque Él a mí me amó;
 Y me compró mi Salvación
 Allá en la cruz.

¡Gloria a Dios!

¹⁷³ En silencio ahora vamos a inclinar nuestros rostros. Y a nuestra propia manera hermosa, solo adorémoslo con nuestras manos levantadas, diciendo: “Gracias, Señor, por salvar mi alma. Gracias, Señor, por sanarme. Gracias, Señor, por todo lo

que has hecho, trayendo dulce liberación, trayendo salvación libremente. Gracias, Señor". Te damos esta ofrenda de agradecimiento. Te glorificamos porque eres tan hermoso. Eres el Lirio de los Valles, la Estrella de la Mañana, la Rosa de Sarón, el Todo en Todo. Tú eres el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo; el que Era, que Es, y que Vendrá; El gran Alfa, Omega. Tú eres ese Ser Maravilloso, el Príncipe de Paz, la Raíz y Linaje de David. ¡Tú eres Todo! Y te damos las gracias, Señor, por todo lo que has hecho. Te damos gracias por Tu Palabra, porque es una Luz en nuestro camino. ¡Oh, oramos, Señor, que nos permitas caminar en la Luz! Concédelo, Padre. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

Muy bien. Mientras nos sentamos por un minuto. "Caminaremos en la Luz".

Andaré en la Luz, preciosa Luz,
Donde se encuentra cual rocío el perdón;
Brilla doquiera, de día y de noche,
Jesús, del mundo es la . . .

174 ¡Vamos santos, cantémoslo ahora!

Andaré en la Luz (pureza, santidad) preciosa
Luz,
Donde se encuentra cual rocío el perdón;
Brilla doquiera, de día y de noche,
Jesús, del mundo es la Luz.
Todos los santos de Luz proclamad,
Jesús, del mundo es la Luz.
Entonces las campanas del Cielo sonarán,
Jesús, del mundo es la Luz.

¡Todos!

Andaré en la Luz (la Luz de mi camino)
preciosa Luz,
Donde se encuentra cual rocío el perdón;
Brilla doquiera, de día y de noche,
Jesús, del mundo es la Luz.

175 ¿No le hace sentir bien? ¿Cuántos se sienten bien? Solo levanten ahora la mano, digan: "Me siento muy bien". El Espíritu Santo le ha lavado todo por dentro. Entonces (¿Qué?) Andaré en la Luz. No escuche ningún . . . ¿Qué es la Luz? "Lámpara es Tu Palabra". Entonces:

Andaré en la Luz, tan preciosa Luz,
Donde se encuentra cual rocío el perdón;
Brilla doquiera, de día y de noche,
Jesús, del mundo es la Luz.

176 Ahora, ¿no es maravilloso? Parece como que no podemos terminar. ¡El Espíritu Santo nos tiene tomados! ¿No lo sienten así Uds.? Parece como que no puede concluir. Parece como que no puede.

Este Evangelio de sangre gotea,
La sangre de discípulos que murieron por la
Verdad,
Este Santo Evangelio de sangre gotea.

El primero que murió por este plan del
Espíritu Santo,
Fue Juan el Bautista, pero murió como
hombre;
Luego vino el Señor Jesús, lo crucificaron,
Él predicó que el Espíritu salvaría al hombre
del pecado.

Allí estaban Pedro y Pablo, y Juan el divino,
Dieron sus vidas para que este Evangelio
brillara;
Derramaron su sangre, como los profetas de
antaño,
Para que la verdadera Palabra de Dios fuera
honestamente dicha.

Además apedrearon a Esteban, él predicó
contra el pecado,
Los hizo enojar tanto, que su cabeza
golpearon;
Pero en el Espíritu murió, entregando el
espíritu,
Y fue a unirse con los otros, esa hueste dadora
de vida.

De sangre gotea, sí, de sangre gotea,
Este Evangelio del Espíritu Santo de sangre
gotea,
La sangre de discípulos que murieron por la
Verdad,
Este Evangelio del Espíritu Santo de sangre
gotea.

¡Escuchen!

Las almas bajo el altar, claman: “¿Hasta
cuándo?”.
Para que el Señor castigue a todos los que
han hecho mal;
Pero más derramarán la sangre de sus vidas
Por este Evangelio del Espíritu Santo y Su río
carnesí.

Sigue goteando con sangre, aleluya, de sangre
gotea,

Yo quiero ser uno de ellos.

Este Evangelio del Espíritu Santo de sangre
 gotea,
 La sangre de discípulos que murieron por la
 Verdad,
 Este Evangelio del Espíritu Santo de sangre
 gotea.

¹⁷⁷ ¡Me gustaría irme directamente del púlpito! Amén. ¡Oh, qué maravilloso! Mis hermanos dieron su sangre de vida. Habrá más que harán lo mismo. No se preocupen. Ese enfrentamiento llegará muy pronto. Ud. o entrará o se quedará por fuera. Todos se están afiliando ahora al Concilio de Iglesias, y todos están entrando. Todos entrando en una conglomeración.

Pero habrá más que darán la sangre de sus
 vidas
 Por este Evangelio del Espíritu Santo y Su río
 carmesí.

De sangre gotea, sí, de sangre gotea, (¡Oh,
 aleluya!)
 Este Evangelio del Espíritu Santo de sangre
 gotea,
 La sangre de discípulos que murieron por la
 Verdad,
 Este Evangelio del Espíritu Santo de sangre
 gotea.

¹⁷⁸ ¡Vaya! Siento como si el Rapto estuviera justamente sobre la iglesia. ¡Oh, me hace sentir tan bien! Todos los pecados están bajo la Sangre. Vean, al Espíritu Santo le gusta la Palabra. De la Palabra es que se alimenta el Espíritu Santo, ¿ven Uds.? ¡Oh, vaya! Él baja entre las personas, les limpia de sus pecados, quita toda enfermedad, les despeja toda tristeza. Ahora estoy borracho, tan borracho como se puede estar, borracho en el Espíritu, el amor brotándose del corazón. No importa lo que cualquiera haya hecho, está perdonado. Su peor enemigo, eso ahí concluye. Cualquiera que haya hablado o dicho algo, si yo . . . bueno, yo . . . todo eso ha desaparecido, todo ha quedado limpio.

De sangre gotea, sí, de sangre gotea,
 Este Evangelio del Espíritu Santo de sangre
 gotea,
 La sangre de discípulos que murieron por la
 Verdad,
 Este Evangelio . . .

¡Oh, vaya! ¡Qué maravilloso!

Es un tiempo maravilloso para ti,
 Un tiempo maravilloso para mí;
 Si nos preparamos para encontrar a Jesús
 nuestro Rey,
 Qué tiempo tan maravilloso será.

Un tiempo maravilloso para ti,
 Un tiempo maravilloso para mí;
 Si nos preparamos para encontrar a Jesús
 nuestro Rey,
 Qué tiempo tan maravilloso será.

¿Les gusta? ¡Todos, vamos!

Un tiempo maravilloso para ti,
 Un tiempo maravilloso para mí;
 Si nos preparamos para encontrar a Jesús
 nuestro Rey,
 Qué tiempo tan maravilloso será.

¹⁷⁹ Siento un avivamiento chapado a la antigua en la iglesia,
 ¿Uds.? Una limpieza a la antigua, un lavado; un maravilloso
 tiempo a la antigua. ¿No se sienten bien Uds.? ¡Oh!

Le alabaré, le alabaré,
 Alabaré al Cordero inmolado;

Cantémoslo ahora, todos. ¿Se lo saben? Yo lo sé. Venga
 aquí; Ud. ayúdeme a dirigirlo, Hermano Neville. Y todos
 juntos, ahora levantemos nuestras manos, cántenlo ahora
 conmigo, ahora, en esta mañana.

... al Cordero inmolado;
 Denle gloria, pueblo entero,
 Con Su Sangre toda mancha quitó.

¹⁸⁰ ¡Todos ahora, vamos!

Le alabaré, le alabaré,
 Alabaré al Cordero inmolado;
 Denle gloria, pueblo entero,
 Con Su Sangre toda mancha quitó.

Amén. ¿No es maravilloso?

Ciudad de perla,
 Tengo una mansión, un arpa y una corona;
 Ahora espero, vigilo y oro,
 Por esa ciudad perlada que Juan vio bajar.

¹⁸¹ Amén. ¡Maravilloso! ¡Oh! Ahora pongámonos de pie, todos.
 Espero que se sientan bien. Recuerden los servicios esta noche.
 Ahora queremos cantar nuestro buen canto de despedida.

De Jesús el Nombre invoca,
 Postrados a Sus pies,
 Rey de reyes lo coronaremos,
 Al nuestra jornada terminar.

Muy bien. Ahora todos, juntos. Muy bien.

De Jesús el Nombre invoca,
 Postrados a Sus pies,
 Rey de reyes lo coronaremos,
 Al nuestra jornada terminar.

Suave luz (suave luz), manantial (manantial),
De esperanza fe y amor;
Sumo bien (sumo bien), celestial (celestial),
Es Jesús el Salvador.

¹⁸² ¡Qué mañana tan maravillosa! ¡Qué tiempo más maravilloso! Inclínemos nuestros rostros ahora por un momento. Todos miren directamente a Cristo ahora, su Salvador. En silencio, quiero que le agradezcan y lo glorifiquen a Él. Digan: “Señor, estoy muy agradecido Contigo por santificar mi alma. Te doy gracias por todo lo que has hecho por mí. Permite que durante el día Tu Espíritu esté sobre mí, Señor. Guíame. Dirígeme. Bendíceme”. Que Dios les conceda esa bendición, es mi oración.

Ahora mientras inclinamos nuestros rostros, Hermano Neville, nos despidе Ud. en oración. 

Demonología — Reino Físico

(Demonology — Physical Realm)

8 de junio de 1953, lunes en la tarde

Anfiteatro Roberts Park, Connersville, Indiana

Demonología — Reino Religioso

(Demonology — Religious Realm)

9 de junio de 1953, domingo en la mañana

Anfiteatro Roberts Park, Connersville, Indiana

Espíritus Seductores

(Enticing Spirits)

24 de julio de 1955, domingo en la mañana

Tabernáculo Branham, Jeffersonville, Indiana

Estos Mensajes por William Marrion Branham, originalmente predicados en inglés, han sido tomados de grabaciones magnetofónicas e impresos sin editar en inglés. Esta traducción al español ha sido impresa y distribuida por Grabaciones La Voz De Dios.

SPANISH

©2015 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

VOICE OF GOD RECORDINGS

P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.

www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org

Notas

Notas

Notas

Notas

Notas

Notas

Notas

Notas